

PIENSA  
**La Araucanía**  
**SIN POBREZA**

Volumen 1



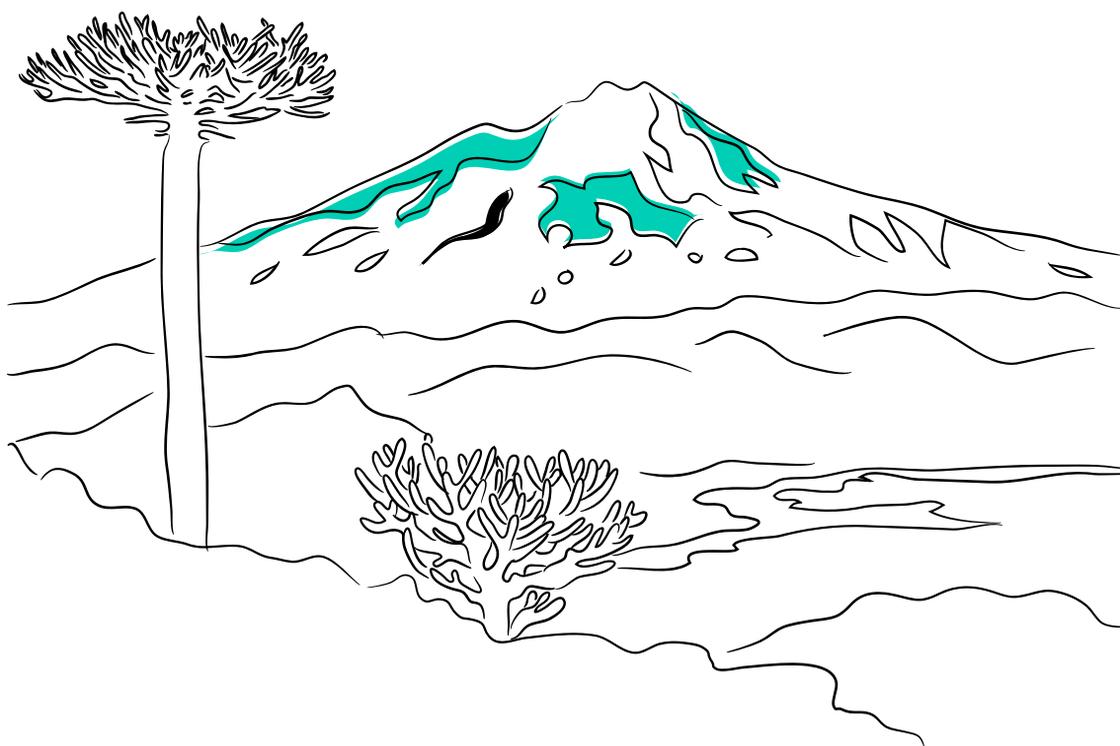
FUNDACION  
SUPERACION  
DE LA POBREZA

SERVICIO PAÍS



PIENSA  
**La Araucanía**  
**SIN POBREZA**

Volumen 1



FUNDACION  
SUPERACION  
DE LA POBREZA

SERVICIO PAÍS

## TESIS PAÍS 2017

PIENSA LA ARAUCANÍA SIN POBREZA

### © **Fundación Superación de la Pobreza**

N° de Registro: 287048

ISBN: 978-956-7635-51-1

Publicación digital

### **Director Regional:**

Cristian Cornejo

### **Coordinador regional del Programa Tesis País**

Eduardo Martínez

### **Equipo Editorial:**

Mauricio Rosenblüth

Marlene Mesina

Lucía García

Ingrid Padópulos

Ricardo Álvarez

Ernesto González

### **Edición:**

María José Rubio

Catalina Littin

### **Representante Legal:**

Leonardo Moreno

### **Diseño:**

Carlos Muñoz

### **Fotografías:**

Eduardo Martínez

Agradecemos y reconocemos el trabajo de todos quienes oficiaron como tutores institucionales. Ellos apoyaron, nutrieron y orientaron el trabajo de los tesisistas.

## ÍNDICE

CARACTERIZACIÓN DE LOS NIVELES DE ALFABETIZACIÓN  
ECONÓMICA EN LA EDUCACIÓN BÁSICA DE ADULTOS

**Jenny Urrutia Viveros, Universidad de la Frontera** \_\_\_\_\_ P 9

ROL DE LA EDUCACIÓN COMO MECANISMO PARA LA SUPERACIÓN DE  
LA POBREZA Y SENTIDOS DEL CURRÍCULUM, SEGÚN LA COMUNIDAD  
EDUCATIVA DE UNA ESCUELA EN LA COMUNA DE SAAVEDRA

**Francisca Fierro Becker, Ana María Montecinos Zapata,**  
**Universidad de Chile** \_\_\_\_\_ P 34

ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL Y SUPERACIÓN DE  
LA POBREZA: EXPERIENCIAS DE LAS FAMILIAS DEL PROGRAMA  
PUENTE DE LA COMUNA DE FREIRE

**Karla V. Romero Baeza, Universidad de La Frontera** \_\_\_\_\_ P 62

TRATAMIENTO INFORMATIVO DE LA MUERTE DE MATÍAS CATRILEO EN  
LA PRENSA DE LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA: UNA REVISIÓN DESDE LA  
INTERCULTURALIDAD

**Gabriela Rodríguez Muñoz,**  
**Pontificia Universidad Católica de Valparaíso** \_\_\_\_\_ P 89

CALIDAD DE VIDA RELACIONADA CON SALUD Y REDES DE APOYO SOCIAL  
PERCIBIDA POR ADULTOS MAYORES CHILENOS RURALES

**Irma Vargas Palavicino, Universidad de Salamanca, España** \_\_\_\_\_ P 110

## PRESENTACIÓN

Tengo el agrado de poner a disposición de los lectores nuestro primer libro regional denominado Tesis País: Piensa La Araucanía sin Pobreza, el cual reúne cinco artículos escritos por tesis de pre y postgrado de diversas disciplinas. Estos trabajos abordan problemáticas relevantes que afectan y dan forma al paisaje humano y social de nuestra región. Por medio de este acto, hemos querido distinguir aquellas investigaciones realizadas en exclusivo sobre la región de La Araucanía al alero de nuestro Programa Tesis País.

Los cinco trabajos contenidos en esta publicación son de enorme valor. Enriquecen el análisis sobre la inequidad territorial, la segregación e injusticia que afectan a nuestra región, así como también nutren la reflexión sobre las posibilidades de superación y desarrollo de personas, familias y comunidades en situación de pobreza.

Como es sabido por muchos de ustedes, la Fundación Superación de la Pobreza ha expresado y reafirmado año tras año, su compromiso con una mirada multidimensional de la pobreza, la descentralización del país y el desarrollo local, como claves para lograr que Chile sea un país más inclusivo y justo. Con ese afán, hace más de veinte años que trabajamos en diversas comunas y localidades de la región, la mayoría de ellas con altos índices de ruralidad y aislamiento, a través del programa Servicio País.

Las inequidades territoriales se expresan de múltiples maneras y una de ellas es el escaso conocimiento especializado que se genera desde o para ciertas comunas y localidades. Para promover un desarrollo territorial equilibrado, debemos impulsar más y mejor investigación al servicio de todo nuestro territorio regional. Los autores de estos artículos se atrevieron a ello: a generar estudios, reflexión y propuestas al servicio de localidades y territorios apartados.

Esperamos que esta sea una de muchas entregas de la versión regional del libro de Tesis País y de esa forma estimulemos que más estudiantes de pre y postgrado se animen a desarrollar sus proyectos de investigación desde y para la región de La Araucanía.

---

**CRISTIAN CORNEJO**  
Director Regional de La Araucanía  
Fundación Superación de la Pobreza

## INTRODUCCIÓN

Esta publicación presenta una serie de artículos que abordan, desde diferentes perspectivas, situaciones particulares que tienen como eje en común la descripción y comprensión del fenómeno de la pobreza desde la región de La Araucanía. Las diferentes miradas disciplinarias aquí expuestas permiten conocer estudios de casos que otorgan un carácter amplio a la pobreza, reflejo de una comprensión multidimensional del fenómeno y de sus estrategias de superación.

Jenny Urrutia nos presenta una caracterización de los niveles de alfabetización económica en programas de educación de adultos de las comunas de Temuco y Padre Las Casas. La investigación consideró una muestra de personas adultas mayores de 15 años que habían cursado una unidad denominada Cuando Compramos del programa de estudios y la comparó con los resultados de un grupo de control que no cursó dicho ramo. En ambos grupos se aplicó un test de alfabetización económica de adultos y mediante sus resultados se pudo indagar en los hábitos y conductas de consumo, su carácter impulsivo o reflexivo y en la propensión al endeudamiento.

Desde el área de la pedagogía, Francisca Fierro y Ana María Montecinos, se adentran en la realidad de la educación rural, en particular en el sector lafkenche de Isla Huapi, ubicado en la comuna de Saavedra, zona costera de la región. Mediante un estudio de caso las autoras abordan los significados que la comunidad educativa le otorga a la educación como mecanismo para la superación de la pobreza. También abordan la construcción del currículum, permitiéndonos comprender la importancia que se le otorga a la educación forman en general y a la educación básica en particular, ésta última concebida como el primero de una serie de momentos que conducen al mejoramiento de la calidad de vida de los estudiantes tanto en lo económico como en lo material, y por otro lado, al crecimiento subjetivo de los individuos en cuanto a la adquisición de habilidades y capacidades para afrontar diferentes situaciones de vida.

Karla Romero, desde la disciplina del trabajo social, se encarga de abordar un estudio de caso respecto a las estrategias para la superación de la pobreza empleadas por familias que se relacionan con las políticas sociales. En particular, su trabajo estudia a familias urbanas beneficiarias

del Programa Puente en la comuna de Freire, tomando como elemento teórico central la idea de reproducción social. En este sentido destaca la idea de reproducción biológica y social de las familias y la optimización de recursos, que se complementa con estrategias educacionales y de protección con el fin de superar la situación de pobreza.

En tercer lugar, nos encontramos con un artículo que aborda la relación entre mapuche y no mapuche a partir del tratamiento informativo de los medios de comunicación. Gabriela Rodríguez, en un estudio periódico, indaga en cómo El Austral y el Azkintuwe, ambos medios de comunicación escritos regionales, cubren el hecho particular de la muerte de Matías Catrileo sucedido en enero de 2008. La autora analiza a los protagonistas de las noticias, sus acciones y escenarios, concluyendo que los medios no logran propiciar un debate intercultural, influyendo mediante la construcción noticiosa realizada y la representación que se hace de los diversos grupos implicados en el no entendimiento social tras esta relación de conflicto.

Por su parte, Irma Vargas presenta los resultados de su tesis doctoral. Desde el área de la salud, indaga en la calidad de vida de adultos mayores rurales de origen mapuche y no mapuche. Por medio de los discursos de personas residentes de las regiones del Biobío y La Araucanía, analiza cómo la variable étnica juega un papel fundamental en las concepciones sobre la calidad de vida, la salud y las redes de apoyo y la interacción entre ellas, permitiendo generar una serie de propuestas para las políticas públicas relacionadas con el tema.

---

## CARACTERIZACIÓN DE LOS NIVELES DE ALFABETIZACIÓN ECONÓMICA EN LA EDUCACIÓN BÁSICA DE ADULTOS

Jenny Urrutia Viveros<sup>1</sup>, Universidad de la Frontera

---



## Resumen

Esta investigación tiene como propósito caracterizar los niveles de alfabetización económica en la educación básica de adultos, en dos submuestras dadas por las personas adultas mayores de 15 años que sí y no han cursado la unidad “Cuando compramos”, del texto “Trabajar por la Palabra”; participando de esta investigación un total de 35 sujetos.

Los resultados indican bajos niveles de alfabetización económica, hábitos y conductas de consumo reflexivas e impulsivas a la vez y una actitud hacia el endeudamiento austera y medianamente hedonista. Sin embargo, al comparar las dos submuestras, constituidas por aquellos que sí cursaron la Unidad “Cuando Compramos” en relación a quienes no lo hicieron, se presentan diferencias significativas en la aplicación del TAE-A (Test de Alfabetización Económica para Adultos), donde los primeros presentan mejores resultados. No obstante, en los hábitos y conductas de consumo y actitud hacia el endeudamiento, los que no cursaron la unidad, exhiben mejores comportamientos.

**Palabras clave:** Alfabetización Económica, Consumo, Endeudamiento, Procesos Educativos.

---

<sup>1</sup> Tesis para optar al grado de Magister en Desarrollo humano a escala local y regional, Universidad de La Frontera. Profesora guía: D. Marianela Denegri Coria.

## Introducción

Durante de la década de los setenta y finales de los ochentas se ha posicionado dos procesos mancomunados, que juntos han configurado un nuevo escenario económico, dado por la aplicación del Modelo Neoliberal y la Globalización.

Es así que la Globalización, entendida como un proceso complejo de interacción económica, científico - tecnológica, social y cultural (Toledo, 2002 citado por Urrutia, 2003), ha suscitado rápidas transformaciones e impactos, tanto en territorios como en personas, surgiendo así, la paradoja de la homogeneidad y diferenciación de los procesos emprendidos por las personas y sociedades, los cuales no necesariamente han conllevado a la disminución de las brechas de equidad (Urrutia, 2003), ni menos han permitido la ampliación de las oportunidades y capacidades humanas, principio básico del Desarrollo Humano.

La aplicación de la perspectiva neoliberal ha generado, entre otros procesos, una aceleración en la privatización de la economía, la estructuración de un sector financiero más moderno, una apertura externa mediante la baja de aranceles, una apertura a la inversión extranjera, una política de diversificación de exportaciones (especialmente en recursos naturales) (Moulian, 1997, citado por Urrutia, 2003), pero fundamentalmente, ha provocado

cambios en los patrones de producción y hábitos de consumo a los cuales no todos acceden equitativamente. (PNUD, 1998).

Una de las consecuencias generadas por estos procesos son la pobreza, la marginación, la desigualdad y la desventaja social, como conceptos de exclusión social, que propician situaciones que van incrementando carencias y la limitación de las potencialidades presentes en las personas. Son imperativos entonces la reflexión y la adopción de alternativas de desarrollo reales que configuren espacios integrales de crecimiento.

Para ello, el reflexionar, construir y operacionalizar los procesos de desarrollo, demanda no sólo contextualizar y actuar sinérgicamente en los subsistemas políticos, sociales, culturales, simbólicos y económicos existentes en los territorios, sino que también comprender el rol y real participación del ser humano o más bien persona humana<sup>2</sup> a decir de Boisier (2003), en la construcción de estos contextos. No obstante, para que esta construcción se conforme en una instancia participativa, democrática y equitativa, se requiere de una base común plasmada en la apertura de oportunidades no sólo materiales, sino que también espirituales e intelectuales, que permitan el desenvolvimiento eficaz de las personas en un mundo cada vez más complejo y cambiante.

---

<sup>2</sup> La persona humana, a diferencia del ser humano, se diferencia en su subjetividad, dignidad, sociabilidad y trascendencia (Boisier, 2003).

Una de estas complejidades está dada por “dos pilares organizativos que estructuran la comprensión del mundo social y que son el orden político y económico” (Denegri, 2006), demandando este último, la urgente adaptación a alternativas de desarrollo generadoras de equidad y justicia social, como asimismo, la formación y socialización eficaz de las personas en la comprensión y participación activa de su mundo económico.

Este escenario en constante transformación (constituyendo este concepto en sí mismo fuente de inequidad al no poder ser aprehendido y accesible para todos), afecta a las personas, no sólo a nivel de sus saberes informativos y conceptuales en este ámbito, sino que también a nivel de sus saberes prácticos (Denegri 2006), por ende, la formación eficaz de competencias económicas en el ámbito educativo, se levanta como un pilar estratégico del Desarrollo Humano.

En este contexto, la alfabetización económica se define como el proceso que otorga a las personas las herramientas para comprender su mundo económico, lo que ayuda en la interpretación y mejoramiento de las competencias que permitan tomar decisiones personales y sociales frente a la diversidad de problemas económicos de la vida cotidiana (Denegri, 1999; 2006). Al respecto Denegri y Palavecinos (2003, p.78) señalan que, en el contexto de la alfabetización económica, surgen “conceptos claves como la comprensión del sistema económico, el rol del dinero y su ciclo de circulación, el funcionamiento de las instituciones financieras y el rol del Estado y los particulares en el proceso económico y productivo”, permitiendo esto no sólo la aprehensión micro

y macro de esta realidad económica, sino que además una real participación de las personas en los flujos e interacciones propiciados por el sistema económico, mediante la toma de decisiones consciente e informada.

Asimismo, y siguiendo a Denegri y Palavecinos (2003), la persona, mediante la alfabetización económica, también debe desarrollar herramientas y habilidades concretas que le permitan ejercer hábitos y conductas racionales y eficientes hacia el uso del dinero, el endeudamiento y el consumo. Este desarrollo forma parte inherente de la evolución cognitiva propia del crecimiento del ser humano y de las experiencias económicas vividas durante la socialización en la familia y en la escuela, surgiendo así, “una secuencia evolutiva que muestra un patrón de cambio conceptual que permite identificar la existencia de tres niveles de desarrollo en la conceptualización del dinero y la economía” (Denegri, 1999; 2004; 2006, p.79) correspondientes a: Nivel I de pensamiento Extraeconómico y Económico Primitivo (desde los 4 a 11 años); Nivel II de pensamiento económico subordinado (11 a 14 años); y Nivel III Pensamiento Económico Inferencial o Independiente (adolescencia tardía y adultez).

Esta secuencia evolutiva es ayudada por dos conceptos fundamentales en la alfabetización económica. Por una parte, la educación económica, como el sistema formal de enseñanza que debe desarrollar las competencias necesarias para elevar los índices de alfabetización económica; y por otra, la socialización [económica] que es definida “generalmente como un proceso a través del cual los individuos aprenden e interactúan con la sociedad y

para ello aprehenden los conocimientos, destrezas y estrategias que en esa sociedad son predominantes” (Denegri, 2004; Denegri et al., 2006).

Es así, que los principales aportes teóricos en materia de socialización y alfabetización económica en la adultez son los elaborados por Denegri (2004) y Denegri, Palavecinos y Gempp (2003) en el Proyecto FONDECYT N° 1030271. En ellos se señala que los comportamientos económicos, tales como gasto, compra, ahorro, inversión, y endeudamiento, entre otros, constituyen parte importante de todos los comportamientos sociales que las personas realizan en la vida cotidiana.

Tradicionalmente, el análisis de estos comportamientos se realizó desde una aproximación que consideraba fundamentalmente variables económicas como el nivel de ingresos o la inflación; y variables demográficas, como el nivel socioeconómico, la edad y el sexo. En un intento de explicación se relacionaban estas variables con determinados comportamientos o decisiones económicas. La mayoría de estos estudios tienden a ser contradictorios y lineales, estableciendo relaciones causa-efecto, sin considerar la naturaleza sistémica y psicológica del fenómeno. Así, el análisis económico tradicional que parte del supuesto de la “racionalidad” en el comportamiento económico, no ha podido dar cuenta de conductas como el sobreendeudamiento, el consumo impulsivo y compulsivo, y las dificultades que presentan la mayoría de las personas para comprender un sistema económico cada vez más complejo.

La comprensión del mundo económico requiere que el individuo construya una

visión sistémica del modelo económico social en el que está inserto y, al mismo tiempo, sea capaz de manejar una serie de informaciones específicas que le posibiliten un accionar eficaz en él. Así, como producto de la socialización económica, en forma paralela al desarrollo de un pensamiento económico —que incluye destrezas cognitivas y afectivas para lograr comprender la complejidad de las problemáticas económicas y la importancia de la acción individual y ciudadana como actores sociales y económicos—, el individuo debe desarrollar una serie de habilidades concretas para la vida cotidiana. Éstas deben estar orientadas a un uso adecuado de sus recursos mediante hábitos y conductas de consumo racionales y actitudes hacia el endeudamiento y el uso del dinero que faciliten una conducta económica eficiente y mejoren su calidad de vida (Denegri, 1998 citado por Denegri et al. 2003).

Las aproximaciones teóricas a la socialización económica son variadas y no todas están igualmente desarrolladas. Mientras las materias teóricas están presentadas explícitamente en algunas publicaciones, en otras son presentadas incidental o implícitamente relacionadas más bien con otros temas, por ejemplo, la legitimación del Estado y del orden social, la contribución de la hegemonía de las clases gobernantes a la mantención del sistema político y el sistema económico, el desarrollo de la conciencia de clases o la socialización cognitiva (Stacey, 1987; Denegri 1997; 1998; Descouvrieres, 1998 citado por Denegri et al. 2003).

Son muy escasos los estudios que dan cuenta sistemática de las formas de comprensión del mundo económico en la

edad adulta, a pesar que, como señalan Burgoyne et al. (1997 citado por Denegri, 2003), esta es la fase de vida en que nos volvemos agentes independientes dentro de la economía, avanzamos posiciones en el mercado laboral e iniciamos nuestro manejo financiero personal, en el cual podemos desarrollarnos bien o mal por el resto de nuestras vidas económicamente activas. Así también, podemos actuar eficientemente en nuestras finanzas personales y en las decisiones económicas de cada día o hipotecar nuestro futuro con un consumo impulsivo e irracional. A su vez, las opciones que hacemos en este tiempo de nuestra vida son importantes para otros agentes económicos, que están ansiosos por afianzarnos como potenciales trabajadores o clientes.

Con la entrada al mundo adulto, el sujeto se enfrenta a más experiencia directa con el funcionamiento del mercado, los impuestos, seguros, instituciones financieras, rentas, hipotecas, mayor poder de consumo y compra, gastos familiares y otras formas de la vida económica. Por ello podría esperarse que una significativa socialización económica tomara lugar durante los años adultos, especialmente en asociación con los cambios en el ciclo de vida, en los roles ocupacionales, maritales y familiares (Stacey, 1987; Webley, 1999 citado por Denegri, 2003).

La transición a la madurez económica, de hecho, envuelve varias transiciones distintas. Típicamente no ocurren todas enseguida, puede que para algunos individuos estos cambios nunca sucedan. La edad en que ello ocurre, el periodo de tiempo por el que se extiende, y la secuencia en que ocurre muestra una amplia variación entre sociedades, periodos históricos, entre

clases y grupos dentro de una sociedad, y también entre individuos (Burgoyne et al. 1997 citado por Denegri, 2003).

Algunas de las escasas investigaciones acerca de la socialización económica en la edad juvenil y adulta, han sugerido que hay “brotes” de desarrollo del pensamiento económico durante el período de educación superior, en la entrada al mundo del trabajo, al independizarse y constituir una familia propia, y con los ajustes económicos posteriores a la llegada de los hijos. Una desconocida minoría de la población podría alcanzar altos niveles de funcionamiento económico y aplicar sus habilidades a los asuntos económicos personales, de la comunidad y nacionales. Sin embargo se ha sugerido que una alta proporción de la población adulta no tiene más que un bagaje rudimentario de conceptos económicos, habilidades para las finanzas personales, referencias sobre el funcionamiento de instituciones financieras y de las políticas económicas, y que esas personas están obstaculizadas en su capacidad para tratar con un amplio rango de asuntos económicos personales y públicos, además del manejo del dinero (Stacey, 1987; Denegri, 1998; Webley, 1999 citado por Denegri, 2003).

Denegri et al. (1999 citados por Denegri, 2003) realizaron una investigación exploratoria cuyo objetivo se centró en caracterizar psicológicamente al consumidor de la IX Región.

Dicho estudio, aplicado a una muestra de 240 sujetos de 15 a 50 años, arrojó bajos niveles de alfabetización económica, tendencias a un consumo poco reflexivo, por ende, resultados poco eficientes. También se definió una división por género, donde

“las mujeres aparecen más eficientes en la organización de compra doméstica (...) en cambio los hombres aparecen como más eficientes frente al uso de créditos para compras mayores”.

En lo referente a conductas económicas específicas, se encontraron variaciones diferenciales de endeudamiento por grupos etáreos. En un primer tramo entre los 15 y los 19 años, se apreciaron, fuentes formales e informales de endeudamiento, como el comercio, tarjetas de crédito y la familia y amigos, respectivamente. Los grupos etáreos que iban desde los 20 a 54 años presentaron como principales fuentes de endeudamiento el comercio, bancos, financieras y tarjetas de crédito. A esto se suma un subgrupo que partía desde los 30 a 49 años, en el que se apreciaron fuentes de endeudamiento por créditos hipotecarios.

En los últimos años, en la literatura científica, han aparecido algunos artículos que asocian factores psicológicos y sociales a la propensión a la deuda. Livingston y Lunt (1992 citados por Denegri, 2004) describen como características diferenciales de los sujetos que incurren en deudas, las siguientes: el ser más joven, utilizar el crédito para obtener status o para sentirse mejor ellos mismos, ejercer un menor control de su situación financiera y manejar pobremente los mecanismos e informaciones que subyacen al uso del crédito y las tasas de interés (Lea, Webley y Bellamy, 1995 citado por Denegri, Palavecinos y Gemppe, 2003).

En Inglaterra, Tokunaga (1993 citado por Denegri, 2003) desarrolló un perfil integrado de personas con problemas relacionados al crédito. Los resultados de su estudio señalan que los usuarios no exitosos de crédito (deudores) exhiben un marcado locus de control externo<sup>3</sup>, baja autoeficacia, ven el dinero como una fuente de poder y prestigio, expresan gran ansiedad y desconocimiento respecto a materias financieras. Sin embargo, expresan poca preocupación por retener su dinero (en Descouvieres, 1998 citado por Denegri et al. 2003).

Según Lea Webley y Bellamy (1995 citado por Denegri, 2003), son diversas las variables que pueden explicar la relación entre factores psicológicos y sociales en el endeudamiento, destacando: el apoyo social a la deuda, la socialización económica y el nivel de conocimiento de los mecanismos de endeudamiento así como de los instrumentos financieros asociados a ellos. También destacan la comparación social, las actitudes hacia el dinero y los estilos de manejo de dinero, el grado de pobreza, la perspectiva temporal y el grado de control que la persona percibe de su entorno y de sí misma.

Altschwager et al. (1998 citados por Denegri, 2003), en un estudio sobre percepción del dinero en adultos endeudados y no endeudados de la ciudad de Santiago, encuentran que, en los primeros, prima el sentido del dinero en términos de impulsividad y aspectos que parecen ejercer un control externo de sus conductas económicas. Así, de alguna manera sienten que

---

<sup>3</sup> Los deudores fijan o reconocen inconscientemente en otros y no en ellos mismos los factores que limitan su endeudamiento. Si no existe este control externo, ellos no gradúan por sí mismos su consumo.

el grupo de referencia, el sistema consumista, los medios de comunicación, entre otros, los obligan a asumir cierto tipo de gastos y mantener determinado estándar de vida. Otro aspecto que parece intensificar la falta de control en el manejo del dinero, es la invisibilidad y falta de algo concreto que se da a través de formas como las tarjetas de crédito, las chequeras o las líneas de crédito (Descouvieres, 1998 citado por Denegri, 2003).

Finalmente, Wärneryd (1999 citado por Denegri, 2003), demuestra que los diferentes grupos sociales tienen diferentes metas al ahorrar, gastar o endeudarse y que estas metas se relacionan con su comprensión global de la lógica económica. Por ello queda claro que los intentos para cambiar las conductas de gasto y ahorro de las personas pasan por tener un claro conocimiento de su nivel de comprensión de los mecanismos económicos, sus motivos y necesidades (Webley y Nyhus, 1999 citado por Denegri, 2003).

Como puede desprenderse del análisis precedente, una variable clave que aparece en la mayoría de los estudios se relaciona con el nivel de conocimientos o información sobre aspectos económicos que poseen los individuos y las destrezas concretas de manejo financiero que han desarrollado, observándose que la carencia de cualquiera de estos elementos redundaría en un manejo financiero más pobre y en problemas como el sobreendeudamiento.

Al respecto, en el estudio realizado por Faúndez, Miranda y Subiabre (2001), a 60 sujetos, 30 hombres y 30 mujeres, entre 30 y 50 años, pertenecientes a la ciudad de Temuco, demostró que aquellos indivi-

duos que tenían mayor acceso a información económica, nivel educacional y vinculación a actividades económicas (como las financieras), tenían un conocimiento complejo con respecto al sistema económico y, por ende, mayores niveles de alfabetización económica. Sin embargo, cabe preguntarse sobre las características que debiera tener una adecuada formación económica y sobre los agentes responsables de proporcionarla.

En estudios realizados a estudiantes universitarios de la Región de La Araucanía (Ayllon, Vallejos y Yáñez, 1999; Medina, Méndez y Pérez, 1999, citados por Denegri et. al 2003), se encontró que los hábitos de consumo, actitudes hacia el endeudamiento y, en general, la conducta económica eficiente, no aparece sustantivamente asociada al nivel de formación económica formal. Es así, como estudiantes que cursaron asignaturas avanzadas en economía, mostraron un desempeño económico tan ineficiente como aquellos sin educación económica sistemática. Estos resultados vienen a sugerir que la educación económica adquirida en la adolescencia tardía sería insuficiente, por sí misma, para modelar hábitos y actitudes hacia el consumo.

Asimismo, no existen estudios a nivel nacional y latinoamericanos que den cuenta de los niveles de alfabetización económica en aquellas personas que cursan educación de adultos, ni de los discursos que en este ámbito efectúan los profesores (Denegri, 2006).

Es por ello, que esta investigación se enfoca a la caracterización de los niveles de alfabetización económica en adultos que cursan el nivel básico correspondiente

a la modalidad flexible (Decreto 131 de Educación de Adultos) en las comunas de Temuco y Padre Las Casas, teniendo como objetivos específicos:

Determinar el nivel de Alfabetización Económica en Adultos que sí y no han cursado la 2° Unidad “Cuando Compramos”, correspondiente al nivel de Educación Básica, Modalidad Flexible.

Comparar los niveles de Alfabetización Económica entre Adultos que han cursado la 2° Unidad “Cuando Compramos” con aquellos que no lo han hecho.

## 1. Metodología

El diseño de esta investigación es de carácter transeccional, descriptivo, cuantitativo-cualitativo y no probabilístico.

La muestra consideró a todas las personas mayores de 15 que formaron parte de la modalidad flexible de nivelación de estudios básicos, Decreto N°131 de la comuna de Temuco y Padre Las Casas, relevando

para ello dos submuestras, constituidas por un total de 35 sujetos, que corresponden a los que aceptaron voluntariamente participar en el estudio<sup>4</sup>.

### 1.1. Instrumentos:

Los instrumentos de recolección que a continuación se exponen, han sido validados por investigaciones previas en el ámbito de la Alfabetización Económica desarrollados por Denegri (2006) y que son:

#### a) Método de evaluación del nivel socioeconómico ESOMAR:

Instrumento elaborado inicialmente por ESOMAR y validado en Chile por la empresa ADIMARK, que permite establecer el nivel socioeconómico familiar a partir del nivel educacional y de la categoría ocupacional del principal sostenedor del hogar; prescindiendo de esta manera del ingreso bruto mensual. Esta distinción, resulta significativa, por cuanto resultados previos en Investigación económica,

---

<sup>4</sup> Dada las características del proceso de inscripción, permanencia y deserción de los alumnos incorporados a la modalidad flexible de educación de adultos; la determinación de la muestra final se basó fundamentalmente en la asistencia real a clases al momento de la aplicación de los instrumentos. Sin embargo, para llegar a dicha aproximación, se revisó la información del total de alumnos inscritos en cada institución educativa (acta de ingreso), lo que dio en una primera instancia, un universo de aproximadamente 150 personas. No obstante, ya en esta instancia se registran datos de deserción, así como en el transcurso del proceso educativo (con cifras no especificadas), lo que disminuye el universo total. Finalmente, al retomar este análisis, y considerando a los alumnos(as) que efectivamente rindieron examen (proceso pre y post-aplicación de instrumentos), estos se conforman en un universo de aproximadamente 97 personas, lo que tampoco constituye una cifra final, dado a que en esta modalidad, los adultos tienen tres oportunidades de examinación, existiendo en cada etapa, también procesos de deserción. Finalmente, para determinar la aplicación de los instrumentos, se contactó al coordinador (a) de cada Institución Educativa que impartiera el Nivel Básico de Educación de Adultos, para obtener la autorización formal de ingreso a los lugares de clases. Luego, se solicitó la participación voluntaria de alumnos en la aplicación de los instrumentos de recolección de datos, previa firma de un formulario de consentimiento informado, lo que aseguró la confidencialidad de los datos y el resguardo ético pertinente.

han indicado que la variable nivel educacional es más importante que el ingreso mensual para discriminar diferencias en la comprensión del mundo económico (Palavecinos 2002 citado por Denegri, 2004; 2006).

### **b) Test de alfabetización económica para adultos (TAE-A):**

Desarrollado por el proyecto Fondecyt N°1030271 (Denegri, Palavecinos y Gempp, 2003), evalúa el nivel de comprensión de conceptos y prácticas económicas necesarias para un desempeño económico eficiente. Consta de 23 ítems de selección múltiple, de cuatro alternativas con una opción correcta y tres incorrectas, cuya puntuación se realiza en forma binaria, asignando 0 puntos a las alternativas incorrectas y 1 a la alternativa correcta. Además, sus ítems abarcan cuatro áreas de conocimientos básicos como Economía General, Microeconomía, Macroeconomía y Economía Internacional. Asimismo, la prueba incluye, primeramente, ítems conceptuales dirigidos a evaluar el conocimiento de conceptos económicos y segundo, ítems de aplicación, conducentes a la comprensión de situaciones cotidianas (Denegri, 2007).

### **c) Escala de actitudes hacia el endeudamiento:**

Esta fue desarrollada en estudios previos elaborados por Denegri (et al., 1999) y aplicada en población universitaria (Medina, Méndez y Pérez, 1999) y población general (Denegri y Gempp, 2001) con resultados confiables y válidos. Consta de 11 ítems en formato tipo Likert, distribuidos en dos factores ortogonales denominados: “Actitud Austera”, la que incluye cau-

tela y reserva frente al endeudamiento; y “Actitud Hedonista”, o proclive a contraer deudas sin evaluar las consecuencias.

### **d) Escala de hábitos y conductas de consumo:**

Instrumento desarrollado por Denegri (1999) para un estudio descriptivo de los consumidores de la IX región. Consta de 19 ítems que evalúan el grado con que los sujetos desarrollan habitualmente determinadas conductas de compra, en una escala de respuesta de tres opciones (“sí”, “a veces”, “no”). A través de análisis factoriales exploratorios, se aislaron dos factores, que fueron denominados “conductas impulsivas” y “conductas reflexivas” de consumo (Denegri, 2006).

## **1.2. Plan de análisis**

Considerando la dimensión cualitativa y cuantitativa de la presente investigación, se realizó el siguiente plan de análisis:

El Test de Alfabetización Económica, se analizó de acuerdo a los parámetros establecidos para el test, permitiendo el cálculo de medias. También se compararon los resultados obtenidos en las dos aplicaciones del Test (antes y después de la aplicación de la unidad “cuando compramos”) para verificar la posible existencia de diferencias.

Para la escala de actitudes hacia el endeudamiento y la escala de hábitos y conductas de consumo, se analizaron las medias y la dispersión de respuestas de los factores (reflexivas o hedonistas; compulsivas o reflexivas), las que en un segundo

momento, fueron comparadas en base al tratamiento o no de la unidad “cuando compramos”.

Cabe señalar, que para el apoyo del análisis cuantitativo, los datos se procesaron en el programa computacional SPSS.

## 2. Resultados

Los resultados se presentaron conforme al orden de aplicación de los instrumentos:

### 2.1. Características socioeconómicas y educacionales

A partir de los resultados emanados de la Escala Esomar, es posible afirmar que en el estudio predominan encuestados del sexo femenino, con un 68,6% de los casos por sobre el masculino (31,4%), en edades que fluctúan entre los 20 a 73 años, concentrándose en los tramos que van desde los 30 a 44 años (con el 51,4%).

En relación a la ocupación, se vislumbra una marcada tendencia entre el alto porcentaje de presencia femenina con el tipo de trabajo realizado, liderando las cifras en este ítem las dueñas de casas (31,4%) y asesoras del hogar (11,5%). Le sigue en este mismo orden, la ocupación de agricultor y auxiliar de aseo con 8,6%. Las demás respuestas se distribuyen en porcentajes similares (2,9%) y que corresponden a la categoría de: camarera/garzón, carpintero, cesante, empleado público, jubilado, lavandera, obrero, operadora de aseo, promotora, no trabaja y no contesta.

En cuanto a los niveles educacionales de las personas que aportan al principal ingreso en el hogar, éstos tienden a estar concentrados en los niveles de educación básica (57,1%) y media incompleta (20%). Le sigue básica y media completa (con el 5,7 y el 11,4% respectivamente). Finalmente, solo el 2,9% posee un nivel de universitaria completa, y el 2,9% no contesta.

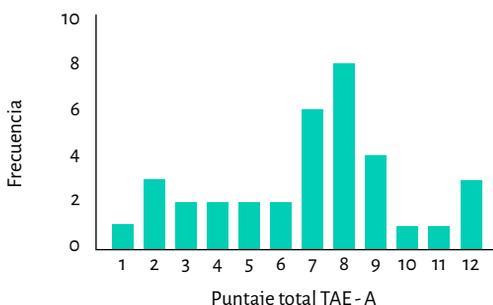
Asimismo, conforme a la clasificación establecida por el método ESOMAR, en cuanto al tipo de ocupación de la persona que aporta al ingreso, éste estuvo dado en primer lugar, por el ítem “obrero calificado, capataz, junior y microempresario” (34,3%). Luego le siguen a esta clasificación los “trabajos menores ocasionales informales” con un 28,6%; después “oficio menor, obrero no calificado, jornalero, servicio doméstico con contrato” (25,7%); luego “empleado administrativo medio y bajo con un 5,7%; y para finalizar con un 2,9%, sigue la clasificación de “ejecutivo medio y bajo, vendedor, profesional independiente de carreras tradicionales”.

Finalmente, de los 35 encuestados, el 97% de la muestra declara estar cursando el 3° nivel de Educación Básica, existiendo sólo un caso en que no responde a este ítem. De esta cifra, el 48,6% declara haber cursado toda o parte de la Unidad “Cuando Compramos” contra un 51,4% que declara no haberla cursado.

## 2.2. El TAE-A y los niveles de alfabetización económica

Mediante las figuras N°1 y N°2, se presentan los principales resultados en torno a los niveles de alfabetización económica de la muestra en estudio:

**Figura 1. Frecuencia por puntaje total en el TAE-A**

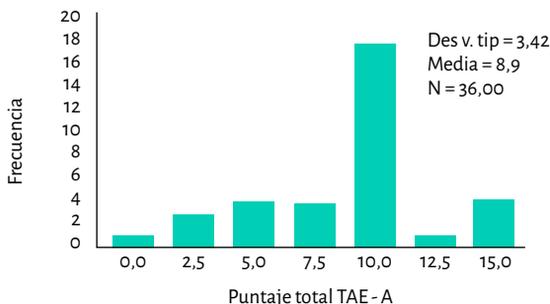


Fuente: Elaboración propia.

De las 23 preguntas presentes en el TAE-A, sólo 3 representantes de la muestra (8,6%) lograron un puntaje máximo de 15

puntos, mientras que una mayor frecuencia representada por el 22,9% de sujetos, se concentra en los 10 puntos del TAE-A.

**Figura 2. Histograma por puntaje total en el TAE-A**



Fuente: Elaboración propia.

Los resultados expuestos en la figura N°2, dan cuenta de que en el TAE-A, los encuestados obtuvieron una media de 8,9 puntos. Asimismo y mediante categorías porcentuales preestablecidas (Tabla N°1) se vislumbra un nivel bajo de alfabetización económica, que es representado por el 65,7% de los sujetos encuestados, obteniendo éstos un promedio entre el 30% al 52% de respuestas correctas en el TAE-A.

betización económica, lo cual es representado por el 22,8% de la muestra.

Y finalmente, sólo el 11,4% de los sujetos alcanza niveles medios de alfabetización económica, con un porcentaje de respuestas correctas en el TAE- A del 56% al 74%; mientras que ninguno de los encuestados logró alcanzar el tramo correspondiente al nivel alto de alfabetización económica.

Un segundo tramo, que va desde el 4% al 26% de respuestas correctas en el TAE-A, corresponde a niveles muy bajos de alfa-

**Tabla 1. Distribución de la muestra por niveles de Alfabetización Económica**

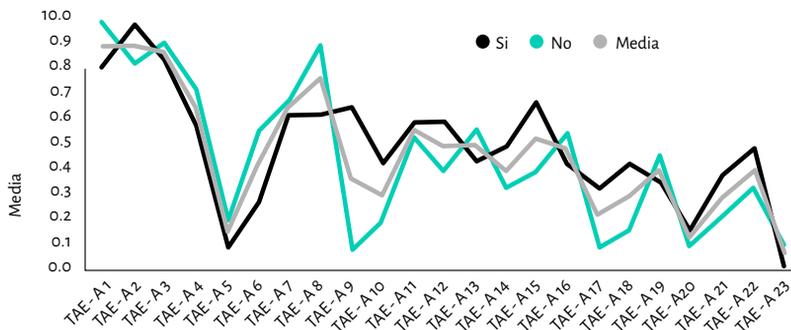
Nivel	% de respuestas correctas	% de sujetos
Alto	78 - 100	0
Medio	56 - 74	11,4
Bajo	30 - 52	65,7
Muy bajo	4 - 26	22,8

Fuente: Elaboración propia.

### 2.3. El tae-a y la unidad “cuando compramos”. Distribución de medias y prueba T

En cuanto a la distribución de medias y los resultados obtenidos por la prueba “T”, las figuras N° 2 y 4, dan muestra de la existencia de diferencias significativas entre quienes cursaron y no cursaron la unidad “Cuando Compramos”:

**Figura 3. Distribución de la muestra por medias obtenidas en el TAE-A y la Unidad “Cuando Compramos”**

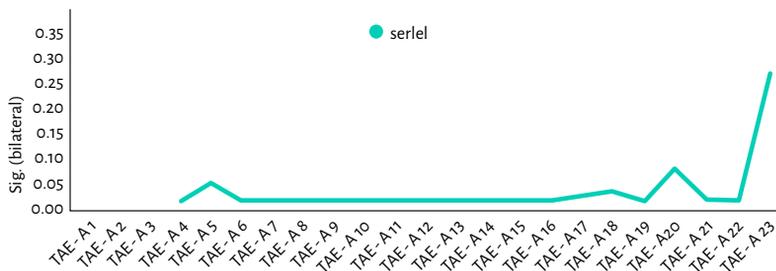


Fuente: Elaboración propia.

Lo anterior se aprecia, en una primera instancia, por la dispersión existente entre quienes cursaron (líneas azules) y no cursaron (línea rosada) la “Unidad Cuando

Compramos” en relación a la media (línea amarilla) obtenida en el TAE-A, aun cuando estas diferencias se aminoran en las respuestas del TAE-A N° 5, 20 y 23.

**Figura 4. Prueba T**



Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, la prueba “T” da cuenta principalmente de valores por debajo de 0,05 (sig.bilateral), lo que explican diferencias significativas en ambas muestras. No obstante, destacan las preguntas 5 y 18 del TAE-A, las cuales se acercan al valor

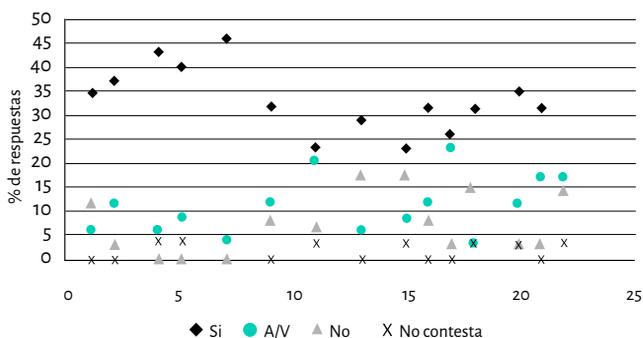
0,05 y las preguntas 20 y 23 del TAE-A, las cuales sobrepasan esta cifra, lo que señala diferencias más estrechas entre quienes cursaron y no cursaron la Unidad “cuando compramos”.

## 2.4. Hábitos y conductas de consumo

A modo general, los resultados arrojados por la escala de hábitos y conducta de consumo, señalan marcadas tendencias en conductas tanto reflexivas como impulsivas hacia el consumo. No obstante,

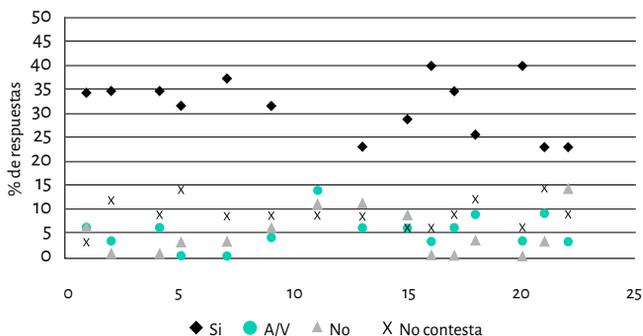
dichos resultados varían entre aquellos encuestados que sí han cursado la Unidad “Cuando Compramos” y los que no lo han hecho, situación graficada en las siguientes figuras.

Figura 5. Distribución de la muestra por hábitos y conductas reflexivas de consumo/ Sí ha cursado la unidad “Cuando Compramos”



Fuente: Elaboración propia.

Figura 6. Distribución de la muestra por hábitos y conductas reflexivas de consumo/ No ha cursado la unidad “Cuando Compramos”



Fuente: Elaboración propia.

Para aquellos sujetos que sí cursaron la Unidad “Cuando Compramos”, la dispersión de respuestas afirmativas (Sí) son las que se concentran en los valores porcentuales más altos (entre un 17,1 a un 45,7%) demostrándose patrones de conductas reflexivas más eficientes.

No obstante, las categorías de respuestas “A veces” y “No” se distribuyen de manera similar, a excepción de dos respuestas que escapan a esta media (“Lee las etiquetas de todos los productos” y “pregunta todas las dudas al vendedor antes de comprar”), acercándose a las categoría de respuestas afirmativas.

Asimismo, quienes no cursaron la Unidad “Cuando Compramos”, presentan patrones

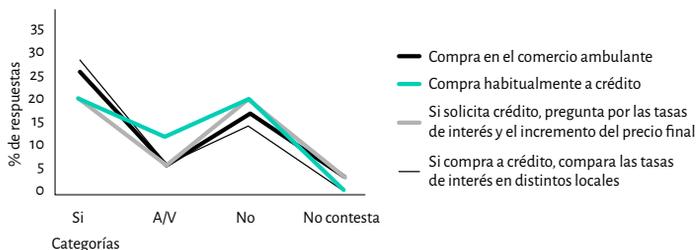
de dispersión de respuestas afirmativas (Sí) por sobre las restantes categorías (A veces y No), lo que igualmente sugieren conductas reflexivas de consumo.

### 2.5. Conductas impulsivas de consumo

En relación con los hábitos y conductas impulsivas de consumo, las figuras N° 7 y N°8 grafican las diferencias existentes entre aquellos que cursaron y no cursaron la Unidad “Cuando Compramos”.

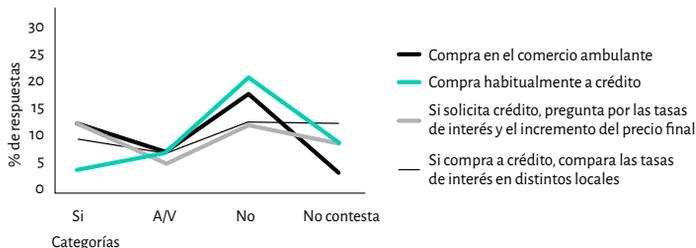
A diferencia de las conductas reflexivas, la concentración de frecuencia de respuestas afirmativas en este ítem da cuenta de

**Figura 7. Distribución de la muestra por hábitos y conductas impulsivas de consumo/ Sí ha cursado la Unidad “Cuando Compramos”**



Fuente: Elaboración propia.

**Figura 8. Distribución de la muestra por hábitos y conductas impulsivas de consumo/No ha cursado Unidad “Cuando Compramos”**



Fuente: Elaboración propia.

mayores hábitos y conductas impulsivas de consumo. Esta situación se presenta entre quienes cursaron la Unidad, cuya distribución porcentual en esta categoría (sí) es de un 20 a un 28%.

Contrariamente a los anteriores antecedentes, quienes no cursaron la Unidad “Cuando Compramos”, revelan una tendencia de hábitos y conductas menos impulsivas de consumo.

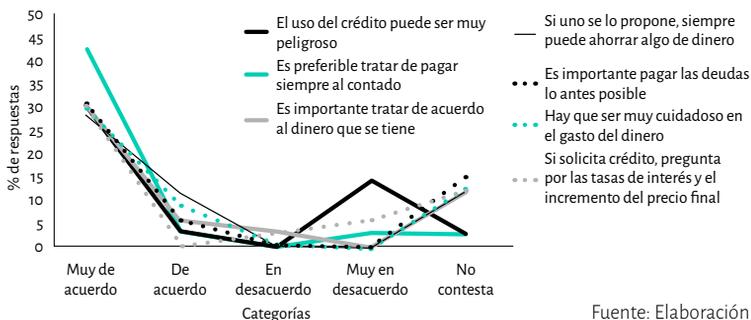
No obstante el porcentaje de relativización en la categoría “A veces”, si bien se agrupa en aquellos que no cursaron la Unidad, la tendencia es mínima dado a

que en esta categoría es donde se presenta una mayor cantidad de preguntas no contestadas.

## 2.6. Actitud hacia el endeudamiento

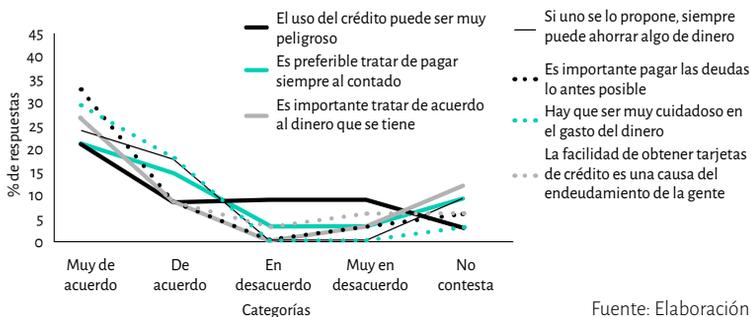
En relación a este ítem, los resultados enfatizan una actitud austera y medianamente hedonista frente al endeudamiento, existiendo en este último concepto, diferencias significativas entre quienes cursaron la Unidad “Cuando Compramos” y quienes no.

**Figura 9. Distribución de la muestra por actitud austera hacia el endeudamiento/ Sí ha cursado la Unidad “Cuando Compramos”**



Fuente: Elaboración propia.

**Figura 10. Distribución de la muestra por actitud austera hacia el Endeudamiento/ No ha cursado la Unidad “Cuando Compramos”**



Fuente: Elaboración propia.

La mayor concentración porcentual de respuestas (desde un 28,6 a un 42,9%) en la categoría “muy de acuerdo” da cuenta de una marcada actitud austera hacia el endeudamiento. Aun cuando esta tendencia se quiebra en la categoría “muy en desacuerdo”, fundamentalmente en actitudes orientadas a establecer la peligrosidad del uso del crédito y a la facilidad de obtener tarjetas de crédito como una causa de endeudamiento en la gente.

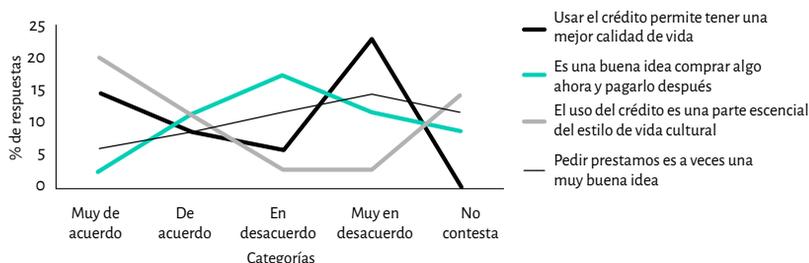
En cuanto a quienes no cursaron la Unidad “Cuando Compramos”, la concentración de respuestas en la categoría “Muy de acuerdo”, disminuye porcentualmente en relación a la muestra analizada anteriormente, no obstante, la categoría “De acuerdo” aumenta, con una frecuencia de respuestas que va de 8,6 al 17,1%. Esto también expone, entre quienes no cursaron la Unidad “Cuando Compramos”, una actitud austera hacia el endeudamiento.

En relación a las categorías “En desacuerdo” y “Muy en desacuerdo”, la actitud se eleva proporcionalmente en relación a quienes sí cursaron la Unidad Cuando Compramos. Sin embargo, cabe desta-

car, que en ambas muestras, las actitudes austeras se ven aminoradas ante la adquisición y el uso del crédito.

En cuanto a una actitud hedonista hacia el endeudamiento, la figura N°11 grafica una distribución heterogénea de las respuestas en las categorías “Muy de acuerdo”, lo que da cuenta de actitudes hedonistas hacia el endeudamiento de aquellos que han cursado la unidad “Cuando Compramos”, en comparación a quienes no la han cursado. No obstante, se presentan grados de diferencias en el tipo de actitud consultada, siendo más hedonistas aquellos que afirman que el uso del crédito es parte esencial del estilo de vida cultural, así como permite tener una mejor calidad de vida (aun cuando en las categorías en “desacuerdo” y “muy en desacuerdo” la frecuencia de respuestas también es alta); a diferencia de quienes afirman que es “una buena idea comprar algo ahora y pagarlo después” y “pedir préstamos a veces es una buena idea” donde la frecuencia de respuestas en la categoría “muy de acuerdo” va desde el 2,9 al 5,7%.

**Figura 11. Distribución de la muestra por actitud hedonista hacia el endeudamiento/ Sí ha cursado la Unidad “Cuando Compramos”**

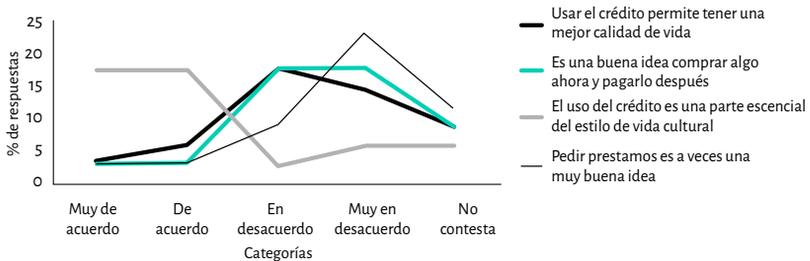


Fuente: Elaboración propia.

Contrariamente a lo anterior, en la figura N° 12, se vislumbra más claramente la tendencia de las respuestas hacia las categorías “En desacuerdo” y “Muy en desacuerdo” entre quienes no cursaron la Unidad “Cuando Compramos”, lo que señala

actitudes más eficientes hacia el endeudamiento, a excepción de la afirmación “el uso del crédito es parte esencial del estilo de vida cultural”, donde la tendencia se revierte.

**Figura 12. Distribución de la muestra por actitud hedonista hacia el Endeudamiento/ No ha cursado la Unidad “Cuando Compramos”**



Fuente: Elaboración propia.

### 3. Discusión sobre la caracterización de los niveles de alfabetización económica en la educación básica de adultos

Al caracterizar los niveles de alfabetización económica de la población adulta que cursa el nivel básico de la modalidad flexible, se desprenden primeramente, dos reflexiones transversales presentes en las dos submuestras estudiadas (Sí cursaron y No cursaron la unidad “Cuando Compramos”) y que están dadas por el manejo cognitivo del funcionamiento económico, es decir, cuánto conocen, qué información y conceptos manejan los adultos encuestados. Ellos no necesariamente son coherentes con sus actitudes y comportamientos en torno a este tema, primando los procesos de socialización al momento de definir los hábitos y conductas de consumo y endeudamiento.

La secuencia evolutiva de los niveles de alfabetización económica sugiere que las personas adultas debieran desarrollar un pensamiento inferencial o independiente, que permita comprender de manera sistémica los diversos fenómenos asociados a la economía. Sin embargo, los resultados emanados del Test de Alfabetización Económica para Adultos (TAE-A), se concentran principalmente en niveles bajos o muy bajos de alfabetización económica, tendencia que reafirma los estudios referidos al insuficiente manejo de la población adulta en relación a temas económicos.

La bibliografía señala, además, que para un adecuado nivel de alfabetización económica, se requiere del dominio integral de variables como: un mayor nivel educacional, acceso a información económica y vinculación a actividades económicas como las financieras.

No obstante, desde la perspectiva socioeconómica, los resultados dan cuenta de la escasa escolaridad de la muestra y de que, al mismo tiempo, parte importante de ella está representada fundamentalmente por mujeres, cuyas edades conforman el grueso de la población económicamente activa, siendo su principal ocupación el de “dueñas de casa” o “asesoras del hogar”, mientras que un 40% declara no trabajar. Asimismo, la persona que aporta al ingreso del hogar, se concentra en los estudios básicos y medios incompletos.

Por ende, se concluye que la baja escolaridad, el tipo de ocupación (que según la escala Esomar corresponden a trabajos menores, ocasionales, servicio doméstico) poco asociado al ambiente económico y en general, las características socioeconómicas ya señaladas, han incidido en los bajos niveles de alfabetización económica. Esta situación es preocupante puesto que las relaciones sociales en el ámbito de lo “privado” (hogar) han fomentado un rol pasivo y dependiente de la mujer en cuanto a temas económicos, interfiriendo “en la posibilidad de que las mujeres se aproximen con fluidez a los procesos productivos y de gestión, limitando sus oportunidades de adquirir una alfabetización económica más completa” (Denegri y Palavecinos, 2003, p. 93).

No obstante, el bajo nivel de alfabetización económica no se condice con los hábitos y conductas adquiridas por los adultos encuestados. Esta situación tiende a validar los estudios referidos a la importancia que adquiere la socialización económica en las diferentes etapas de la vida, más si se considera que la mayoría de los encuestados forman parte de la población económicamente activa, por lo que su relación con el mundo del dinero y del trabajo implica importantes acercamientos y responsabilidades en temas económicos. Es así que en la escala de hábitos y conductas de consumo se refuerza una elevada tendencia de consumo reflexivo, aun cuando esta tendencia es aminorada por la percepción de gastar más de lo que se gana, lo cual se asocia a los patrones de vulnerabilidad socioeconómica ya caracterizados.

Contradictoriamente a lo anterior, se refuerzan también patrones de impulsividad en el consumo, el que tiene relación con el tipo de compra realizada (asociada a vestuario y calzado) y las características de la muestra (preferentemente mujeres). Lo anterior, refuerza lo planteado por el informe del PNUD (1998), donde se establece que en el consumo se juegan estrategias de distinción social que repercuten en la valoración social y la autoestima personal, y que la moda (la que culturalmente se asocia a las mujeres) forma parte de esta distinción.

En relación con la escala de actitudes hacia el endeudamiento, destaca un comportamiento medianamente hedonista que se complementa con un estilo austero, situación que Denegri (1999) señala como una coexistencia de dos estilos caracterizados por un modelo de incorpora-

ción a las lógicas de consumo neoliberales, en el caso del primero, y a un patrón de consumo pre neoliberal, en el caso del segundo. Se concluye entonces que la escasa incorporación de la población en estudio a las ventajas del actual modelo económico, como lo es el acceso al consumo, ha constituido una forma de exclusión social. De ahí, la importancia de potenciar una educación económica como factor eficiente de inclusión, mediante la formación integral de los adultos en este sistema, retomando con ello, los saberes propios de sus experiencias y reconociendo así los aprendizajes propios adquiridos por su socialización.

En cuanto a la discusión y conclusiones surgidas de la comparación de los niveles de alfabetización económica entre quienes Sí y No han cursado la Unidad “Cuando Compramos”, éstas presentan una contradicción manifiesta entre lo expresado por los profesores y los alumnos. De estos últimos, el 51,4% declara no haber cursado la unidad “Cuando Compramos”, mientras el 48,6% manifiesta haber cursado la unidad completa o parte de ella. Contrariamente a lo anterior, la totalidad de los profesores entrevistados afirma haber trabajado dicha unidad, por lo que para efectos metodológicos de esta investigación, se considera lo plasmado por los alumnos en estas reflexiones.

Es así, que al comparar los niveles de alfabetización económica entre quienes cursaron y no cursaron la unidad “Cuando Compramos”, destacan nuevamente dos procesos que están dados por: una mayor apropiación cognitiva de los temas económicos en aquellos que cursaron la unidad, es decir, esta parte de la muestra presentó resultados levemente mejores

en la aplicación del TAE-A. Sin embargo, el conocimiento de los temas económicos no se condice con los hábitos, actitudes de consumo y endeudamiento manifestados en los instrumentos (escalas aplicadas), pues en esta categoría, los que no cursaron la unidad “Cuando Compramos”, presentaron mejores resultados.

De tal manera se concluye que, si entendemos que la alfabetización económica es un proceso integral que proporciona herramientas para comprender el sistema económico fomentado el desarrollo de habilidades que permitan un comportamiento económico eficiente, el tratamiento de la unidad “Cuando Compramos”, proporcionó leves aprendizajes en los sujetos encuestados, fundamentalmente en el manejo de temas económicos. Sin embargo, esta unidad no provocó cambios sustanciales en los hábitos y conductas de consumo y endeudamiento, por lo que se presentan leves diferencias en los niveles de alfabetización económica entre quienes cursaron o no dicha unidad.

Si bien los adultos que cursan el nivel básico están comenzando un proceso formal de enseñanza, en el que están retomando aprendizajes conceptuales, de procedimientos y actitudes, tanto en materia de educación económica como en otras disciplinas, estos procesos educativos han sido insuficientes para mejorar los niveles de alfabetización económica. De ello puede desprenderse que los procesos de socialización económica aprehendidos a lo largo de la vida, se han configurado en sí mismos como procesos de aprendizajes adquiridos, (hecho que según Denegri, 1999, comienza a reforzarse desde la adolescencia), situación que ha permitido el desenvolvimiento de los adultos en la

vida cotidiana. Es así que, en esta socialización, influida en las últimas décadas por la profundización del neoliberalismo y la sociedad de consumo, ha llevado a las personas (muestra) a adquirir hábitos, conductas de consumo y endeudamiento como alternativas de socialización, situación reforzada por los medios de comunicación y la publicidad.

Sin embargo, se deduce que el acceso a mayor información ha generado en aquellos que cursaron la unidad, conductas más impulsivas y hedonistas hacia el consumo y el endeudamiento, no así entre los que no cursaron la unidad, por lo que se suscita un proceso no menos riesgoso en este ámbito: el acceso a la información que no es debidamente tratada (en el ámbito del debate y la reflexión), puede generar mayor dependencia de las estrategias de consumo. Así entonces, la información y conocimiento sin reflexión puede constituirse más que en una forma de inclusión al sistema neoliberal, en una forma de inclusión de hábitos y conductas ineficientes. Lo anterior se refuerza en que los que no cursaron la unidad, presentaron hábitos y conductas de consumo y endeudamiento más eficientes, pese a su manejo menor de temas económicos.

Ahora, ¿cuál ha sido el rol de la educación de adultos al respecto?, ¿ha sido efectivo este proceso o, en definitiva, se refuerza lo mencionado en otros estudios respecto a que la educación económica adquirida en la adolescencia tardía (en este caso en la adultez) sería insuficiente por sí misma para modelar hábitos y actitudes hacia el consumo y endeudamiento?

Sí bien, son interrogantes que sugieren líneas investigativas relacionadas al ámbito educativo, la aplicación complementaria de una pauta de entrevista y el TAE-A a los profesores que trabajaron la Unidad “Cuando Compramos”, también dio cuenta de niveles medios-bajos de alfabetización económica y reveló estilos de consumo reflexivos e impulsivos y actitudes hacia el endeudamiento medianamente austero y hedonista, como el presentado por los alumnos. Asimismo, los profesores en su discurso, otorgan importancia a la educación económica, relevando para ello, los conocimientos y experiencias previas de los alumnos (as) como estrategia pedagógica para su tratamiento.

No obstante, lo anterior constituye sólo una dimensión (no menos importante y sustancial) de las estrategias pedagógicas utilizadas en la sala de clases. Es así, que en el discurso de los profesores, no se identifican procesos metodológicos específicos para el tratamiento de temas económicos, como asimismo, no se hace alusión a actividades didácticas para el trabajo operativo y la consecución de aprendizajes esperados. Se presenta, por ende, una visión de las estrategias pedagógicas y no una metodología y operatividad de estas estrategias, lo que presenta sin duda un desafío investigativo que requiere estudios específicos de prácticas pedagógicas en el aula de clases, las que sólo pueden ser aprehendidas mediante procesos de observación sistemáticos en este ámbito.

En definitiva, la educación, como ámbito estratégico del Desarrollo Humano, constituye un espacio concreto de transformación social, que considera en esencia, a la persona como protagonista de este

proceso transformacional, siendo así los aprendizajes el eje articulador de estos principios.

Considerando el contexto y la característica que envuelve a la Educación de Adultos, el análisis de los resultados ilustra datos preocupantes que no pueden negar procesos de exclusión social. Ello, puesto que muchas de estas personas se encuentran en una clara desventaja en el ámbito de la cognición, habilidades y actitudes, lo que se traduce en una pobreza relativa, ya que se carece de herramientas concretas para el desenvolvimiento en el complejo sistema económico presente y, por ende, en la falta de satisfacción de necesidades como el entendimiento, a decir de Max Neef (1986). Sin embargo, esta pobreza relativa, es como su nombre lo indica, “relativa”, pues estas mismas personas traen consigo un cúmulo de experiencias y saberes culturales aprehendidos a lo largo de la vida y que, en contextos específicos son aplicados, lo que sin duda es una importante potencialidad.

Situamos aquí la socialización económica, pues estos adultos han estado provistos de un sinnúmero de experiencias en este ámbito, constituyendo este proceso una importante base de aprendizajes que deben ser removidos, confrontados y ampliados mediante estrategias pedagógicas pertinentes que generen aprendizajes concretos. Desde esta perspectiva, la alfabetización económica, como herramienta de inclusión social, debe formar parte de procesos de formación continua y estar plasmada en políticas públicas concretas, que generen democracia y equidad social.





---

## **ROL DE LA EDUCACIÓN COMO MECANISMO PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA Y SENTIDOS DEL CURRÍCULUM, SEGÚN LA COMUNIDAD EDUCATIVA DE UNA ESCUELA EN LA COMUNA DE SAAVEDRA**

**Francisca Fierro Becker, Ana María Montecinos Zapata<sup>1</sup>**, Universidad de Chile

---



## Resumen

El presente escrito corresponde a un estudio de caso realizado en una escuela<sup>2</sup> rural de la comuna de Saavedra, que tuvo por propósito conocer los significados otorgados por la comunidad educativa a la educación como mecanismo para la superación de la pobreza y sus implicancias en la construcción del currículum. Se recolectaron los datos mediante entrevistas semi-estructuradas y grupos focales a la comunidad educativa completa.

La interpretación de los datos permitió comprender la importancia de la educación formal en la superación de la pobreza, siendo la educación básica el primer eslabón de una cadena que conduce, por una parte, a una mejor calidad de vida a nivel económico y material, y por otra, a un positivo crecimiento en los sujetos.

**Palabras claves:** educación, currículum, pobreza, comunidad educativa y cultura.

---

<sup>1</sup> Artículo elaborado a partir de la Tesis de Pregrado para el optar al título de Educación Parvularia, Universidad de Chile, Profesora Guía Sonia Pérez T.

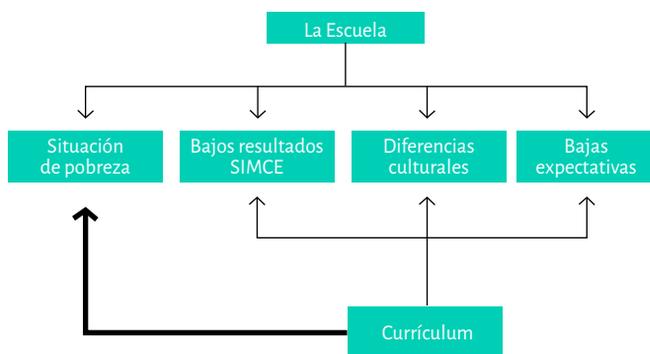
<sup>2</sup> El nombre de la escuela, así como el de todos quienes participaron en las entrevistas y observaciones, será reservado.

## Introducción

La problemática abordada en el presente estudio, nace de la observación de una escuela ubicada en la zona rural de la comuna de Saavedra, en Isla Huapi, sector mapuche-lafkenche. Los estudiantes que asisten a esta escuela son mayoritariamente descendientes de esta etnia. La escuela es de dependencia particular-subvencionada y se organiza en torno a cursos multigrado desde 1º a 8º básico, a cargo de 4 profesores(as). En el establecimiento funciona también un Jardín Infantil de la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI), que recibe niños y niñas a partir de los 2 años y hasta que completen el 2º Nivel de Transición. El Jardín, en su totalidad, es atendido por 2 personas (una manipuladora de alimentos y una técnico en educación parvularia). En suma, la matrícula es alrededor de 60 niños(as). La escuela es parte del Programa Orígenes desde el año 2005 y en ella se implementa un Programa de Integración donde participan alrededor de 15 niños y niñas.

La comuna de Saavedra, es una de las comunas con mayor índice de pobreza del país, según la encuesta CASEN del 2006: cuenta con un 35,1% de habitantes en esta situación, muy por sobre el promedio nacional, que es de 13,7%. A su vez, en esta escuela los puntajes SIMCE registrados en el 2008, en la prueba correspondiente a 4º básico fueron de 225 en Lenguaje y Comunicación, 181 en Educación Matemática y 181 en Comprensión del Medio Natural, Social y Cultural. Comparados con los promedios nacionales, todos los sectores evaluados muestran resultados significativamente más bajos, en 35 puntos en el caso de Lenguaje, de 66 en Matemática y de 69 en Comprensión del Medio. Estos puntajes corresponden en todos los casos a niveles de logro iniciales.

Figura 1. Rasgos centrales de la escuela



Fuente: Elaboración propia.

Como se observa en el esquema, esta escuela se ubica entonces, en un contexto que presenta algunas características que lo vuelven particular. En primer lugar, es una zona rural con altos índices de pobreza. En segundo lugar, la escuela y la comuna en general, muestran bajos resultados en el Sistema de Medición de la Calidad de la Educación (SIMCE). Tercero, la población del lugar es, en su mayoría, perteneciente a la etnia mapuche-lafkenche y, cuarto, según observaciones previas al estudio, existe bajas expectativas por parte de los(as) docentes respecto de los resultados educativos de sus estudiantes. Las últimas tres características se relacionan directamente con aspectos curriculares, explícitos o implícitos que esta investigación quiso observar para descubrir algunas claves para la comprensión de la relación entre currículum y situación pobreza.

En esta escuela rural no se han realizado estudios previos sobre la pertinencia del currículum ni exploración de sentidos atribuidos por la comunidad educativa a la educación formal, ni a la pobreza. Por lo mismo, resulta relevante levantar ese conocimiento, para poder comprender si la educación es considerada como un medio de superación de pobreza o no. Es importante mencionar que entenderemos pobreza como una situación de debilidad de oportunidades a quien afecta, vulnerando sus derechos y la satisfacción de necesidades básicas.

La investigación se desarrolló durante el periodo 2008-2009, gracias a estudios teóricos, entrevistas y grupos focales. Además, durante cuatro meses, las investigadoras participaron como estudiantes en práctica profesional docente al interior de la Escuela.

## Objetivo General

Conocer los significados construidos por la comunidad educativa (profesores(as), familias, directora, niños y niñas) en torno al rol de la educación como mecanismo para la superación de la pobreza y sus implicancias en los sentidos del currículum.

## Objetivos Específicos

- Indagar en los significados y expectativas atribuidos al rol de la educación en la superación de la pobreza, por parte de la comunidad educativa.
- Explorar las posibles diferencias entre los profesores(as) y las familias en torno a las percepciones del rol de la educación en la superación de la pobreza.
- Explorar las posibles relaciones entre los significados atribuidos a la educación formal y las situaciones de pobreza de las familias.
- Indagar en los significados del currículum escolar y en las expectativas sobre los contenidos curriculares para la comunidad educativa.

## Preguntas de Investigación

- ¿Qué rol le atribuye, la comunidad educativa, a la educación formal?
- ¿Qué significados le atribuye, la comunidad educativa, a la pobreza y su superación?
- ¿Cómo se relaciona el rol de la educación formal con la superación de la pobreza?
- ¿Qué elementos va a recoger el currículum de modo que sea un aporte para la superación de la pobreza, en la comunidad en estudio?

## 1. Antecedentes teóricos

Para responder a las anteriores preguntas de investigación, se recogió información teórica orientada por tres conceptos claves: **Pobreza, Cultura y Currículum**.

La **pobreza** puede ser entendida, a grandes rasgos, desde 3 perspectivas que ayudan a entenderla. En primer lugar, puede ser vista como la falta o vulneración de derechos socioeconómicos; esto implica que hay ciertos mínimos que debiesen cumplirse, o a los que debiesen tener acceso todas las personas para hacer ejercicio pleno de sus derechos, siendo entonces el Estado a quien le cabe la principal responsabilidad de la superación de la pobreza, mediante políticas que garanticen mínimos sociales, para el ejercicio de la ciudadanía.

Por otra parte, la pobreza también puede ser vista como la falta de oportunidades, la imposibilidad de desarrollar todas las habilidades y capacidades potenciales de los sujetos. La pobreza se superaría entonces con capacitaciones y posibilidades reales de alcanzar bienestar según la decisión del propio individuo.

Por último, la pobreza puede ser considerada como la insatisfacción de necesidades básicas, como es la alimentación o seguridad. Esta perspectiva tiene la fortaleza de que puede volver la pobreza un fenómeno medible, dependiendo de lo que se entienda por necesidad básica. Numerosos autores han aportado a la definición del concepto. Max Neef (1998), por

ejemplo, propone una clasificación de las necesidades humanas en base a dos criterios: categorías existenciales (Ser, Estar, Hacer y Tener) y axiológicas (subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad). La no satisfacción de una necesidad implicaría una pobreza humana, existiendo entonces varias pobrezas, que se desprenden de las distintas necesidades. La pobreza, entendida como carencia de alguna necesidad, se enfrentaría a partir de políticas más subsidiarias, compensatorias de la necesidad básica insatisfecha. Así como existen tres enfoques que permiten definir una situación de pobreza, existen tres perspectivas que facilitan la explicación de ella. Uno de ellos prioriza la situación de vulnerabilidad social, de indefensión que viven los sujetos bajo circunstancias socioeconómicas precarias. La pobreza se explica, entonces, por la falta de estrategias y debilidad en los recursos de una familia para enfrentar situaciones que les afectan. Otra manera de explicar la pobreza es observando los quiebres de los vínculos sociales, produciéndose situaciones de exclusión social, esta perspectiva posee especial énfasis en la importancia del Capital Social, la pobreza, entonces, se da mayormente en espacios segregados territorial, social y culturalmente.

Una tercera manera de explicar el fenómeno, es desde la teoría de los capitales. Ésta plantea que existen tres tipos de capitales, que conjugados de cierta manera, generan una situación de pobreza. Existen capitales físicos, que refieren a lo material y económico; capital humano, que refiere a las capacidades propias de los sujetos dadas por condiciones fisiológicas, de educación, etc.; y capital social que

entrega especial énfasis a las relaciones humanas y sociales que se dan entre los individuos, especialmente socio-emocionales. Se piensa que tanto el concepto de capital humano como el de capital social, son esenciales para comprender el rol que tiene la escuela como posible mecanismo de superación de la pobreza, en cuanto es, por excelencia, un espacio que capacita a los sujetos, generando capital humano y un lugar de encuentro e interacción entre los individuos, que genera capital social.

El capital humano, como ya se mencionó, abarca aquellas capacidades y habilidades que desarrollan los seres humanos para un mejor desenvolvimiento en el ámbito productivo. “El primer concepto (capital humano) se concentra en el carácter de agentes [agency] de los seres humanos, que por medio de sus habilidades, conocimientos y esfuerzos, aumentan las posibilidades de producción” (Sen, 1997, s/p). En este sentido, el nivel o volumen de capital está estrechamente relacionado a la educación, sobre todo formal; de hecho, para los países, suele medirse a través del promedio de escolarización de sus habitantes.

El enfoque del Capital Social entrega especial énfasis a las relaciones humanas y sociales que se dan entre los individuos de una sociedad, fijando especial atención en las relaciones de orden socio-emocionales.

La importancia del capital social radica en que permite a los grupos humanos movilizarse con fines colectivos y en pos de mejorar su propia calidad de vida, a generar acciones comunes que velen por sus intereses y necesidades. Esta red de interrelaciones puede darse en el plano de

las comunidades, pero se hace necesaria una integración de instituciones gubernamentales, que permitan, por ejemplo, ser un aporte en la superación de la pobreza.

La escuela es un espacio de encuentro comunitario, pues en ella confluyen profesores, niños y niñas y sus familias, compartiendo un espacio físico y posible-

mente intereses comunes, expectativas, sentidos, significados y códigos. Actualmente, Chile es un país reconocidamente segmentado y las escuelas son un reflejo de ello. Entonces, si bien las escuelas son un buen espacio para el fortalecimiento del capital social local, en nuestro país, no permiten el encuentro e intercambio entre sujetos de distintos grupos sociales.

*“EL SISTEMA ESCOLAR CHILENO ES ENTONCES FUERTEMENTE ESTRATIFICADO SOCIALMENTE. (...) UNA ESTRUCTURA YA SEGMENTADA HA CONTINUADO ESPECIALIZÁNDOSE EN LA SEPARACIÓN DE LOS NIÑOS DE DIFERENTE ORIGEN SOCIAL. ESTE EFECTO, EN TANTO RELACIONES DE MERCADO INTRODUCIDAS AL MUNDO DE LA EDUCACIÓN, HAN IMPORTADO UN CAMBIO MÁS SIGNIFICATIVO PARA LOS NIÑOS DE FAMILIAS DE ALTOS INGRESOS QUE AQUELLOS DE INGRESOS BAJOS”*

**(García-Huidobro E., Bellei C. 2003, pp.12 -13)**

Dichas situaciones de exclusión están estrechamente vinculadas, según Filgueira (2001), a las estructuras de oportunidades y activos que un sujeto pueda movilizar. Los activos refieren a aquellos recursos materiales y simbólicos, cuya utilización permite al individuo facilitar la entrada a los canales de movilidad e integración social.

Las estructuras de oportunidades, por su parte, no están determinadas por los individuos, sino que están altamente dadas por el mercado, “bajo el impacto del ajuste económico, de la apertura económica y de la globalización, la meta dominante de aumentar la productividad en un contexto altamente competitivo tiende a favorecer aún más la importancia del mercado como asignador de recursos” (Filgueira, 2001, p.9). También el Estado a través de sus instituciones, tiene una participación relevante en la conformación de las es-

tructuras de oportunidades; y, asimismo, la sociedad, que altera estas estructuras de oportunidades mediante cambios en las instituciones primordiales de la sociedad. “El Estado, el mercado y la sociedad contribuyen, con funciones distintas e interconectadas, al grado de apertura y a la eficacia de los eslabonamientos de estas cadenas de oportunidades al bienestar” (Filgueira, 2001, p.12).

Pero ocurre también que ciertos activos no pueden ser movilizados por el individuo debido a distintas barreras materiales y no materiales, en este caso, Kaztman (2000, p. 298) los denomina pasivos, “en la medida que su existencia impide el aprovechamiento de oportunidades o la acumulación de activos.”

El segundo concepto clave estudiado es Cultura. La cultura es un fenómeno propio de los seres humanos que ha sido

definido y observado en innumerables situaciones. Tylor (citado por Kottak, 2002) planteó que los comportamientos humanos no son al azar, sino que responden a leyes, entonces se pueden estudiar científicamente. El mismo autor define la cultura como un todo complejo que incluye todos los ámbitos adquiridos de la vida humana.

Bonfil Batalla (1991) plantea que como la cultura es un fenómeno social, las decisiones que se tomen sobre los elementos culturales son también una capacidad social. Estas decisiones las denomina control cultural.

Los recursos que una cultura necesita para realizar sus propósitos sociales los denomina elementos culturales y los categoriza en cinco grupos: materiales, de organización, de conocimiento, simbólicos y emotivos. De la conjugación de estos dos conceptos: elementos culturales y control cultural, se generan cuatro modos de entender una cultura. Una cultura autónoma es aquella donde los elementos culturales y las decisiones son propias del grupo social; una cultura impuesta es aquella donde ni las decisiones ni los elementos culturales son del grupo, sin embargo los resultados producidos sí forman parte de él; una cultura apropiada es aquella donde los elementos culturales son ajenos, pero el grupo los usa y decide sobre ellos; una cultura enajenada es aquella en donde los elementos culturales son propios, pero el control cultural es expropiado del grupo.

Estas distintas dinámicas entre los elementos culturales y su control se expresan en procesos sociales de resistencia (en una cultura autónoma), imposición (en

una cultura impuesta), de apropiación (en una cultura apropiada) y de enajenación (en una cultura enajenada).

Muchos otros autores hacen referencia a este ámbito de dinámicas sociales, como Marx, Bourdieu, Passeron o Giroux. El primero plantea, con la teoría de la reproducción, que existen dinámicas entre grupos de poder y clases proletarias, que obligan a continuar y reproducir el sistema económico-capitalista, constantemente. Esta relación entre los grupos, es de dominación y de control social. Bourdieu y Passeron profundizan desde la perspectiva educacional. Detallan cómo opera la escuela como mecanismo de reproducción social, teniendo ésta dos funciones: una interna, de inculcar un determinado habitus de clase (violencia simbólica) y una externa, de reproducir la estructura de clases. El éxito de la escuela reside en que, entre mayor éxito tenga la escuela en desarrollar la función interna, mejor va a realizar la función externa.

Frente a esto, existen posturas contrarias (Freire, McLaren, Giroux, entre otros pedagogos críticos). La teoría de la resistencia de Giroux, observa con atención las relaciones dentro de la escuela, criticando la poca capacidad reflexiva y creativa (por tanto transformadora) que posee el sujeto en la teoría de la reproducción. Si simplemente se inculca un habitus de clase, existe poco espacio para que se genere una negación del mismo y por tanto una crítica al sistema escolar (y a la sociedad en su conjunto). Propone además alternativas de cómo el espacio del aula puede ser de resistencia y transformación (alternativas como la discusión del contenido curricular y las metodologías pedagógicas).

*“...LAS ESCUELAS SON SITIOS SOCIALES CARACTERIZADOS POR CURRÍCULUMS ABIERTOS Y OCULTOS, CULTURAS SUBORDINADAS Y DOMINANTES E IDEOLOGÍAS DE CLASE EN COMPETENCIA. POR SUPUESTO, CONFLICTO Y RESISTENCIA TIENEN LUGAR DENTRO DE RELACIONES DE PODER ASIMÉTRICAS QUE SIEMPRE FAVORECEN A LAS CLASES DOMINANTES, PERO EL PUNTO ESENCIAL ES QUE HAY COMPLEJOS Y CREATIVOS CAMPOS DE RESISTENCIA A TRAVÉS DE LOS CUALES LAS PRÁCTICAS MEDIADAS DE CLASE Y SEXO FRECUENTEMENTE NIEGAN, RECHAZAN Y EXPULSAN LOS MENSAJES CENTRALES DE LAS ESCUELAS”*

**(Giroux, 1985, p. 3)**

Finalmente, el tercer concepto clave estudiado es el de Currículum. El currículum es la selección de conocimientos, capacidades y valores, seleccionadas y sistematizadas en función de fuentes políticas, económicas, lingüísticas, étnicas, epistemológicas, psicológicas y socioculturales. “El currículum es una construcción social. Es más, la forma y objetivos de esa construcción estarán determinados por intereses humanos fundamentales que suponen conceptos de personas y de su mundo” (Grundy, 1991, p. 39).

El proceso de construcción curricular y su planificación en América Latina, tiene según Magendzo (1986), cuatro características fundamentales: en primer lugar, los procesos de planificación y desarrollo curricular son centralizados, también son, en su gran mayoría, uniformes hasta los noventa, salvo algunas nuevas experiencias como en Bolivia, Perú y Nicaragua. De esta forma se oficializa, legítima y adquiere carácter obligatorio. En tercer lugar, la adaptación y flexibilidad curricular. Se ha optado por introducir, en la fundamentación que acompaña a los Planes y Programas de estudio y, en ocasiones, en los principios que orientan las metodologías de enseñanza y los sistemas de evaluación, el concepto de flexibilidad. En

cuarto lugar, la diferenciación y delimitación de disciplinas. Por último, el proceso de planificación y desarrollo curricular se ha caracterizado por importar modelos curriculares de otros países, en especial, de los desarrollados.

Por otra parte, como la ejecución y construcción del currículum es un fenómeno social, también tiene consecuencias sociales. Por ejemplo, Fernández Enguita (2001) analiza los grados de identificación que los grupos sociales adquieren cuando el currículum escolar responde o no a la cultura de los estudiantes.

Bernstein (1971) postula que las distintas formas de socialización, en las diversas clases sociales, orientan a los niños y niñas a elaborar dos tipos de códigos lingüísticos diferentes: elaborado y restringido. El primero, emplaza al niño o niña hacia significados universales, más independientes del contexto donde se han generado; los segundos, se refieren hacia significados particulares, más dependientes del contexto, el habla no puede ser comprendida si hace abstracción de su contexto. El código elaborado, permite mayor comprensión de los principios que inspiran su socialización, el restringido, limita la toma de conciencia respecto de

su socialización. Afirma, además, que el acceso a códigos restringidos es universal, mientras que el elaborado es sumamente limitado.

Las escuelas suelen utilizar en sus procesos de enseñanza-aprendizaje, códigos elaborados, pero no necesariamente los niños y niñas también los manejan. Esta diversidad en el manejo de los códigos lingüísticos implica una discontinuidad entre los órdenes simbólicos de la escuela y los de los niños y niñas. “Pedir al niño que cambie a un código elaborado, sin una comprensión precisa de los contextos requeridos para la puesta en acción de este código, puede constituir para el niño una experiencia desconcertante y potencialmente perjudicial.” (Bernstein, 1971: s/p).

Una alternativa, para que la escuela incluya la cultura de los estudiantes y sus familias es a través del currículum comprensivo, planteado por Magendzo (1986). Él menciona que para efectuar cambios profundos, parece necesario repensar la cultura, vale decir, el currículum.

## 2. Metodología

La presente investigación presenta un sustento metodológico de tipo cualitativo e intenta describir, comprender e interpretar los significados construidos por los distintos actores de la comunidad educativa (padres, madres, apoderados, docentes y estudiantes), en torno al rol de la educación como mecanismo para la superación de la pobreza y sus implicancias en el sentido del currículum.

### 2.1. Diseño de estudio

El diseño de la presente investigación es un estudio de caso, método del paradigma cualitativo, que permite comprender la particularidad y complejidad de una situación en un contexto real. En este caso, el estudio se centra en una escuela ubicada en Isla Huapi, Comuna de Saavedra, Región de La Araucanía, en donde se busca construir conocimientos mediante la comprensión e interpretación de los significados expuestos por la misma comunidad educativa.

### 2.2. Criterios de selección y composición de la muestra

Los criterios específicos de selección de la muestra, fueron los siguientes:

- Profesores en ejercicio, al interior de la Escuela, desde el nivel pre-escolar hasta el octavo año de enseñanza básica, profesora de integración y a la directora de la Escuela, quien también ejerce como docente.
- Padres, madres y apoderados de la Escuela que habitan en la comunidad donde se ubica la escuela y aledañas a ésta.
- Madres que hayan sido apoderadas y que tenga actualmente un vínculo con la Escuela.
- Niños y niñas que cursen quinto, sexto, séptimo y octavo año básico en la Escuela.

### 2.3. Técnicas de investigación

- Entrevistas semi-estructuradas
- Grupos focales

### 2.4. Plan de Análisis

El análisis de los datos fue realizado en base a 4 dimensiones, construidas a partir de indicadores seleccionados en base a los discursos de los sujetos.

**Tabla 1. Dimensiones del plan de análisis**

Dimensión	Educación	Comunidad educativa	Currículum y valores culturales	Pobreza
Indicador	Significado de la Educación	Escuela	Contenidos curriculares	Significado de la Pobreza
	Calidad de la Educación	Docentes	Expectativas del currículum	Superación de las Pobrezas
	Expectativas sobre la Educación	Estudiantes	Valores culturales	Educación y Pobrezas
	Sentimientos ligado a la Educación	Familia		
	Aprendizaje	Relaciones de la Escuela		

Fuente: Elaboración propia.

Las dimensiones: Educación, Currículum y Valores y Pobreza, fueron parte de la batería de preguntas de las entrevistas. La dimensión Agentes educativos, emergió espontáneamente de los discursos de los sujetos y resultó tener gran relevancia para la interpretación de los resultados.

Sobre este análisis descriptivo de los datos entregados por los sujetos, se confeccionaron las conclusiones, éstas componen un análisis de segundo orden, es decir, son categorías realizadas a partir de un análisis inicial de los datos encontrados.

## 3. Resultados y conclusiones

La escuela, en esta comunidad educativa, activa un conjunto de expectativas sociales y personales que reflejan tres importantes funciones que los agentes valoraron a lo largo de sus discursos. Estas funciones responden a intereses de todos los agentes en estudio con la presencia de algunos matices y reflejan expectativas que permiten alcanzar objetivos terminales de vida.

Bajo esta red de expectativas (de habilitación y fin último), se espera que, a través de la adquisición de nuevos conocimientos, la escuela genere capital humano en los estudiantes, es decir, acreciente sus saberes y habilidades. Así mismo, se espera que la escuela forme integralmente a los estudiantes, incorporando en sus ense-

ñanzas aspectos valóricos y disciplinares. Por último, se espera que la escuela también cumpla una función de asistencia de necesidades básicas de los estudiantes y sus familias. Así entonces, la escuela, alcance tres importantes roles en esta comunidad: uno habilitador, uno formador y otro de carácter asistencial.

**Tabla 2. Discursos de la significación de la educación, según agentes**

Ámbito	Agente	Objetivos de Habilitación	Objetivos Terminales
<b>Sociales</b>	Apoderados(as)	Oportunidades laborales. Continuidad de estudios (secundarios y/o superiores). Adquisición de recursos económicos (a través del trabajo).	Mejor calidad de vida futura. Movilidad rural → urbano.
	Docentes	Continuidad de estudios. Habilitación mínima para el trabajo.	Mejor calidad de vida futura. Mayores posibilidades laborales futuras. Otorgue estatus.
	Niños y Niñas	Continuidad de estudios. Oportunidades laborales.	
<b>Personas</b>	Apoderados(as)	Adquisición de herramientas para la vida. Prevención de drogas y alcohol. Adquisición de conocimientos. Desarrollo de la autonomía.	Cambio (crecimiento) del sujeto. Comprender la propia realidad.
	Docentes	Adquisición de conocimientos.	Cambio (crecimiento) del sujeto.
	Niños y Niñas		Cambio (crecimiento) del sujeto. Cambio en la mentalidad.

Fuente: Elaboración propia.

Se le asigna a la escuela un rol habilitador, pues el capital humano que se espera genere es con el objetivo de habilitar a los estudiantes para el ingreso al mundo laboral, se espera que niños y niñas que

egresan de la escuela posean algunas herramientas mínimas para ingresar a puestos laborales o aprovechar de mejor manera los recursos naturales que poseen.

*“TIENE QUE SEGUIR SUS ESTUDIOS Y SALIR ADELANTE ALGÚN DÍA PO', PENSAR EN OTRA COSA, NO TERMINAR EL OCTAVO Y QUEDAR AHÍ PLANTADO COMO SE DICE, TIENEN QUE SEGUIR ELLOS ESTUDIANDO PARA QUE PUEDAN OBTENER ALGUNA CARRERA”*

**(Entrevista Apoderado(a) N° 8:12)**

Por otra parte, se espera de la escuela que eduque en valores y en disciplina, que forme a los estudiantes buscando sujetos completos e íntegros, que tengan una alta

y clara comprensión de su propia realidad, cumpliendo de esta forma con un rol formador.

*“BUENO, HARTOS NIÑOS SALEN DE AQUÍ, Y HARTOS NIÑOS TAMBIÉN SUPIERON SUS REALIDADES, SUS CONOCIMIENTOS, TAMBIÉN ELLOS CRECIERON”*

**(Entrevista Apoderado(a) N° 2:20)**

*“... Y NO SOLAMENTE QUE EL PROFESOR QUE SE DEDIQUE O PIENSE GANARSE SUS MONEAS, SINO EDUCAR, ENSEÑAR Y CUÁNTAS COSAS TIENE QUE DECIRLE UN PROFESOR A LOS NIÑOS, NO SOLAMENTE EDUCAR, ¡DISCIPLINA! Y BASTANTES COSAS ENTONCES, PARA ESO NOSOTROS MANDAMOS A NUESTROS HIJOS AL COLEGIO”*

**(Entrevista Apoderado(a) N° 5: 12)**

Finalmente, se visualiza un importante rol de asistencia dado que la escuela aporta a la satisfacción de necesidades básicas de los estudiantes y sus familias. Necesidades como la alimentación, el vestuario,

dinero y hasta de contención y ayuda familiar. La escuela participa activamente de esta satisfacción de necesidades consideradas como fundamentales.

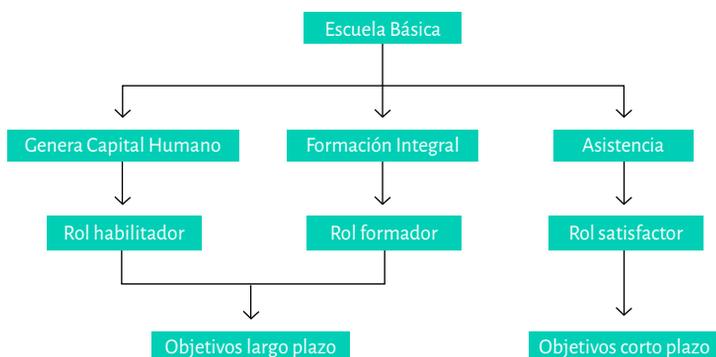
*“SI PO, YO CREO QUE LOS PROFES TIENEN QUE SALIR PORQUE A ELLOS LES INTERESA YA CUANDO LLEGA EL AÑO, EL AÑO DE ESTUDIAR Y AHÍ SE PREOCUPAN, QUE HAY QUE MATRICULARLOS, PERO ELLOS TAMBIÉN TIENEN QUE PREOCUPARSE DE VISITAR A LOS NIÑOS, QUÉ LE FALTA A UN NIÑO QUIZÁS, MUCHAS VECES HAY TANTA POBREZA EN ESTE PAÍS, O SEA EN ESTA REGIÓN ARAUCANÍA, ENTONCES HAY TANTA POBREZA Y ELLOS NO SE PREOCUPAN DE NADA”*

**(Entrevista Apoderado(a) N° 7:63)**

*“POR EJEMPLO UNA NIÑA ME DECÍA: ‘MI HERMANO NO VIENE TÍA, Y VA A VENIR A HABLAR CON USTED MI MAMÁ, PORQUE MI HERMANO SE PUSO A TOMAR’. O SEA, COMO QUE YO SOY LA PERSONA QUE LO PUEDO SALVAR, ¿TE FIJAS? ENTONCES YO TENGO QUE QUEDARME AHÍ ESPERANDO QUE LLEGUE EL CHIQUILLO PARA CONVENCERLO DE QUE NO PUEDE SEGUIR TOMANDO...”*

**(Entrevista Profesor(a) N° 3:49)**

Figura 2. Roles asignados a la escuela



Fuente: Elaboración propia.

Los primeros roles mencionados son a largo plazo, pues sus objetivos últimos serán resueltos en un futuro distante, sólo la intervención asistencialista de la escuela es un rol que cumple en lo inmediato. Estas tareas se convierten en amenaza para la formación y habilitación de los(as) estudiantes, en la medida que los(as) actores priorizaran el uso de los recursos huma-

nos y/o materiales para la satisfacción de necesidades básicas inmediatas, limitando el desarrollo pedagógico.

Por otra parte, los tres agentes en estudio entienden la pobreza mayoritariamente como una situación de carencia, principalmente:

- Falta de conocimientos.

“POBREZA. YO LA ENTIENDO QUE POBREZA VENDRÁ DE POCO, QUE NO TIENE, DE POCA SABIDURÍA, POCO ENTENDER, POCA INTELIGENCIA. PORQUE LA POBREZA SE SUPERA CON UN BUEN ENSEÑO Y CON UN ALTO RENDIMIENTO DE ESTUDIOS. ¿POR QUÉ? PORQUE CON UN ALTO RENDIMIENTO DE ESTUDIOS, LOS NIÑOS, LAS PERSONAS, HACE QUE PIENSEN DIFERENTE. PIENSAN DIFERENTE, Y AL PENSAR DIFERENTE SALEN DE LA POBREZA”

(Entrevista Apoderado(a) N° 6:61)

• Falta de recursos económicos

“ LA POBREZA, BUENO LA POBREZA, DIGO YO, QUE UNO NO TIENE NADA, EL QUE NO HAYA COMIDA, NO HAYA UNA CASA, NO SÉ PO', NO TENER NADA, DIGO YO QUE ES LA POBREZA ”

**(Entrevista Apoderado(a) N° 3:57)**

• Falta de valores

“ ... POBREZA VIENE LOCURA DE REPENTE, PORQUE EN LA POBREZA, LA PERSONA, NO SABEN TRABAJAR, SON FLOJOS EN ESTOS MOMENTOS Y EL HOMBRE QUE PILLA UN POCO DE PLATA, VAMOS TOMANDO ”

**(Entrevista Apoderado(a) N° 2:58)**

“ ... AHÍ ESTÁ LA POBREZA DE TODO, LA POBREZA DE LA PERSONA, ASÍ POBRE, TÚ NO TIENES IDEALES. COMO UNA PERSONA VESTIDA CON ROPA NO MÁS, LO DEMÁS NO TIENE NADA, NO TIENE NI SENTIMIENTOS, NO TIENE ELOGIOS PARA NADIE, NO TIENE AMOR ”

**(Entrevista Profesor(a) N° 3:77)**

Entendida así la pobreza, los mismos actores reconocen que estas carencias se superan mediante ciertos satisfactores, como se observa en la tabla 3.

**Tabla 3. Significaciones de la Pobreza**

	Significado	Objetivos de Habilitación	Objetivos Terminales
Niños y niñas	Carencia de: · Recursos materiales · Recursos tecnológicos	Falta de estudios. Alcoholismo. Ausencia de iniciativa en los sujetos.	Trabajo. Rehabilitación del Alcoholismo. Certificación de estudios superiores. Esfuerzo.
Apoderados(as)	Carencia de: · Recursos materiales · Recursos económicos · Tierras · Conocimiento, comprensión.		Estudios secundarios y/o superiores. Trabajo. Rehabilitación del alcoholismo. Apoyo conyugal. Se supera en forma colectiva. Trabajo colaborativo entre escuela y comunidad. Educar en la prevención de drogas y alcohol. Asistencia material de otros organismos.

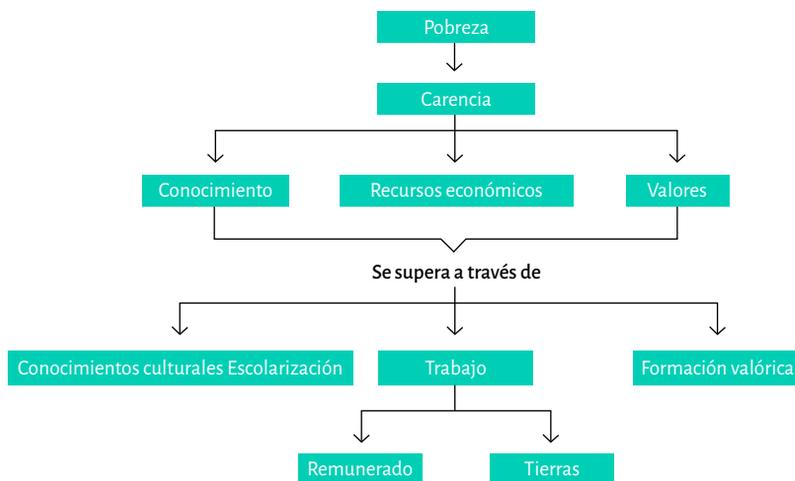
	Significado	Objetivos de Habilitación	Objetivos Terminales
Docentes	Carencia de: · Conocimiento · Recursos materiales · Oportunidades · Espiritual y afectiva. · Productividad de las tierras.	Alcoholismo. Falta de trabajo. Baja escolaridad de los padres. Poca preocupación por la escolaridad.	Educación secundaria técnica. Cambio de mentalidad en los(as) niños(as). Estudios.

Fuente: Elaboración propia.

La falta de conocimientos entonces, se superaría a través de la adquisición de saberes culturales entregados desde las familias, sobre todo por el consejo de los mayores<sup>3</sup> y a través de la escolarización. La falta de recursos económicos se superaría a través del trabajo que puede ser asalariado, lo que implica migrar del campo a las ciudades. O bien, a través del trabajo de la tierra. Ésta es una posibilidad especialmente mencionada por los(as) apo-

derados(as), pero también la reconocen como poco factible y productiva, puesto que conlleva un gran esfuerzo y desgaste físico, además de que las tierras de cada familia son reducidas y poco fértiles, en el mismo sentido alegan el alto precio de los abonos y fertilizantes. Por último, la falta de valores se superaría a partir de la formación integral valórica entregada por las familias y los docentes (ver figura 3).

Figura 3. Comprensión social de la pobreza en la comunidad de estudio



Fuente: Elaboración propia.

<sup>3</sup> Mayores: refiere a adultos y adultos mayores que por su experiencia poseen mayor sabiduría y cumplen un rol educativo a través del consejo (ngulamtum).

Existen además algunas relaciones entre los distintos elementos, que es necesario distinguir. Por una parte, los conocimientos y los valores promoverían mayores oportunidades laborales; y por otra, más recursos económicos favorecerían la escolarización, sobre todo en relación a la continuidad de estudios secundarios y superiores.

Se observa entonces un círculo de pobreza: la falta de recursos económicos dificulta la escolarización completa y con ello la generación de capital humano. Esta carencia de conocimiento disminuiría a su vez las oportunidades laborales que perpetúan la falta de recursos económicos (ver figura 4).

**Figura 4. Círculo de la pobreza**



Fuente: Elaboración propia a partir de FSP

En esta comprensión social del fenómeno, habría entonces tres grandes responsables de la superación de la pobreza: la familia, a través de la entrega de conocimientos culturales y de la formación valórica; la escuela (los agentes se expresan sobre todo refiriendo a los docentes), a través de la generación de capital humano que influiría en las oportunidades laborales y a través de la formación valórica. Por último, los(as) apoderados(as) asignan especial importancia al gobierno. En este aspecto en particular, valoran algunas políticas públicas referidas a subsidios (de tierra, alimentación, vivienda,...) y también algunas como el bono por hijo o las becas estudiantiles.

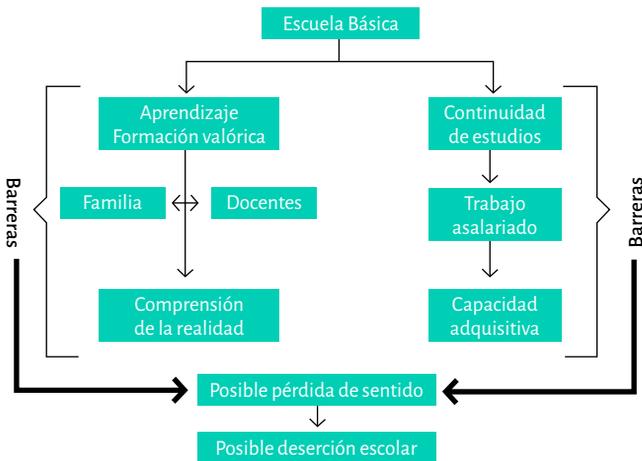
Además algunos agentes entrevistados proponen que se podría apoyar la superación de la pobreza a partir de políticas habilitadoras referidas a capacitaciones técnicas que permitan tanto mayores oportunidades de trabajo asalariado como mayor productividad de las tierras.

La escuela se concibe entonces como uno de los agentes responsables en la superación de la pobreza. En este sentido, y como ya se mencionó, es vista, por los sujetos del estudio, como una institución con dos objetivos terminales: la posibilidad para sus estudiantes de tener una mayor capacidad adquisitiva y una mejor comprensión de su propia realidad.

Como se observa en la figura 5, la mayor capacidad adquisitiva se conseguiría a través de una seguidilla de situaciones que comienzan con la formación en la escuela básica, pero continúa con los estudios secundarios y superiores, para conseguir mayores oportunidades de trabajo asalariado y con ello mayor capacidad adquisitiva. Se observa en este camino, según los propios agentes, una dificultad importante, que tiene relación con la continuidad de estudios. En este sector rural

no existen escuelas secundarias, por lo que los(as) estudiantes deben trasladarse a diferentes pueblos (Puerto Saavedra, Carahue, Imperial, Temuco e incluso Santiago). Esto implica un alto gasto para las familias en recursos económicos y materiales. Si bien existen posibilidades reales de participar de liceos e internados gratuitos, son necesarios los recursos para trasladarse los fines de semana a sus hogares, alimentación, vestimenta, útiles de aseo, etc.

**Figura 5. Barreras que limitan el rol de la escuela en la superación de la pobreza**



Fuente: Elaboración propia a partir de FSP

“PARA DARLE ESTUDIO A LOS NIÑOS CUANDO TIENEN GRANDES ESTUDIOS, QUIEREN ESTUDIAR, ESO ES LO QUE NO TENEMOS ALCANCE PARA DARLE, ESO NO HAY. PORQUE POR LO MENOS YO TENGO MIS DOS HIJAS QUE ANDAN EN SANTIAGO, LOS DOS QUERÍAN ENTRAR A LA UNIVERSIDAD, NO PUEDEN, PORQUE NO TENGO PLATA YO, NO TENGO MEDIO COMO AYUDARLO (...). ENTONCES ESA ES LA POBREZA QUE TENEMOS MÁS NOSOTROS PARA PODER DARLE MÁS FUERZA A LOS NIÑOS QUE TENEMOS, A NUESTROS HIJOS QUE TENEMOS, NO PODEMOS DARLE MÁS ALLÁ, PORQUE NO HAY PLATA, NO HAY MÁS ALCANCE...”

**(Entrevista Apoderado(a) N° 9:27)**

Por otra parte, el traslado a las ciudades implica una separación de sus familias, que es vista, según los tres agentes, como negativa y un riesgo, dado que todos reconocen a la familia como la primera instancia educadora y separarse de ella implica un desarraigo e imposibilidad de mayor formación cultural y valórica. Entonces, si

bien la continuidad de estudios aportaría, y es visto como un paso indispensable, para las oportunidades laborales, se constituye también en una fuerte dificultad para conseguir una formación integral que permita una mejor comprensión de la realidad.

*“ INCLUSO PIENSO EN MI FAMILIA QUE ESTÁ ESTUDIANDO TAMBIÉN, (...). ENTONCES YO PIENSO EN MIS HIJOS CÓMO ESTARÁN, Y YO AQUÍ VEO A LAS CHICAS QUE COMO QUE ENTRAN A SUFRIR LA PERSONA CUANDO SALE FUERA DE SU CASA ”*

**(Entrevista Apoderado(a) N° 2:4)**

Este último objetivo terminal se conseguiría a partir de la escuela básica en conjunto con las familias. Existe aquí también una importante dificultad, puesto que no parece haber acuerdo en esta formación cultural y valórica entre los docentes y las familias. Ambos agentes reconocen estar cumpliendo con esta labor formadora y a su vez, ambos critican el poco compromiso de su contraparte. Apoderados(as) muestran importantes insatisfacciones respecto de lo trabajado por los(as) docentes, y viceversa. Estas insatisfacciones se observan también como una barrera para conseguir el objetivo de comprender mejor la propia realidad.

Es posible que cuando estas barreras se visualicen con más fuerza que el cumplimiento de los objetivos, surja una pérdida de sentido de la escuela básica y con ello también, posiblemente, la deserción escolar.

### 3.1. Significados del Currículum

La comunidad educativa tiene una apreciación diferenciada del currículum que responde tanto a su construcción como contenido, habiendo varias coincidencias de sentido respecto de cómo se construye y la calidad del currículum ejercido.

Tabla 4. Significados del currículum

	Quién lo construye	Cómo es el currículum	Contenidos que se trabajan	Expectativas curriculares
Apoderados(as)		Valoración de contenidos formales. Poco pertinente en el contexto. Menor cantidad en zonas rurales. No abarca los CMO.	Alfabetización Operaciones aritméticas básicas. Contenidos del MINEDUC. Pensamiento y expresión.	Educación religiosa. Educación valórica. Formación de la personalidad. Alfabetización. Habilidades en las TICs. Que recoja el contexto de los niños y sus familias.
Niños y niñas	Docentes. Comunidad escolar.	Más precario que el oficial.	Contenidos necesarios para la continuidad de estudios.	Que entregue contenidos que sirvan como herramienta laboral.
Docentes	El docente adecua los contenidos formales al contexto. Se construye con las familias. La calidad de éste depende del trabajo docente, no de las orientaciones ministeriales. Baja participación de la comunidad en la elaboración de los planes y programas propios. Programas determinados por los profesores con la aprobación del presidente de la comunidad.	Valor sobre los CMO y la posibilidad de adecuarlos para volverlos pertinentes. Valoración del programa propio por lo cercano. Disconformidad con la poca pertinencia curricular respecto a los tiempos de posible trabajo.	Presencia de un taller intercultural de lenguaje. Prioridad a la alfabetización y aritmética básica en primer año. Proyecto de Escuela Saludable. Enseñanza valórica. Integra elementos culturales. Menor cantidad que la de los CMO.	Formación valórica. Mayor trabajo en las áreas técnicas. Habilidades sociales en los estudiantes. CMO. Mayor contextualización de los CMO a la vida rural.

Fuente: Elaboración propia a partir de FSP

Uno de los aspectos más recurrente es el acuerdo en cuanto a ciertos Contenidos Mínimos Obligatorios entre los tres agentes estudiados, éstos dicen relación con las operaciones aritméticas elementales y la alfabetización. Padres y madres demuestran una exigencia mínima respecto de la enseñanza de estos elementos, considerando exclusivamente algunas operaciones aritméticas básicas (suma,

resta, multiplicación y división) y la lectoescritura. Los(as) docentes, al hablar de contenidos curriculares tratados en la escuela, también hacen referencia casi exclusivamente a los mismos temas. Dicen, además, que las condiciones de vida de los estudiantes, en cuanto a lo afectivo y ritmos de aprendizajes, no permiten profundizar mayormente y que, por lo tanto, su labor se centra principalmente en di-

chos contenidos mínimos. El resto de las expectativas dicen relación con aspectos complementarios al currículum explícito propuesto por el MINEDUC.

Sin embargo, el currículum implícito de la escuela, tiene ciertos elementos que no han sido aún recogidos. Se observó que la cantidad de contenidos que los estudiantes aprenden en la escuela son insuficientes según la propia comunidad educativa, lo que se denota en sus discursos, en una disconformidad al respecto, dado que esta situación va en desmedro de los objetivos planteados inicialmente: adquisición de capital humano y la continuidad de estudios.

Asimismo, respecto a la pertinencia de los contenidos y la formación valórica que entrega la escuela, no hay acuerdos entre los diversos agentes, como ya se mencionó. Se observa en los discursos que existe una posible incomunicación entre docentes y familias, incluidos los estudiantes, respecto de los conocimientos y valores que esperan sean parte de la formación de niños y niñas. Por ejemplo, profesores y familias reconocen gran importancia a los valores de la colaboración y la solidaridad, pero ambos, al mismo tiempo, alegan que su contraparte no educa en estos valores. Es decir, la familia dice formar en los valores de la colaboración y solidaridad, y alegan que los(as) profesores en la escuela no lo hacen; los profesores dicen lo mismo.

Finalmente, cabe señalar que los docentes indican que realizan adecuaciones curriculares, pero sólo referidas a la situación de ruralidad y pobreza. El componente étnico de las comunidades pareciera no ejercer presión sobre el ejercicio docente

ni se establece como un requerimiento relevante por parte de las familias, como podría haberse esperado dadas las características de la población a la que atiende esta escuela. Se piensa que esto podría ocurrir debido a que la pobreza y la ruralidad representan para las personas del sector muchas más complicaciones que el tema indígena, son una preocupación constante y cotidiana que requiere de soluciones inmediatas, no así los componentes de la cultura mapuche. Por otra parte, la baja extensión de las tierras y la baja fertilidad de éstas, probablemente no permiten vivir la cultura mapuche en plenitud, al respecto, Carihuentro (2007) plantea que la tierra es uno de los elementos principales en la formación de la identidad mapuche. Una tercera posible explicación a la ausencia de los elementos étnicos en el currículum, podría deberse a que los estereotipos de vida actual, presentes en la prensa escrita, dibujos animados, teleseries, cine, etc. distan mucho de la forma de vida indígena. Se debe considerar además la alta discriminación que ha vivido el mundo mapuche a lo largo de la historia chilena, esto explicaría la invisibilización de la etnia.

En síntesis, para los agentes en estudio, la pobreza es entendida como carencia de conocimiento, económica y valórica, lo que apela a que existen, según los actores distintas pobrezas. En términos de las dimensiones propuestas por Max Neef (1998) se ven mayoritariamente insatisfechas: las categorías axiológicas de subsistencia, creación, libertad, protección e identidad conjugadas con las categorías existenciales de tener y hacer; y la categoría axiológica de entendimiento en todas sus categorías existenciales.

Entendida así la pobreza, la misma comunidad distingue tres elementos que ayudarían a su superación:

- La escolarización y la adquisición de conocimientos reconocidos culturalmente.
- La obtención de trabajos asalariados o que conlleven ingresos en dinero.
- Formación valórica consensuada.

La adquisición de conocimientos y escolarización posee directa relación con la generación de capital humano, en términos

de Brunner y Elacqua (2003); y Sen (1997), pues estos conocimientos y competencias serán utilizados en la obtención de nuevas y mejores fuentes laborales. La formación valórica necesita del acuerdo de la comunidad educativa completa para ser un satisfactor efectivo.

La comunidad en estudio ve que la escuela puede efectuar grandes aportes, respecto a la adquisición de conocimientos y la formación valórica.

*“...POR ESO VUELVO A LA EDUCACIÓN, PORQUE SI HAY NIÑOS, HIJOS, ALGÚN FAMILIAR CON SU EDUCACIÓN LA POBREZA LO ENFRENTA Y CON ESO PUEDE EDUCAR A SU FAMILIA”*

#### **(Entrevista Apoderado(a) N° 5:42)**

Sin embargo se observa insatisfacción respecto de esta labor sobre todo comparando con instituciones ubicadas en sectores urbanos. Ésta, probablemente se debe a que la continuidad de estudios, como ya se mencionó, se realiza en estos sectores existiendo una discontinuidad de la enseñanza que podría estar dificultando el buen desempeño en la educación secundaria y superior. Por otra parte, la insatisfacción respecto a la formación valórica probablemente se deba a una falta de comunicación entre los agentes en cuanto a las respectivas escalas valóricas, a su significado y expectativas.

Debido a las insatisfacciones expuestas, los agentes explicitan ciertas barreras de exclusión, por segregación, en términos de Kaztman (2000) y Filgueira (2001), que impiden que la escuela ayude en la superación de la pobreza. Éstas responden a

la falta de recursos que impiden la continuidad de estudios, el quiebre familiar que esta misma continuidad provoca y la ausencia de valores en la escuela reconocidos por las familias y estudiantes como relevantes en su formación. Estos tres elementos pueden desencadenar una posible pérdida de sentido de la educación formal.

Una proyección investigativa interesante, sería descubrir cuáles son los elementos culturales de esta comunidad educativa y cómo se toman las decisiones respecto a estos elementos, de modo de acercarse a una mejor comprensión de la dinámica cultural de la escuela y así saber por qué la escuela no está siendo un aporte efectivo en la satisfacción de las carencias mencionadas.

Por otra parte, la necesidad de avanzar hacia un currículum comprensivo se hace fundamental en esta escuela. Primeramente por el necesario diálogo al que convoca postular que el currículum debe ser construido por la comunidad educativa completa, de modo de atender las necesidades locales particulares y donde la cultura de esta comunidad tome relevancia y sea tomada por los estudiantes para transformarla según sus intereses.

## 3.2. Propuestas que promueven la Superación de la Pobreza

### 3.2.1. Para el mejoramiento del currículum

Para la mejora del currículum de esta escuela, y dada la importancia de ésta en la superación de la pobreza, los agentes proponen que el currículum debe integrar: capacitación, orientación y una formación valórica pertinente.

- Capacitación en conocimientos técnicos básicos para estudiantes y apoderados, conocimientos que les permitan una rápida integración al mundo laboral y un aporte a los activos familiares, capacitando a padres y madres también.
- Orientación vocacional a los estudiantes, que permita la apertura de nuevas perspectivas y aminore las posibilidades de fracaso en la educación secundaria.
- Una formación valórica que integre y responda a los intereses de todos los participantes de la comunidad educativa.

En este sentido, es lo único donde el currículum puede ejercer una acción directa. En torno a la otras dos propuestas el currículum sólo puede ejercer una acción indirecta, pues las barreras se presentan una vez concluida la educación básica. Estas problemáticas necesitan, por lo tanto, la intervención de políticas públicas que aminoren las brechas y las dificultades que se presentan a los estudiantes una vez egresados de la educación primaria.

Por otro lado, se considera importante agregar, a partir de políticas públicas, para la optimización del currículum, primero, la mejora de los planes de formación docentes, de manera que las instituciones instruyan en la adecuación de contenidos según la diversidad de contextos a las que se puede ver enfrentado un(a) docente. Segundo, mejorar condiciones del trabajo docente, por ejemplo con mayores remuneraciones que incluyan el pago de horas para planificar y para reunirse con apoderados y familias, tiempos que permitan mejores y más efectivos canales de comunicación y participación comunitaria.

También es necesario modificar el sistema de subvenciones que permite, en esta zona, ciertos vicios que amenazan la tarea pedagógica de la escuela. Los(as) sostenedores otorgan beneficios económicos y materiales a algunas familias a cambio de la matrícula de sus hijos(as). Esto implica, primero, una discontinuidad en los estudios de los niños y niñas, puesto que se cambian de escuela constantemente dependiendo de las ofertas que reciban por parte de los(as) sostenedores. Afectando, sobre todo, a las familias con más bajos recursos. Por otra parte, desvirtúa la tarea pedagógica de la escuela, pues los(as) docentes deben satisfacer a los(as)

sostenedores haciéndose cargo de exigencias asociadas a la asistencia antes que pedagógicas, con el objeto de retener la matrícula de los(as) estudiantes.

### 3.2.2. Para romper las barreras de segregación

Las barreras expuestas para la continuidad de estudios podrían enfrentarse a través de políticas públicas que favorezcan la permanencia de los niños y niñas la mayor cantidad de tiempo con sus familias. Esto podría lograrse a partir de la construcción e implementación de establecimientos de educación secundaria en zonas rurales, sobre todo considerando que desde el año 2003 se la ha consignado como gratuita y obligatoria en la constitución de la República. Por otra parte, para aquellos(as) jóvenes que sigan estudiando en sectores alejados, se podría asegurar el traslado a sus hogares de manera de potenciar mayor tiempo con sus familias. Así también, en liceos que reciban un alto porcentaje de jóvenes provenientes de zonas rurales alejadas, como algunos de Puerto Saavedra, podría organizarse el horario escolar de manera de permitir el traslado a sus hogares los viernes por la tarde y reincorporarse a los internados los lunes por la mañana, por ejemplo.

En cuanto a las barreras relacionadas con las diferencias e insatisfacciones entre la familia y los docentes respecto de la educación valórica, ésta podría enfrentarse a través de políticas públicas que promuevan la capacitación dentro de las mismas escuelas, de manera de que los cambios curriculares y los proyectos de mejoramiento a la calidad de la educa-

ción provengan y sean gestionados desde los mismos docentes. De esta manera, los apoyos externos que se incorporen sólo canalizarían información y necesidades propias de la misma comunidad educativa y no competirían con la validación de los docentes frente a sus comunidades e incluso fortalecería sus capacidades. De hecho, en este sentido, los(as) docentes durante las entrevistas alegan sobre las políticas educacionales que promueven la contratación de asesorías externas para llevar a cabo los Planes de Mejoramiento de la Calidad incentivados por la Ley de Subvención Preferencial, considerándolos como proyectos impuestos desde agentes que no participan en la cotidianidad de la cultura escolar, resultando poco pertinentes y por ende también poco efectivos.

A partir de las propuestas recién planteadas, se concluye que la escuela podría ser un espacio que favorezca la superación de la pobreza para la comunidad educativa en estudio, sin embargo, dadas las condiciones actuales, no está cumpliendo con estas expectativas. Esto, debido a que la pobreza local responde a múltiples factores y la escuela no está en situación de satisfacer todos ellos. Por ejemplo, las pocas posibilidades de un completo desarrollo curricular, la ausencia de redes sociales que apoyen la misión asistencial de la escuela, las barreras que aparecen tras la finalización de los estudios básicos, etc. Por lo anterior es que es indispensable que el Estado genere las condiciones (aportando con recursos, leyes, programas, entre otros) que permitan realmente constituir a la escuela como una institución que aporte en la superación de la pobreza. Pero existen dos importantes requisitos para cumplir el objetivo: primero, que las políticas respondan y se generen desde

los intereses y necesidades de la propia gente afectada. Segundo, que se otorguen herramientas técnicas y materiales a la escuela que le permitan efectivamente desarrollar su rol. No basta con exigirle que cumpla con estándares nacionales, es necesario que se consideren los contextos y que se aporte en la tarea pedagógica de ésta.

## Bibliografía

- APPLE M. (1996). Política cultural y Educación. Ediciones Morata. Madrid.
- ARRIAGADA I. (2003). Capital social, potencialidades analíticas de un concepto. Estudios sociológicos, septiembre-diciembre, año/ vol. XXI, número 003. Distrito Federal, México pp.557-584
- BELLO A., WILLSON A., GONZÁLEZ S., MARI-MÁN P. (1997). Pueblos indígenas. Educación y desarrollo. Capítulo: Demanda por educación en el movimiento mapuche en Chile. Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer. Santiago, Chile. Instituto de Estudios Indígenas. Universidad de La Frontera. Temuco, Chile.
- BENGUA J. (1985). Historia del Pueblo Mapuche. Ediciones Sur, Colección de Estudios Históricos. Santiago, Chile.
- BENN W. (2007): The Trouble with Diversity. How we Learned to Love Identity and Ignore Inequality. New York: Holt Paperbacks. Estados Unidos.
- BERNSTEIN B. (1971). Clas, Codes and Control, Vol.I Theoretical Studies Towards a Sociology of Language. Londres: R.K.P. Traducido con permiso del autor por Mario Díaz.
- BOURDIEU P. (1990). Sociología y Cultura. Grijalbo. México. Traducción Martha Pou.
- BOURDIEU P. (1998). Capital cultural, escuela y espacio social. México, Siglo Veintiuno.
- BRUNNER, J., ELACQUA, G. (2003). Informe de Capital Humano en Chile. Universidad Adolfo Ibáñez. Escuela de Gobierno. Santiago de Chile.
- CAÑULEF, FERNÁNDEZ, GALDAMES, HERNÁNDEZ, QUIDEL, TICONA (2002). Aspectos Generales de la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) y sus Fundamentos. Ministerio de Educación. Santiago de Chile.
- CARIHUENTRO S. (2007). Saberes que debiera incorporar la educación formal en contexto interétnico e intercultural según sabios mapuche. Tesis para optar al grado de Magister en currículum y comunidad educativa. Depto. Educación. Universidad de Chile. Santiago, Chile.
- DAVID M., ORTIZ L. (2003) Capital social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe. Cap. XIV: El Capital social y las políticas de desarrollo rural. ¿Punto de partida o punto de llegada? (p. 447-490).
- DÍAZ M. (2004). Artículo: Hacia un currículum de educación intercultural. Boletín IFP. Disponible en: [http://boletin.fundacionequitas.org/n\\_individuales/VI-1.pdf](http://boletin.fundacionequitas.org/n_individuales/VI-1.pdf).
- FERNÁNDEZ M. (2001). La escuela a examen. Ediciones Pirámide. Madrid, España.
- FILGUEIRA C. H. (2001). Estructura de Oportunidades y Vulnerabilidad social. Aproximaciones conceptuales recientes. Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL.
- FUNDACIÓN NACIONAL PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA (1999). Potencialidades y Oportunidades: Un Enfoque Global de la Pobreza y su Medición. Departamento de Economía, Universidad de Chile.
- FUNDACIÓN PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA. (2005). Umbrales Sociales 2006. Propuesta para una futura Política social. Chile.

- GARCÍA-HUIDOBRO E., BELLEÍ C. (2003). Desigualdad educativa en Chile. Departamento de Educación, Universidad Alberto Hurtado. Santiago, Chile.
- GRUNDY. (1991) Producto o Praxis del Currículum.
- HUENCHUN, A. (2008), Demandas y propuestas de participación comunitaria en los Programas de Educación Intercultural Bilingüe en el contexto mapuche rural. Tesis. Departamento de Antropología. Universidad de Chile. Santiago. Chile.
- KAZTMAN, R. (2000) Notas sobre la Medición de la Vulnerabilidad social.
- KOTTAK, C., (2002) Antropología Cultural. McGraw Hill / Interamericana de España. Madrid. España.
- LAVÍN S., DEL SOLAR, S. (2000) El Proyecto educativo Institucional como Herramienta de Transformación de la Vida escolar. PIIE. Editorial LOM. Santiago de Chile.
- MAGENDZO, A. (1986), Currículum y Cultura en América Latina. Programa Interdisciplinario de Investigación en Educación (PIIE).
- MAX NEEF, M. (1998) Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones. Editorial Nordan-comunidad. Uruguay.
- MIDEPLAN (2006). Resultados CASEN. Revisada en: <http://www.mideplan.cl/final/categoria.php?secid=25&catid=124>. Consultado el 13 de agosto 2008.
- MINEDUC. ESTUDIOS EN EIB (2005). Factores socioculturales asociados al aprendizaje en el marco de la Educación Intercultural Bilingüe. Centro Interdisciplinario de Estudios de Género. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Santiago. Chile.
- MINEDUC (2005). Programa de Educación Intercultural Bilingüe. Estudio de diagnóstico curricular en las 162 escuelas del Programa Orígenes. Galemiri/ Goic Producciones, Chile.
- MINEDUC (2007). Resultados SIMCE. Revisado en: <http://www.simce.cl/>. Consultado el 13 de agosto 2008.
- MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN Y COOPERACIÓN. (1993). Ley N° 19.253. Santiago, Chile.
- ONU Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (2001). Cuestiones sustantivas que se plantean en la aplicación del Pacto internacional de derechos económicos, sociales y culturales: la pobreza y el Pacto internacional de derechos económicos, sociales y culturales. Ginebra. En línea: [http://www.unhchr.ch/tbs/doc.nsf/898586b1dc7b-4043c1256a450044f331/e2a09b7dd45155d-3c1256a53004078d1/\\$FILE/Go142014.doc](http://www.unhchr.ch/tbs/doc.nsf/898586b1dc7b-4043c1256a450044f331/e2a09b7dd45155d-3c1256a53004078d1/$FILE/Go142014.doc).
- REIMERS F. (2000). "Educación, Desigualdad y Opciones de Política en América Latina en el Siglo XXI". Revista Iberoamericana de Educación, mayo-agosto, N° 23. Madrid, España.
- ROBINSON L., SILES M., SCHMID A. (2003) Capital social y Reducción de la Pobreza en América Latina. Cap. III: El capital social y la reducción de la pobreza: hacia un paradigma maduro. (p. 51-113).
- SEN, A. (1997) "Capital Humano y Capacidad Humana". Documento digital en: [http://portal.uam.es/portal/page/portal/UAM\\_ORGANIZATIVO/Departamentos/CienciaPoliticaRelacionesInternacionales/personal/irene\\_martin/pagina\\_personal\\_irene\\_martin/Ciencia%20Politica%202007-08/Sen%20Capital%20Humano%20y%20Capacidad%20Humana.pdf](http://portal.uam.es/portal/page/portal/UAM_ORGANIZATIVO/Departamentos/CienciaPoliticaRelacionesInternacionales/personal/irene_martin/pagina_personal_irene_martin/Ciencia%20Politica%202007-08/Sen%20Capital%20Humano%20y%20Capacidad%20Humana.pdf).

- SEN, A. (1998) Capacidad y Bienestar. Documento digital en: <http://www.chihuahua.gob.mx/atach2/codesoypc/uploads/Lecturas%20de%20Pol%C3%ADtica%20Social/Lecturas%20sobre%20Desarrollo%20%20Humano/Amartya%20Sen/Capacidad%20y%20Bienestar.pdf>.
- SEN A. (2000). Desarrollo y Libertad. Editorial Planeta. Buenos Aires. Argentina.
- SIMCE, UNIDAD DE CURRÍCULO Y EVALUACIÓN. (2004) Resultados para docentes y directivos. MINEDUC. Santiago de Chile.
- TOURAINE, A. (1997). ¿Podremos vivir juntos? La discusión pendiente: El destino del hombre en la Aldea Global. Fondo de Cultura Económica.
- UNESCO (2005). Políticas Educativas de Atención a la Diversidad Cultural, Volumen I. Brasil, Chile, Colombia, México y Perú.



---

**ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL Y SUPERACIÓN  
DE LA POBREZA: EXPERIENCIAS DE LAS FAMILIAS DEL  
PROGRAMA PUENTE DE LA COMUNA DE FREIRE<sup>1</sup>**

Karla V. Romero Baeza<sup>2</sup>, Universidad de La Frontera

---

## Resumen

El presente artículo presenta los hallazgos de la tesis de pregrado “Reproducción Social de familias urbanas beneficiarias del Programa Puentes en la Comuna de Freire: Un estudio de caso de las estrategias empleadas para la superación de la pobreza”. Principalmente se dan a conocer las estrategias familiares de vida y su interrelación con las políticas sociales chilenas. Entre los principales resultados destaca que las familias definen sus proyectos de vida en relación a la reproducción biológica, complementándolo con las estrategias educacionales y de protección, para así superar la situación de pobreza en la que viven.

**Palabras claves:** Estrategias familiares de vida, Pobreza, Superación de la pobreza, Políticas Sociales.

---

<sup>1</sup> Artículo elaborado a partir de la tesis “Reproducción Social de familias urbanas beneficiarias del Programa Puentes en la Comuna de Freire: Un estudio de caso de las estrategias empleadas para la superación de la pobreza” para optar el título de Trabajadora Social en la Universidad de La Frontera. Profesor Patrocinante: Claudio Briceño Olivera. Temuco, diciembre 2012.

<sup>2</sup> Trabajadora Social, Candidata a Magíster en Ciencias Sociales, CEDER-Universidad de Los Lagos. Estudios de postgrado son financiados por CONICYT-PCHA/Magíster Nacional/2013 – 22130992.

## Introducción

La pobreza, según señalan Denis, Gallejos y Sanhueza (2010), es una situación posible de revertir o superar. ¿Cómo se puede superar la pobreza? Todavía no se encuentra una respuesta adecuada para esa interrogante, cuyo debate científico sigue colocando en tela de juicio tanto las concepciones tradicionales del concepto como los métodos de medición asociados a tales nociones. Se espera que al superar tales encrucijadas teóricas sea posible determinar cuál es la clave para superar la situación de pobreza.

En este artículo, la pobreza será entendida como un proceso multidimensional, causado por una multiplicidad de factores. Al respecto la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal, 2000), hace referencia al resultado negativo de procesos, principalmente económicos y sociales, culturales y políticos; dicho resultado provoca que un número de familias se encuentren privadas del acceso de bienes y oportunidades, lo cual es atribuible a distintas causas. Tal concepción se complementa con los dichos de Gutiérrez (2008), quien señala que ser pobre es una categoría descriptiva, que permite calificar las condiciones de existencia concretas de unos determinados individuos por comparación a otros grupos de la misma sociedad que no son pobres.

Para clasificar a alguien como “en pobreza” es necesario que exista un método que permita medir la pobreza. Tales métodos son las herramientas que permiten evaluar y/o establecer el desarrollo de las so-

ciudades o países. La utilización de uno u otro método depende de los contextos sociales de cada país. Actualmente en Chile la pobreza se mide a través de una canasta de satisfacción de necesidades básicas (CSNB). Este método, analiza la capacidad de consumo de las familias en relación a sus ingresos, considerando una canasta básica de bienes y servicios, lo que permite definir líneas de pobreza e indigencia. Entonces, “pobres” serían aquellos individuos que poseen un ingreso inferior al nivel de la línea, e indigentes serán quienes no pueden satisfacer sus necesidades alimentarias. Ésta medición se aplica a través de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (Casen), instrumento que recoge la información necesaria para establecer las líneas mencionadas. La última Casen aplicada el año 2011, estableció que el valor de la línea de pobreza urbana es de \$72.098 y la rural de \$48.612, mientras que las líneas de indigencia se estiman en \$36.049 para la zona urbana y \$27.778 para las zonas rurales.

La Casen se emplea desde 1990 y tras 21 años de aplicación, ha estimado un evidente descenso de los niveles de pobreza. Con respecto a la pobreza total, ésta alcanza el 38,6% para el año 1990, y para 1996 las cifras ya habían descendido a 23,2%, en tanto que al año 2003 las cifras bajaron a 18,7% de pobreza en el país. En la última medición del 2011, se establece que la pobreza tiene un porcentaje que alcanza a 14,4% de la población. Responsables de esto serían las políticas sociales implementadas en los últimos años,

cuyas acciones evidencian que las áreas prioritarias de intervención estatal están ligadas al bienestar de las personas, educación, vivienda, trabajo y salud.

La medición de la pobreza sirve para conocer la situación actual del problema. Sin embargo, es necesario avanzar en la comprensión de ésta. Para aquello Gutiérrez (2008) establece la existencia de un enfoque teórico-metodológico que permite observar las prácticas de los individuos en situación de pobreza, más allá de un reduccionismo económico. La propuesta de Gutiérrez (2008) y Torrado (1981) establece que dentro de las estrategias de reproducción social, existen una serie de enfoques, donde el más influyente es el llamado “estrategias familiares de vida”. Estas se definen como las prácticas realizadas por los individuos con el fin de asegurar la reproducción biológica y social de la familia, así como al conjunto de mecanismos que permiten optimizar los recursos económicos para su subsistencia. En esta perspectiva, el conocimiento respecto a la familia es fundamental, puesto que el grupo moviliza y organiza los recursos para la consecución de los objetivos individuales y/o grupales; por consiguiente, las lógicas de las estrategias de reproducción se encuentran dentro del comportamiento familiar. En resumen, este enfoque permite y pone énfasis en observar a las familias desde sus propios recursos y aptitudes que poseen, y no desde sus carencias. Lo anterior, es principio orientador de este artículo, puesto que permite comprender cómo logran las familias de escasos recursos superar su situación de pobreza, pese a las restricciones diarias impuestas por el sistema económico capitalista.

## **Reproducción Social ante la situación de pobreza**

La concepción de Bourdieu (2008) sobre reproducción social, habitus, campo y sujeto, y sobre cómo ciertas prácticas son traspasadas de generación en generación fueron referentes teóricos, en conjunto con las estrategias familiares de vida de Gutiérrez (2005), y sus implicancias en el estudio de barrios en situación de pobreza en Argentina, aspectos que contribuyeron a la comprensión de la pobreza.

## **Hacia una conceptualización teórica de Reproducción Social**

Pierre Bourdieu insiste en que lo social está condicionado tanto por términos estructurales como por condiciones históricas. Al respecto, Gutiérrez (2003) señala que el fundamento del análisis de lo social de Bourdieu, lo constituye una ontología de potencialidades que está presente tanto en la estructura de las situaciones donde el agente actúa, como en su propio campo. Allí, la práctica social es el resultado de la complicidad entre ambos, la que es una correspondencia ontológica entre el habitus y campo o mundo social, es decir, se pretende desplazar la idea de lo estructural por sobre lo subjetivo, pero sin caer en la concepción de que existe una libre elección de los sujetos sociales. Esto radica en que el primero dota de principios y acciones a la realidad, y el segundo lo determina, lo que contribuye a superar dicotomías como objetivo/subjetivo e individuo/sociedad, existentes en las ciencias sociales.

Wilkis (2004), señala que la división entre objetividad/subjetividad rompe con la noción del sentido común y propicia la

elaboración de una “especie de partitura no escrita según la cual se organizan las acciones de los agentes que creen improvisar sus melodías” (Bourdieu y Wacquant citado en Wilkis, 1995, p. 121), es decir, se debe romper con las pre-concepciones del sentido común, como a su vez, con la posición imparcial del observador respecto al objeto en relación a él. Por otra parte, en lo que corresponde a individuo/sociedad, la construcción social de la realidad parte de cada individuo como miembro de una sociedad. Bourdieu (2008) diría, “el individuo está siempre atrapado (...) dentro de los límites del sistema de categorías que debe a su crianza y formación” (Bourdieu y Wacquant, 2008, pp. 166-167).

La existencia humana o habitus se entiende como el sistema de actitudes adquiridas por las personas durante su socialización, es una “subjetividad socializada” (Bourdieu et al., 2008, p. 166), la cual es producto de un mundo social determinado por las categorías de pensamiento aplicadas y autoevidenciadas por los individuos. El habitus es lo social dotado de significados, es una matriz generativa estructurada y estructurante, un sistema donde convergen pensamientos, acciones y expresiones, que tienen como límites las condiciones históricas situadas en su propia actualidad, en la que “la realidad social existe, por decirlo así, dos veces: en las cosas y en las mentes, en los campos y en los habitus, fuera y dentro de los agentes” (Bourdieu et al., 2008, p.168). Entre los habitus, existe una relación que funciona de dos formas: primero, éste se estructura producto de la necesidad de un campo, y segundo, entre los dos, existe una relación de conocimiento, donde el habitus ayuda al campo a construir un mundo con significaciones.

El habitus permite racionalizar las prácticas sociales, o sea “pensamientos esquemas prácticos de percepción resultantes de la encarnación de estructuras sociales, a su vez surgidas del trabajo histórico de generación exitosas” (Bourdieu et al., 2008, p. 180), para resolver las necesidades o situaciones nuevas del hoy se toman los esquemas obtenidos de la socialización, para así establecer potencialidades futuras. La racionalidad, está limitada por las condiciones que generaron el habitus, “sin saber cómo o por qué, la coincidencia entre disposiciones y posiciones, entre el sentido del juego y el juego, explica que el agente haga lo que tiene que hacer sin planearlo explícitamente como una meta, por debajo del nivel del cálculo e incluso de la conciencia” (Bourdieu et al., 2008, p. 169).

Los individuos son agentes sociales producto de una acumulación de experiencia histórica, que los delimita mientras ellos se determinan a sí mismos, de tal manera que tales delimitaciones son finalmente creaciones propias en respuesta a la historia experimentada por ellos mismos, y aún más allá, se convierten en bases socialmente constituidas de manera categórica, generando un habitus que predomina en la vida de tales agentes, “categorías de percepción y apreciación que proporcionan el principio de esta autodeterminación están, a su vez, ampliamente determinadas por las condiciones sociales y económicas de su constitución” (Bourdieu et al., 2008, p. 177). Aquella práctica que realizan los individuos -agentes sociales-, por consecuencia del habitus, involucra prácticas surgidas de trabajo histórico que han sido exitosas a través de generaciones. Así, “ajustado a las tendencias inmanentes del campo, es un

acto de temporalización a través del cual el agente trasciende el presente inmediato por medio de la movilización práctica del pasado y la anticipación práctica del futuro inscripto en el presente en un estado de potencialidad objetiva” (Bourdieu et al., 2008, p.180), aquella práctica social no necesariamente se constituye a través de una planificación deliberada o un proyecto.

Esta conceptualización ha permitido explicar la lógica de las prácticas reales, lo que contribuyó al desarrollo de la noción de estrategias, consideradas como líneas de acción objetivadas que construyen los agentes sociales a través de sus prácticas. Las estrategias funcionan de forma que “cuando se ve frente a condiciones objetivas (...) o similares a aquellas de las cuales es producto, el habitus se adapta al campo perfectamente sin ningún tipo de búsqueda consciente de adaptación intencional, pudiéndose decir que efecto de habitus y efecto de campo son redundantes” (Bourdieu et al., 2008, p. 170). Las estrategias son sugeridas intuitivamente por el habitus, los individuos saben cómo prever el futuro, “el habitus no es el destino, es un sistema abierto de disposiciones constantemente sujeto a experiencias, constantemente afectado por ellas de una manera que o bien refuerza o bien modifica sus estructuras” (Bourdieu et al., 2008, p. 174), es decir, tiene un principio generador, puesto que permite a las personas lidiar con situaciones que pueden llegar a ser cambiantes. Bourdieu et al. (2008) señalan que existen momentos en los que el habitus no está capacitado para prever situaciones futuras. Por ejemplo, en revoluciones, ya que se provoca una discrepancia entre el habitus y el campo donde se realiza la conducta; para volver

a prever lo futuro, es necesario introducir un nuevo cuadro al habitus.

Por tanto, Bourdieu et al. (2008) establecen que la reproducción social se realiza solo a través de tales estrategias y prácticas sociales que realizan los agentes sociales; la reproducción de la estructura “solo se realiza cuando logra la colaboración de agentes que han internalizado su necesidad específica bajo la forma de habitus y que son productores activos, aun si conscientes o inconscientes contribuyen a la reproducción” (Bourdieu et al., 2008, p. 181). En otras palabras, las estrategias utilizadas por los agentes sociales y orientadas por el habitus, son las que permiten reproducir ciertas estructuras sociales existentes en el campo social.

### **Estrategias de reproducción social, enfoques analíticos**

Dentro de las estrategias de reproducción social existen varios enfoques teóricos-metodológicos que permiten observar las prácticas de los individuos en situación de pobreza. En los 70' el debate estaba determinado en “superar la brecha entre los niveles de análisis micro y macro” (Gutiérrez, 2008, p. 38), que ha impedido observar el fenómeno de la pobreza de manera integral, más allá del reduccionismo económico y en “cómo ciertas clases sociales logran reproducirse a pesar de las restricciones que impone el desarrollo del capitalismo” (Cragolino, 1996, citado en Gutiérrez, 2008, p. 38). El enfoque que se desprende de tales dichos es llamado estrategias de supervivencia, término que fue usado por primera vez en Latinoamérica por “Duque y Pastrana (1973) quienes se plantearon analizar las formas en que logran sobrevivir familias de poblado-

res de dos campamentos del Gran Santiago en Chile” (Gutiérrez, 2005, p. 38). El enfoque logró expandirse como marco orientador en programas de investigación académica, definiendo tales estrategias como “el conjunto de acciones económicas, sociales, culturales y demográficas que realizan los estratos poblacionales

que no poseen medios de producción suficientes ni se incorporan plenamente al mercado del trabajo” (Gutiérrez, 2005, p. 43).

Se reconocen una serie de enfoques dentro de esta área, los que se señalan a continuación:

Estrategias de existencia	Estrategias adaptativas	Estrategias de sobrevivencia	Estrategias familiares de vida
---------------------------	-------------------------	------------------------------	--------------------------------

Las estrategias de existencia surgen de los “aportes teóricos de Sáenz y Di Paula” (Gutiérrez, 2005, p. 39) y se encuentran en torno a la concepción de que los niveles macroeconómicos no determinan los comportamientos de la población, pero aun así, destacan que los individuos tampoco son agentes sociales autónomos respecto a la planificación de los medios de subsistencia. Los autores enfatizan que esta estrategia está inserta dentro de actividades realizadas por poblaciones populares no necesariamente clasificadas como pobres extremos o indigentes, las acciones se realizan para la reproducción familiar, además se combinan elementos que van más allá de la reproducción capitalista del trabajo. Por otro lado, las prácticas se pueden observar en grupos sociales que no necesariamente poseen un modo de producción determinado y que, además, continúan con un modo de producción no capitalista; por tanto, éstas implican “...una configuración de diferentes instancias que buscan maximizar los ingresos y minimizar los egresos globales, pero dicha estrategia no se genera automáticamente para una minimización de los egresos y una maximización de los

ingresos, sino una optimización de la instancia global” (Gutiérrez, 2005, p. 40).

Bartolomé, citado en Gutiérrez (2005, p. 40), propone que las estrategias adaptativas son los medios expresados en elecciones de alternativas y el uso de recursos, utilizados por unidades familiares con el fin de satisfacer necesidades básicas sentidas por éstos; los recursos ocupados son de tipo social y cultural. Para situarse respecto a estas estrategias, hay que tener en consideración dos aspectos fundamentales, ya que son aquellas imposiciones las que determinan las estrategias:

- Los recursos o restricciones engloban tanto a los pobres y no pobres, o sea, a los tipos de relaciones que se pueden establecer entre estos, y depende de aquellos, para que exista o no una acción colectiva.
- Los recursos o restricciones que produce lo urbano en la generación de recursos, que pueden ser: trabajo remunerado, reciclaje de productos y/o donativos.
- Para ajustarse a las dos imposiciones anteriores, el autor establece tres categorías de ajuste: “1. La forma organizativa que se da el grupo doméstico; 2. los procedi-

mientos para la identificación y transformación de recursos marginales; y 3. la utilización de las redes interpersonales para la constitución de redes capaces de captar y canalizar recursos estratégicos". (Gutiérrez, 2005, p. 42)

Las estrategias familiares de vida fueron ampliamente desarrolladas por Torrado (1981), las que se relacionan con ciertos comportamientos que realizan individuos con el fin de asegurar la reproducción biológica en su familia, y, a su vez, al desarrollo de prácticas que les permitan la optimización de sus recursos económicos para su subsistencia, es decir "hace referencia al hecho de que las unidades familiares pertenecen a cada clase social o estrato social en base a las condiciones de vida que se derivan de dicha pertenencia, desarrollan deliberadamente o no, determinados comportamientos encaminados a asegurar la reproducción material y biológica del grupo" (Torrado, 1981, p. 205). En estas estrategias, al igual que las enunciadas anteriormente, los individuos tienen una autonomía relativa respecto a la influencia de la estructura social, además, se visualiza claramente que éstas se definen en función de la unidad familiar, ya que se considera fundamental que ese grupo es el que moviliza y organiza sus recursos para la consecución de sus objetivos, los cuales no siempre son racionalizados. Estas estrategias, corresponden a un proceso que se desarrolla a lo largo de todo el ciclo vital del grupo familiar, por lo tanto, la lógica de estas estrategias está dentro del comportamiento de la familia.

## **Capital social, Redes sociales y superación de la pobreza**

Los aspectos esenciales del capital social, señalan Cuéllar y Bolívar (2009), son las relaciones en redes y las normas. Los primeros se entienden por las relaciones dadas entre distintos individuos, las cuales se pueden identificar en formas de participación como asociaciones informales o formales, en estas, el sentido que se da es la pertenencia de ellos al grupo. Las normas, por otro lado, son entendidas por la forma en que se dan tales relaciones, es decir, cómo se van rigiendo, que puede ser a través de lazos de solidaridad y/o confianza, lo que propiciarán la cooperación y el logro de metas tanto individuales como colectivas.

El capital social son los recursos que utilizan las familias para poner en marcha distintos tipos de relaciones de cooperación, es decir, se conforma una red. Esta se define como "conjunto de recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizada de inter-conocimiento e inter-reconocimiento; o, en otros términos, a la pertenencia de un grupo, como conjunto de agentes que no están solamente dotados de propiedades comunes, sino que están también unidos por lazos permanentes y útiles" (Gutiérrez, 2008, p. 61). Complementan esta definición Guzmán, citado en Huenchuan y Sosa (2003), diciendo que una red es una práctica simbólica, que integra un conjunto de relaciones interpersonales, permitiendo mantener o mejorar su bienestar y calidad de vida.

Existen diversos tipos de capital social, los cuales se diferencian por los tipos de relaciones que tienen. Woolcock y Narayan

citados por Arriagada (2005), señalan que tras diversos estudios de caso se han podido distinguir tres de estos:

Capital social de unión	Capital social de puente	Capital social de escalera
-------------------------	--------------------------	----------------------------

Siguiendo la misma lógica anterior, Lomnitz y Ramos, citados en Gutiérrez (2005), asumen la hipótesis de que las estrategias de las familias ubicadas en situaciones de precariedad se caracterizan por el desarrollo de participaciones en redes de intercambio de bienes y servicios que se presentan como recursos alternativos decisivos frente a la inseguridad económica y la precariedad de los otros recursos accesibles. Atria y Siles (2003), exponen un supuesto similar, señalando que las investigaciones en torno al capital social y la superación de la pobreza, revelan que tales relaciones sociales han de ser utilizadas en los diseños de los programas sociales, ya que éstos fortalecen las confianzas y las relaciones de solidaridad entre las personas.

Gutiérrez (2005) sobre capital y estrategias de reproducción social, Arriagada (2005), refiriéndose a una serie de supuestos sobre en qué medida los diferentes tipos de capital social propician, a través de las prácticas de reproducción social, la superación de la pobreza. El primer supuesto es sobre el capital social de unión; la autora señala que este solamente sirve para la sobrevivencia de la persona, se evidencia reciprocidad y apoyo, pero no propicia la ampliación de patrimonio, por

tanto solo contribuye a un alivio de la condición, pero no a su superación. El segundo, es sobre los capitales sociales de puente y escalera, ante lo cual la autora señala que estos son un apoyo trascendental que permite la acumulación de un patrimonio significativo, permitiendo avanzar en el acceso a los recursos o potencialidades de otro nivel que los individuos no conocen en su contexto, por tanto, éstos tipos de capital propician más la superación de la pobreza que el capital social ligado a las familias.

Entonces, es posible determinar que el capital social es un activo importante en la generación de las estrategias de reproducción social. Puede que este no influya directamente en la superación de la pobreza, pero sí permite esclarecer los mecanismos existentes de las familias y proyectar claramente ideas para la elaboración de programas sociales en los que se promueva la vida asociativa.

### Familias del Programa Puente en la comuna de Freire

El Programa Puente<sup>3</sup>, como señala el Ministerio de Desarrollo Social (MDS, 2012), es una estrategia de intervención psico-social que dura 24 meses, entrega apoyo

<sup>3</sup> El año 2013, el Programa Puente ha sido reemplazado por el Programa Ingreso Ético Familiar. Solo quedan como usuarios de este programa, las familias que ingresaron en el año 2012.

integral a familias que experimentan la pobreza extrema, busca satisfacer las necesidades básicas de estas a través de la entrega de subsidios monetarios y habilidades para su integración social. Para acceder a este programa se tiene que tener un puntaje de la Ficha de Protección Social (FPS) inferior a 4.213 y ser invitado por el MDS.

Cada familia en conjunto con un profesional trabaja para dar cumplimiento a 53 condiciones mínimas de calidad de vida, al cumplir tales parámetros se establece que las familias ya no son de extrema pobreza y pasan a ser parte del Chile Solidario. Además, mientras dure la intervención, las familias reciben un subsidio monetario que va decreciendo a medida que pasa el tiempo, siendo estos valores los siguientes:

- Primer Semestre: \$12.320 mensuales
- Segundo Semestre: \$ 9.387 mensuales
- Tercer Semestre: \$ 6.454 mensuales
- Cuarto Semestre: \$ 5.765 mensuales

En cuanto a las familias usuarias y el contexto comunal se puede señalar lo siguiente:

La comuna de Freire se encuentra ubicada a 27 km de Temuco capital regional de La Araucanía. Según los datos del Censo 2002, tiene una población que alcanza las 25.514 personas, y según los últimos datos de la encuesta Casen 2009, la población indigente alcanzó un porcentaje de 4,53%, la población pobre de 26,18% y la población no pobre de 69,30%. Dándose a conocer los datos regionales de población indigente (9,01%), población pobre (18,08%) y población no pobre

(84,88); además haciendo referencia a los datos nacionales de población indigente (3,74%), población pobre (11,38%) y población no pobre (84,88%). Al contrastar tales cifras, la comuna de Freire se encuentra por debajo de los niveles de pobreza regional y nacional, lo que indica que el territorio es altamente vulnerable.

En cuanto al empleo según la Casen 2009, las cifras comunales son de 6.832 personas ocupadas, 1.461 desocupados y 12.301 inactivos. Los ingresos promedio de los hogares son alrededor de \$271.520 de ingresos autónomos, \$39.551 de subsidios monetarios y \$311.070 de ingresos monetarios

En cuanto a vivienda, en primer lugar los niveles de hacinamiento no son críticos, el 88,81% vive sin hacinamiento y el 21,54% vive con hacinamiento crítico; en segundo lugar la tenencia de la vivienda tiene las siguientes cifras: el 72,31% tiene su vivienda pagada, el 0,38% está pagando la vivienda, el 2,66% está arrendando, el 22,83% posee viviendas cedidas, el 0,77 hace usufructo de la propiedad y el 1,05% ocupa irregularmente la vivienda; en tercer y último lugar, la calidad de las viviendas en la comuna se caracteriza por ser mayoritariamente aceptable, representado por el 59,47%, las viviendas en estado de recuperable alcanza el 38,40% y las viviendas irrecuperables alcanzan el 2,13%. Por tanto, las anteriores cifras permiten establecer que el tema de vivienda en la comuna no es crítico, mayoritariamente éstas se encuentran pagadas y en buenas condiciones de habitabilidad.

De acuerdo a los datos entregados por las encargadas del programa Puente de la Municipalidad de Freire, se pueden des-

prender tres datos significativos: la zona geográfica donde viven las beneficiarias, la cantidad de personas que componen el hogar familiar y los ingresos que perciben los hogares. No se realizará una descripción en relación al género de los beneficiarios, ya que por política del programa, la persona inscrita en él, como responsa-

ble beneficiaria, deben ser alguna mujer del hogar.

La tabla 1 clarifica el lugar de residencia del grupo hogar, donde el 51% de éstas familias reside en el área urbana y el 47,9%, en el área rural.

**Tabla 1. Porcentaje población según área geográfica 2012**

Área Geográfica	Frecuencia	Porcentaje
Urbano	164	52,1%
Rural	151	47,9%
<b>Total</b>	<b>315</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas Programa Punte. Ilustre Municipalidad de Freire.

De las 315 familias usuarias del Punte – Freire, el 30,2% se compone de cuatro integrantes, el 28% de tres integrantes, el 16,5%, de 5 integrantes, el 11,4%, de 4, el

8,3% de 2, un 3,2% de 7 integrantes, y en menor cantidad, con un % inferior al 1% se encuentran los hogares con 1, 8, 9 y 10 integrantes.

**Tabla 2. Número de integrantes hogar 2012**

Nº Integrantes hogar	Frecuencia	Porcentaje
1	1	0,3%
2	26	8,3%
3	91	28,9%
4	95	30,2%
5	52	16,5%
6	36	11,4%
7	10	3,2%
8	2	0,6%
9	1	0,3%
10	1	0,3%
<b>Total</b>	<b>315</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas Programa Punte. Ilustre Municipalidad de Freire.

En cuanto a los ingresos per cápita familiares, estos se describen en la tabla N° 3 y es posible establecer que los ingresos mayoritariamente no son superiores a \$20.000, lo que en porcentaje se representa en que el 62,5% tiene un ingreso entre \$0 y \$5.000, el 16,8 tiene ingresos

promedios entre \$10.001 y \$15.000 y otro grupo importante de 10,8% obtiene ingresos no superiores a \$20.000. Existen otro tipo de ingresos, los cuales pueden ser identificados en el cuadro antes mencionado.

**Tabla 3. Porcentaje población según área geográfica 2012**

Ingreso per cápita	Frecuencia	Porcentaje
0 - 5000	197	62,5%
5001 - 10000	9	2,9%
10001 - 15000	53	16,8%
15001 - 20000	34	10,8%
20001 - 25000	11	3,5%
25001 - 30000	5	1,6%
30001 - 35000	4	1,3%
35001 - 40000	1	0,3%
45001 - 50000	1	0,3%
<b>Total</b>	<b>315</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas Programa Puente. Ilustre Municipalidad de Freire.

## 1. Metodología

La metodología de investigación seleccionada fue la cualitativa, puesto que se basa en la comprensión de la realidad social y en sus posibles interrelaciones entre fenómenos de estudio, caracterizándose por definir a la sociedad como un conjunto dinámico, por lo tanto es flexible, a su vez emergente, puesto que se va desarrollando a medida que avanza el proceso de estudio. Por tanto, para analizar las estrategias familiares de vida de las familias del Programa Puente de la comuna de Freire, fue necesario comprender las distintas

dimensiones de las estrategias puestas en marcha, la integración y/o interacción entre unas y otras, lo cual solo es posible utilizando esta metodología. En tal sentido, fueron analizados los discursos de cinco distintas familias que tienen un punto en común: la situación de pobreza en la cual viven, a través de la descripción y caracterización de las distintas estrategias de reproducción social empleadas para la superación de esta.

Las técnicas e instrumentos utilizados para la recolección de información, fueron la entrevista en profundidad y los genogramas familiares. La primera fue utilizada para acceder a los sentires de los sujetos, lo que se realizó bajo una lógica de horizontabilidad; los encuentros tuvieron como orientación, la comprensión de las significaciones que tienen las personas respecto a sus experiencias y se buscó que cada uno las expresará con sus propias palabras. En segundo lugar, el genograma permitió conocer la estructura y funcionamiento familiar, a través de la representación de sus miembros, relaciones de parentesco y relaciones interpersonales, con el fin de graficar la estructura y dinámica de las familias entrevistadas, permitiendo hacer el análisis de las estra-

tegias de organización familiar, específicamente de la sub-categoría de comunicación dentro de la familia.

## 2. Resultados y hallazgos

Tras la revisión y análisis de los discursos asociados a las estrategias de reproducción social de las familias participantes de la investigación, es posible determinar, las características de las estrategias familiares de vida puestas en marcha por éstas para hacer frente y/o superar su situación de pobreza. Tales estrategias están divididas en: organización familiar, laborales, habitacionales, educacionales y protección.

*“LA RELACIÓN CON MI MARIDO ESTÁ MÁS O MENOS (...) ENTRE ÉL Y LAS HIJAS NO TIENEN TANTA COMUNICACIÓN CON ÉL, TIENEN MÁS COMUNICACIÓN CONMIGO (...) CUANDO TOMAMOS ONCE CONVERSAMOS, ME CUENTAN SUS COSAS, CÓMO LES VA EN EL INSTITUTO Y TODO ESO. BUENO COMO EL PAPÁ TRABAJA, LLEGA A ALMORZAR, ELLAS ESTÁN TODO EL DÍA AFUERA, ENTONCES LO VEN EN LA NOCHE NO MÁS, Y ÉL EN LA NOCHE LLEGA SÚPER TARDE, Y ÉL IGUAL LOS FIN DE SEMANA TRABAJA”*

**(Florencia, familia nuclear)**

Las Estrategias de organización familiar, a fin de asegurar la reproducción biológica establecen ciertos mecanismos. En las familias del estudio, éstas desarrollan en una serie de acciones interrelacionadas que permiten la reproducción social a través:

- **Del Poder:** las estrategias asociadas a la reproducción social y/o material, se ven altamente influenciadas por el poder. Por tanto, las prácticas familiares puestas en marcha son determinadas por el ejercicio de poder existente, el cual puede ser ma-

chista, igualitario y/o mixto, e inclusive tener rasgos de cada modelo, lo que imposibilita establecer a una familia dentro de uno solo.

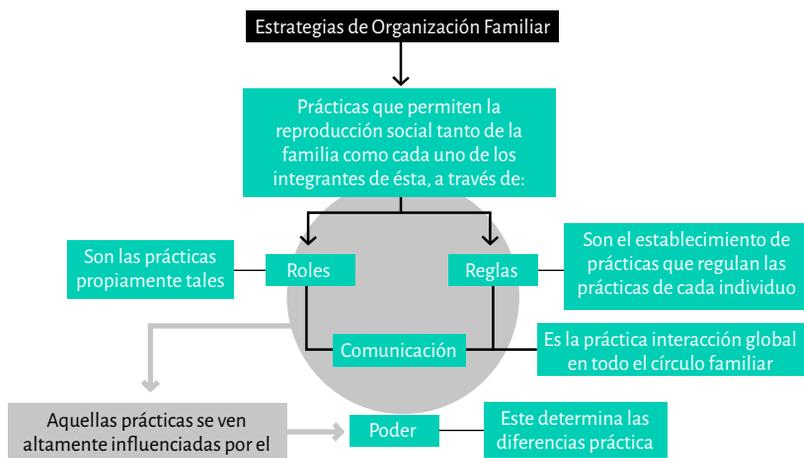
- **De los Roles:** son entendidos como las propias prácticas. Existen distintos tipos de roles familiares que condicionan las acciones de cada integrante del grupo familiar, éstos dependen del modelo de ejercicio de poder existente en la familia.
- **De las Reglas:** se conciben como los mecanismos que regulan las prácticas es-

tratégicas de los individuos, realizadas a fin de contribuir a la reproducción social y biológica de la familia. Generalmente, estas se encuentran explícitas y racionalizadas respecto a la crianza de los hijos, es decir, regulan éste aspecto.

- De la Comunicación: se debe entender que la comunicación en primer lugar es un proceso en la familia. En segundo lugar, es

la práctica de interacción global del grupo familiar, donde se explicitan las acciones referentes a las estrategias, se racionalizan y explicitan los mensajes. Es a través de la comunicación que se desenvuelve el proyecto histórico de la familia, a su vez, permite mantener el adecuado encuadre en torno a las estrategias propuestas por la familia para su reproducción.

**Figura 1. Mapa conceptual de estrategias de organización familiar**



Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas

En las familias del estudio, las estrategias de reproducción ligadas a las estrategias de organización familiar son determinadas por el ejercicio de poder existente, el que define las prácticas esperadas en los roles; las reglas son el mecanismo regulador de las prácticas familiares, y la comunicación propicia la racionalización del proyecto histórico de tales estrategias.

**Las Estrategias laborales** son las líneas de acción construidas por las familias a través de sus propias prácticas históricas reconocidas, para la obtención de ingresos que les permiten subsistir de manera adecuada.

“ ANTES TRABAJABA DE TEMPORERA EN LAS MANZANAS O ARÁNDANOS, AHÍ TRABAJABA TODO EL VERANO Y GUARDABA PARA EL INVIERNO. ERA SACRIFICADO SÍ. (...) IMAGÍNESE EN EL DÍA ESTABA A TODO SOL, PLENO VERANO, EL CALOR, DESPUÉS PARA TENER MÁS PLATA, ME IBA A ENVASAR LA FRUTA EN EL FRIGORÍFICO, AHÍ A VECES TRABAJABA HASTA LA NOCHE O DOS TURNOS SEGUIDOS, TODO LO QUE FUESE PARA GANAR PLATITA. LO QUE MÁS HE HECHO ES TRABAJO DE TEMPORADA, PERO ES SACRIFICADO (...) DE TEMPORERA GANABA MÁS SÍ, PORQUE AHÍ HACIA HORAS EXTRAS Y TENÍA HARTO SUELDITO, PERO PREFIERO EN LA MUNI, LA EMPRESA QUE LE TRABAJA A LA MUNI ME PAGA MIS COSAS, IGUAL A VECES NO PAGAN LAS INDEMNIZACIONES, PERO AL MENOS TENGO UN SUELDITO MENSUAL ”

**(Daniela, familia monoparental extensa)**

Estas estrategias se caracterizan por contar con los siguientes componentes:

- **Ingresos económicos:** la obtención de recursos económicos es lo que gatilla el empleo de tales estrategias; la práctica asociada es el acceso a un trabajo remunerado que propicia la obtención de éstos.
- **Ocupación laboral:** se concibe como la práctica constituida por algunos integrantes de la familia, a través de la adquisición de un oficio, que permita obtener los recursos económicos necesarios para el hogar.

- **Trayectoria laboral:** se entiende como las disposiciones sujetas a la experiencia de los individuos que permiten establecer las propias prácticas que responden a las expectativas de la familia en la obtención de recursos, es decir, se dirige a comprender la práctica histórica. A su vez, constituye las condicionantes que propician la elección de una ocupación laboral entre otras, estas son: calidad del empleo, estabilidad laboral y contractual, jornadas de trabajo adecuadas y mayores ingresos económicos.

**Figura 2. Mapa conceptual de estrategias laborales**



Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas

En las familias del estudio, las estrategias de reproducción ligadas a las estrategias de organización familiar son determinadas por el ejercicio de poder existente, el que define las prácticas esperadas en los roles; las reglas son el mecanismo regulador de las prácticas familiares, y la comunicación propicia la racionalización del proyecto histórico de tales estrategias.

**Las Estrategias laborales** son las líneas de acción construidas por las familias a través de sus propias prácticas históricas reconocidas, para la obtención de ingresos que les permiten subsistir de manera adecuada.

*“ ANTES TRABAJABA DE TEMPORERA EN LAS MANZANAS O ARÁNDANOS, AHÍ TRABAJABA TODO EL VERANO Y GUARDABA PARA EL INVIERNO. ERA SACRIFICADO SÍ. (...) IMAGÍNESE EN EL DÍA ESTABA A TODO SOL, PLENO VERANO, EL CALOR, DESPUÉS PARA TENER MÁS PLATA, ME IBA A ENVASAR LA FRUTA EN EL FRIGORÍFICO, AHÍ A VECES TRABAJABA HASTA LA NOCHE O DOS TURNOS SEGUIDOS, TODO LO QUE FUESE PARA GANAR PLATITA. LO QUE MÁS HE HECHO ES TRABAJO DE TEMPORADA, PERO ES SACRIFICADO (...) DE TEMPORERA GANABA MÁS SÍ, PORQUE AHÍ HACIA HORAS EXTRAS Y TENÍA HARTO SUELDITO, PERO PREFIERO EN LA MUNI, LA EMPRESA QUE LE TRABAJA A LA MUNI ME PAGA MIS COSAS, IGUAL A VECES NO PAGAN LAS INDEMNIZACIONES, PERO AL MENOS TENGO UN SUELDITO MENSUAL ”*

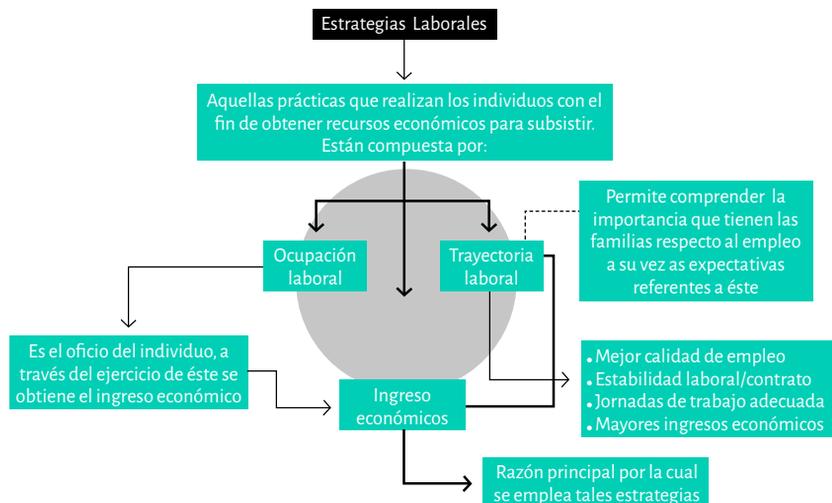
**(Daniela, familia monoparental extensa)**

Estas estrategias se caracterizan por contar con los siguientes componentes:

- **Ingresos económicos:** la obtención de recursos económicos es lo que gatilla el empleo de tales estrategias; la práctica asociada es el acceso a un trabajo remunerado que propicia la obtención de éstos.
- **Ocupación laboral:** se concibe como la práctica constituida por algunos integrantes de la familia, a través de la adquisición de un oficio, que permita obtener los recursos económicos necesarios para el hogar.

- **Trayectoria laboral:** se entiende como las disposiciones sujetas a la experiencia de los individuos que permiten establecer las propias prácticas que responden a las expectativas de la familia en la obtención de recursos, es decir, se dirige a comprender la práctica histórica. A su vez, constituye las condicionantes que propician la elección de una ocupación laboral entre otras, estas son: calidad del empleo, estabilidad laboral y contractual, jornadas de trabajo adecuadas y mayores ingresos económicos.

Figura 3. Mapa conceptual de estrategias laborales



Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas

Por tanto, las estrategias laborales establecen las prácticas subyacentes a la obtención de ingreso, dan a conocer tanto las expectativas respecto al empleo como las condicionantes históricas sujetas al habitus, que establecen a qué tipo de empleo recurrir. La táctica se basa, específicamente, en obtener ingresos económicos, pero sin dejar de lado condiciones laborales como calidad de este y/o estabilidad del mismo. Es decir, propicia la búsqueda concientizada y constante de un empleo que confluya en cada una de las expecta-

tivas del integrante del grupo familiar que realiza la actividad laboral, por tanto, es una práctica racionalizada por los individuos.

**Las Estrategias habitacionales** son realizadas por las familias para obtener una vivienda y/o mejorar la calidad de la misma. Tales han sido sugeridas por la experiencia exitosa de otros agentes sociales con los cuales se relaciona la familia, es decir, por el habitus que define la experiencia de los mismos.

“ AL PRINCIPIO LA CASA PROPIA TENÍA 2 PIEZAS, 1 PARA DORMITORIO Y OTRA PARA COCINA-LIVING Y COMEDOR Y UN 1 BAÑO. SEGUÍAMOS TENIENDO UN DORMITORIO PARA LOS 5. ESTUVIMOS 3 A 4 AÑOS VIVIENDO EN UNA PIEZA (...) CUANDO PUDE AGREGUÉ DOS PIEZAS CON \$50.000, MI PAPÁ ME REGALÓ EL DINERO. POSTULÉ A TRAVÉS DE UN COMITÉ DE MEJORAMIENTO, ÉRAMOS 20 SOCIAS. DOS AÑOS ATRÁS, AGREGUÉ UN SEGUNDO PISO CON 1 PIEZA, POSTULÉ CON \$110.000. JUNTAMOS DE A POCO EN LA LIBRETA YO CON MI MARIDO PORQUE EN ESE TIEMPO YO ESTABA TRABAJANDO DE TEMPORERA Y ALLÍ JUNTÉ, YO PUSE 50 Y MI MARIDO PUSO LOS OTROS 50 ”

(Florencia, familia nuclear)

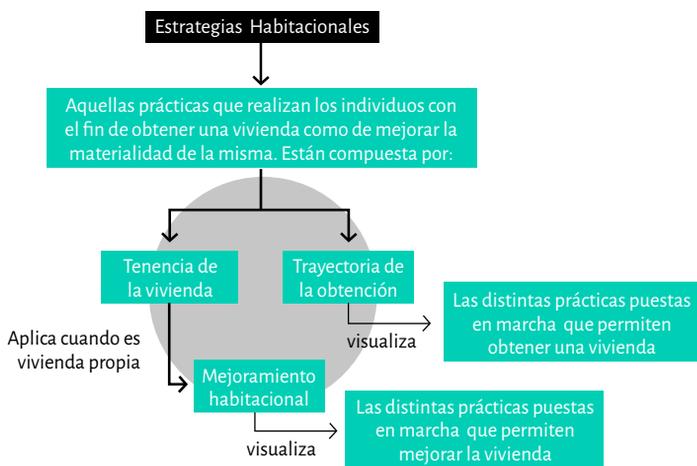
Estas estrategias se dan a razón de los siguientes componentes:

- **Tenencia de la vivienda:** el tipo de tenencia de la vivienda, determina el tipo de práctica a realizar por las familias. Es decir, las prácticas se diferencian y dependen exclusivamente de si la vivienda es propia, cedida o arrendada. Estableciéndose que una vez obtenida la vivienda, la práctica subyacente será el mejoramiento habitacional, y en aquellas familias en que no hay propiedad de vivienda, la práctica asociada estará ligada a la proyección para la obtención de esta.
- **Trayectoria de la obtención:** se define en relación a las distintas estrategias puestas en marcha para la obtención de una vivienda, incluye aquellas prácticas reali-

zadas con antelación a adquirir la propiedad, es decir, las estrategias ejercidas para obtener una vivienda de forma parcial y, a la vez, ir consiguiendo una vivienda de forma definitiva. Esta práctica deja de realizarse una vez que la vivienda es de propiedad de la familia.

- **Mejoramiento habitacional:** estrategia realizada una vez que la familia es propietaria de la vivienda. Es constante en el tiempo y está influenciada directamente por lo que ofrece el contexto social, es decir, las políticas sociales referentes a vivienda. Es decir, el ejercicio de esta depende exclusivamente de lo que ofrece el medio social, donde el habitus refuerza aquella opción.

Figura 4. Mapa conceptual de Estrategias Habitacionales



Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas

Entonces, las estrategias habitacionales, independiente del medio o satisfactor por el cual se moviliza, son adquirir una vivienda o mejorar la que ya poseen, y serán constantes en el tiempo.

**Las Estrategias de educacionales** son visualizadas como fundamentales para superar la pobreza. Son prácticas objetivadas, explícitas y racionalizadas en virtud del habitus, principalmente de los padres de las familias. Estas estrategias son expresiones cotidianas que permiten movilizar el conjunto de recursos familiares en pro de la educación de los hijos.

*“ELLA ESTÁ ESTUDIANDO LA MEDIA, TERMINANDO EL 4° MEDIO. ELLA EN ESTOS MOMENTOS ESTÁ EN PÁRVULOS, YA TRATANDO DE ESTUDIAR PÁRVULOS TERMINANDO EL CUARTO, ES COMO UNA BASE QUE ELLA TIENE, COMO PARA PODER ALGÚN DÍA, ELLA SEGUIR (...) PARA MÍ LO MÁS IMPORTANTE, CREO QUE YO PIENSO COMO TODA MAMÁ, YA, TERMINAR 4° MEDIO, PERO DE AHÍ NO SE ME QUEDA, TIENE QUE HABER ALGUNA FORMA DE LLEGAR MÁS ALLÁ (...) QUE TENGA GUACÛITA NO SIGNIFICA QUE VA A DEJAR DE IR AL LICEO, PORQUE YO ME LA MANDE SIEMPRE ASÍ ESTANDO GUATONCITA Y AHORA VA A COMENZAR LAS CLASES DESPUÉS DE LAS VACACIONES, VUELVE OTRA VEZ, TIENE QUE TERMINAR. MATÍAS, ÉL IGUAL, ME DICE QUE QUIERE ESTUDIAR LO MISMO QUE SU HERMANO, PREVENCIÓN DE RIESGOS (...) AH PARA MÍ ESO ES MÁS IMPORTANTE. IMPORTANTÍSIMO PARA MÍ EL ESTUDIO, MÁS QUE NADA (...) PUCHA, A VER. MÁS QUE TRABAJAR, YO PIENSO QUE SON LAS DOS COSAS DE FONDO, PENSÁNDOLO BIEN SON IMPORTANTES, PORQUE SI TU NO TRABAJAS NO TIENES LOS MEDIOS COMO PARA ESTUDIAR. AHORA SI TÚ QUIERES ESTUDIAR SOLAMENTE, ALGUIEN TE TIENE QUE AYUDAR PARA PODER SEGUIR ESTUDIANDO”*

**(Alejandra, familia monoparental)**

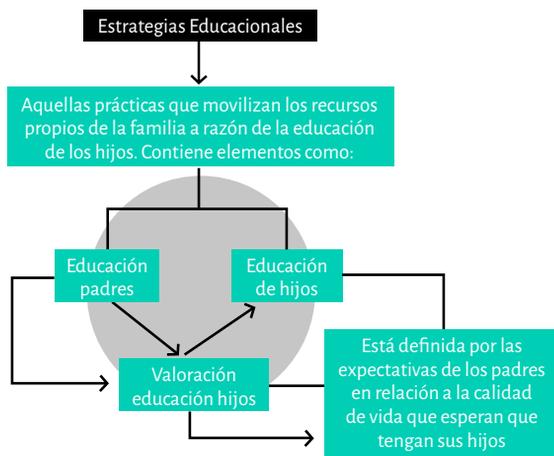
Estas estrategias se interrelacionan a razón de:

- **Educación padres:** definen aquellas prácticas realizadas por los padres de la familia respecto a su propia educación. En muchos casos, esta no pudo ser cumplida a cabalidad por la falta de apoyo económico o social hacia cada uno de los individuos.
- **Educación hijos:** son las prácticas cotidianas ejercidas por los hijos en cuanto a su propia educación, pero influenciadas por el habitus de los padres de la familia. Es una estrategia no realizada al azar, ha sido meditada y planeada de forma explícita como estrategia de superación de la pobreza, estando estrechamente relacionada con las proyecciones de vida situadas en la familia.
- **Valoración de la educación de los hijos:** más que una estrategia en sí, es una clara expresión del habitus. Ésta se define como las expectativas de los padres en relación a la calidad de vida que podrán

obtener sus hijos en relación a la educación máxima lograda por éstos. Tales expectativas son positivas, ya que visualizar

la educación desde aquella perspectiva, permite potenciar la consecución de la meta racionalizada de la educación de los hijos.

Figura 5. Mapa conceptual de Estrategias Educativas



Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas

Es posible determinar que las estrategias educativas de por sí, reúnen significativamente los recursos familiares a favor de las prácticas referidas a la educación de los hijos. Donde tales expectativas son situadas desde la experiencia de los padres, es decir, desde el habitus de aquellos individuos.

**Las Estrategias de protección** explicitan las prácticas realizadas por las familias, con el fin de reproducirse socialmente pese a las barreras impuestas por su situación de pobreza o por las acontecidas desde el sistema económico capitalista actual.

*“ TODO ESTO NOS HA PERMITIDO, NO SÉ, MEJORAR EN ALGUNAS COSAS (...) COSAS DE LA CASA, COMPRANDO COSAS, PORQUE IGUAL AL PRINCIPIO LLEGAMOS ACÁ Y NO TENÍAMOS NADA, NADA, NADA (...) ALGUNAS COSAS TUVIMOS QUE COMPRARLAS DE SEGUNDA MANO Y AHÍ NOS FUIMOS ACOMODANDO, IGUAL SE NOS HIZO BIEN DIFÍCIL AL PRINCIPIO Y ÉL TENÍA ALGUNOS AHORROS QUE... ÉL TRABAJÓ DE AUXILIAR DE BUSES Y CON ESOS AHORROS FUIMOS COMPRANDO LA MAYORÍA DE LAS COSAS ”*

(Rosa, familia nuclear)

Está compuesta por cinco áreas de prácticas, dos de las cuales están referidas a una relación entre la familia y las políticas sociales, y las otras, están ligada a las familias y las relaciones de capital social existentes en esta. Cada una de estas estrategias está ligada a:

- **Beneficios programas sociales:** el acceso a los programas sociales es establecido como una práctica contextualizada en el campo del habitus, en razón de la condición social de las familias beneficiarias. No es posible establecer en qué medida se encuentra explícita esta práctica como estrategias de las familias, ya que solo se observan como un recurso que no será constante en el tiempo.
- **Beneficios de otros programas:** el acceso a otros programas sociales está ligado a las estrategias educacionales de las familias. El acceso a estos beneficios no es

constante en el tiempo, solo durará lo que dure la puesta en marcha de las prácticas ligadas a la educación de los hijos.

- **Cooperación familiar:** dentro de las estrategias de protección, esta práctica es la que se encuentra racionalizada por las familias, es la que permite sobreponerse a las condiciones de pobreza que sienten, y es tan o más importante que los subsidios monetarios entregados. Esta estrategia presta contención y ayuda en todo momento.
- **Cooperación vecinos:** el habitus predispone a las familias del estudio a no realizar ningún tipo de estrategia en torno a los beneficios y/o cooperación que puedan obtener en una relación con los vecinos. Por tanto, no existe una estrategia de cooperación en torno a un capital social que no sea de unión, como el anterior.

Figura 6. Mapa conceptual de Estrategias de Protección



Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas

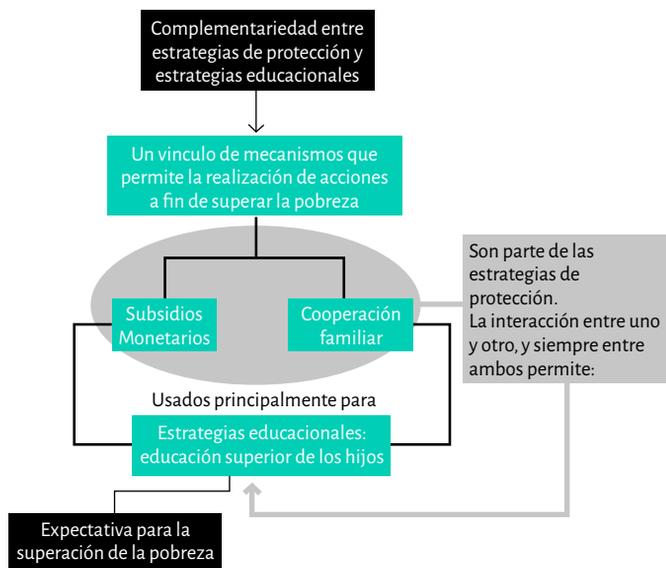
Esencialmente se determina que esta estrategia permite sobreponerse a las condiciones de pobreza que viven las familias del estudio. La lógica de ésta plantea que tanto los beneficios del programa puente como la cooperación familiar son fundamentales para el ejercicio de las estrategias en sí. Tales estrategias están dirigidas a áreas familiares como educación, vivienda, hogar e, inclusive, laboral.

### 3. Conclusiones

El proyecto de vida familiar, definido a través de las estrategias de organización familiar interrelacionadas con el resto de estrategias evidenciadas, permite establecer que estas familias enfrentan sus situaciones de precariedad a través de la movilización de sus necesidades que se comprenden como el ser, tener y hacer. Su puesta en marcha genera estrategias racionalizadas y explícitas que permiten subsistir o superar su situación de pobreza. Las estrategias para la subsistencia son las estrategias laborales, habitacionales y de protección, las cuales definen los comportamientos encaminados para asegurar la reproducción material de la familia. La estrategia considerada viable para superar la pobreza, es la estrategia educativa, siempre y cuando se encuentre en situación de dependencia con las estrategias de protección empleadas por las familias. Se estima que éstas, en su conjunto, son consideradas fundamentales para superar la pobreza.

En definitiva, las políticas sociales no contribuyen a poner en marcha las estrategias de reproducción social, si no que apoyan la consecución de los objetivos propuestos por las estrategias familiares. Aquello se ejemplifica en el caso de la valoración de la educación de los hijos. Las familias desde mucho antes del ingreso a la educación superior de los hijos, cuentan con un habitus definido para aquellas estrategias, en tanto, los montos de ingresos familiares no son suficientes, pero allí entra el rol preponderante de las políticas sociales. Con el acceso a beneficios de educación y los recursos propios movilizables por la familia, es posible la puesta en marcha de las estrategias, como es el caso anterior de las estrategias educativas.

Figura 7. Mapa conceptual de complementariedad entre Estrategias de Protección y Estrategias Educativas



Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas

A pesar de los hallazgos, en esta investigación existen vacíos que pueden ser mirados desde las perspectivas de otros investigadores. Se considera que faltó conocer los temas ligados al área de salud de estas familias, al ahorro previsional y las definiciones desde el hábitat que determinen por qué el capital social de las familias tiene tales características.

### Propuesta de intervención hacia la comunidad

Actualmente los ámbitos de acción de la Fundación Superación de la Pobreza en la comuna de Freire se basan en: Educación, Hábitat y Cultura. Sobre la base de aquello, y en contraste con los hallazgos de la investigación, con el fin de potenciar ciertas problemáticas que acontecen a las

familias, se considera oportuno que las intervenciones se realicen en torno a los siguientes ámbitos de acción:

En primera instancia, las acciones debiesen darse en base al ámbito del **hábitat**, y deberían enfocarse en la línea de mejoramiento del hábitat residencial, puesto que una de las estrategias de reproducción con las que cuentan las familias es el acceso a la vivienda y/o mejoramiento de ésta. Pero para que dicho acceso sea propicio, se necesita que las familias conozcan acerca de la oferta programática existente de programas habitacionales, sea para la adquisición/construcción o para el mejoramiento de esta, inclusive. En cuanto al mejoramiento, se plantea la necesidad de la regularización de la infraestructura de la vivienda, pues muchas

de éstas se encuentran sin los permisos correspondientes, por tanto, es oportuno que exista un organismo técnico que ayude en la regularización de las mismas. También se plantea que fortalecer los actuales comités de viviendas que existen en la comuna es fundamental, pues debido al capital social visualizado, no cuentan con los recursos asociativos adecuados que les permita permanecer a través del tiempo.

En segunda instancia, las acciones de intervención en el ámbito de Cultura, pueden orientarse hacia el desarrollo social y artístico-cultural con niños/as y jóvenes, principalmente por dos razones: la primera está relacionada con el desarrollo de habilidades sociales y personales de niños y jóvenes, puesto que aquello contribuirá al proceso de educación formal que tienen, y a la vez, fortalecerá una de las estrategias de superación de la pobreza que posee las familias; la segunda, está relacionada con el capital social en niños/as y jóvenes. Es necesario fortalecer el capital social de puente y escalera, donde se generen redes fuera de los lazos de consanguinidad, puesto que como se ha señalado anteriormente, este es uno de los recursos que se puede utilizar para la superación de la pobreza.

En definitiva, al ejecutarse tales intervenciones en el contexto comunal, se potenciarán ciertos recursos, considerados por las familias, esenciales para superar la pobreza. Por otro lado, se fortalecerán los mecanismos que actualmente en la literatura son considerados importantes para los procesos de superación de la pobreza, pero que socialmente, son muy difícil de promover, debido al contexto histórico subyacente, principalmente la solidaridad y la reciprocidad entre habitantes de un mismo territorio.

## Bibliografía

- Alkire, S., 2010. "Medición Multidimensional de la Pobreza, Método Alkire y Foster Axiomas de Identificación y Ejemplos". Curso Técnico de Medición Multidimensional de la Pobreza y sus Aplicaciones, 06 y el 15 de diciembre de 2010, Santiago Chile. CEPAL, Naciones Unidas.
- Arriagada, I., 2005. Aprender de la experiencia. El capital social en la superación de la pobreza. CEPAL. [en línea] Disponible en: <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/2/23012/P23012.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl> [obtenido el octubre 2012].
- Atria y Siles., 2003. Capital social y reducción de la pobreza: en busca de un paradigma emergente. CEPAL. [en línea]. Disponible en: <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/6/11586/P11586.xml> [obtenido el 17 febrero 2014].
- Ayalon, N., 1992. Asistencia y Asistencialismo ¿Pobres controlados o erradicación de la pobreza? (2° ed.) Buenos Aires: Editorial Hvmánitas.
- Aylwin, N. y Solar, M., 2003. Trabajo Social Familiar. (2° ed.) Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Bourdieu, P y Wacquant, L., 2008. Una invitación a la sociología reflexiva. (2° ed.) Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Bustamante, S., 2004. Enfermería Familiar. Principios de cuidado a partir del saber (in) común de las familias. Universidad Nacional de Trujillo. Trujillo. [en línea]. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/676/67601909.pdf> [obtenido el 17 febrero 2014].
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), 2000. Equidad, desarrollo y ciudadanía. Naciones Unidas. [en línea] Disponible en: <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/4425/P4425.xml> [obtenido el 17 febrero 2014].
- Cuéllar, O y Bolívar, G., 2009. Capital social hoy. Revista de la Universidad Bolivariana 8 (22). [en línea] Disponible: [www.scielo.cl/pdf/polis/v8n22/art12.pdf](http://www.scielo.cl/pdf/polis/v8n22/art12.pdf) [obtenido en Noviembre 2012].
- Denis, A. Gallegos, F y Sanhueza, C., 2010. Medición de pobreza multidimensional en Chile. Universidad Alberto Hurtado. [en línea]. Disponible en: <http://dds.cepal.org/infancia/guia-para-estimar-la-pobreza-infantil/bibliografia/capitulo-II/Denis%20Angela%20-%20Gallegos%20Francisca%20%20Sanhueza%20Claudia%20%20282010%29%20Medicion%20de%20la%20Pobreza%20Multidimensional%20en%20Chile.pdf> [obtenido en abril de 2012].
- Estadística sistema municipal Programa Puente, (2012) Ilustre Municipalidad de Freire, mayo 2012.
- Estadísticas demográficas y vitales comuna de Freire. [en línea]. Disponible en: [http://www.ine.cl/canales/chile\\_estadistico/demografia\\_y\\_vitales/demo\\_y\\_vita.php](http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/demografia_y_vitales/demo_y_vita.php) [obtenido en mayo de 2012].
- Estadísticas territoriales comunales de Freire., 2012. [en línea]. Disponible en: [http://www.ine.cl/canales/chile\\_estadistico/territorio/territorio.php](http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/territorio/territorio.php) [obtenido en mayo de 2012].

- Feres, J., 1997. Notas sobre la medición de la pobreza según el método del ingreso. Revista de la CEPAL. 61. [en línea]. Disponible en: <http://www.eclac.cl/deype/mecovi/docs/TALLER4/8.pdf> [obtenido el 17 febrero de 2014].
- Gutiérrez, A., 2008. Pobre, como siempre... Estrategias de reproducción social en la pobreza. Un estudio de caso. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Gutiérrez, A., 2003. La construcción social de la pobreza. Un análisis desde las categorías de Pierre Bourdieu. Anduli: revista andaluza de ciencias sociales. 2, pp. 29-44. [en línea]. Disponible en: [www.dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1973032](http://www.dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1973032) [obtenido el 17 febrero de 2014].
- Henochoa, P., Troncoso, R. y Valdivieso, E., 2010. Evolución de la Pobreza y Focalización de los Subsídios. ¿Por qué hay más Pobres en Chile?. Libertad y Desarrollo. Serie Informe Social (30), 2010.
- Huenchuan, S. y Zulma Sosa, Z., 2003. Redes de apoyo y calidad de vida de personas mayores en Chile. Disponible en: [www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/14200/lclg2213\\_p4.pdf](http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/14200/lclg2213_p4.pdf) [obtenido el 17 noviembre del 2012].
- Larraín, F., 2008. "Cuatro millones de pobres en Chile: actualizando la línea de pobreza". Estudios públicos. 109. [en línea]. Disponible en: [http://www.superacionpobreza.cl/biblioteca-archivos/cuatro\\_millones\\_de\\_pobres.pdf](http://www.superacionpobreza.cl/biblioteca-archivos/cuatro_millones_de_pobres.pdf) [obtenido en abril de 2012].
- MDS (Ministerio de Desarrollo Social), 2012. Cuadros estadísticos encuesta CASEN. [en línea]. Disponible en: [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen\\_est\\_pobreza.php](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen_est_pobreza.php) [obtenido en octubre de 2012].
- MDS (Ministerio de Desarrollo Social), 2012. Encuesta CASEN 2011. [en línea]. Disponible en [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/layout/doc/casen/publicacion/es/2011/CASEN\\_2011.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/layout/doc/casen/publicacion/es/2011/CASEN_2011.pdf) [obtenido en octubre de 2012].
- Olavarría, M., 2012. Pobreza y acceso a los programas sociales. Gestión y Política Pública. Centro de investigación y docencias económicas. XV(1). [en línea]. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/133/13315101.pdf> [obtenido en octubre de 2012].
- Palma, J. y Urzúa, R., 2005. Políticas contra la pobreza y ciudadanía social: el caso de "Chile Solidario" Colección políticas sociales. Francia: UNESCO. [en línea]. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/imagenes/0014/001402/140240s.pdf> [obtenido en abril de 2012].
- Programa Chile Solidario., 2012. [en línea]. Disponible en: <http://www.chilesolidario.gob.cl/> [obtenido en octubre de 2012].
- Quiroz, M., 2001. La Matriz Familiar en la era de la "Mundialización". Revista Venezolana de análisis de Coyuntura. 7(1), pp.73-94. [en línea]. Disponible en: <http://www.sicht.ucv.ve:8080/bvirtual/doc/analisis%20de%20coyuntura/contenido/volumenes/2001/1/04-Quiroz.pdf> [obtenido en septiembre de 2012].
- Quintero, A., 1997. Trabajo Social y Procesos Familiares. (2º reimp). Buenos Aires: Editorial LUMIEN/HVMANITAS.
- Ramírez, F., 2004. Adiós "Señorita Asistente Social" Construyendo la Historia del Trabajo Social en Chile. Revista de Ciencias Sociales, Universidad Arturo Prat. 14. [en línea]. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/708/70801410.pdf> [obtenido en abril de 2012].

- Reporte estadístico comuna de Freire. [en línea]. Disponible en: <http://reportescomunales.bcn.cl/index.php/Freire> [obtenido en mayo de 2012].
- Casen 2009., 2014. Resultados\_Casen\_2009. [en línea]. Disponible en: <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen2009/> [obtenido en febrero de 2014].
- Guillén, A., 1997. "Regímenes de bienestar y roles familiares: un análisis del caso español". Universidad de Oviedo. Oviedo Spain 53, pp. 45-63. [https://www.google.cl/search?q=google&oq=goo&aqs=chrome.1.69i57j0l-zj69i65j69i60j0.4044j0j4&sourceid=chrome&espv=210&res\\_sm=122&ie=UTF-8#q=Cuill%C3%A9n%2C+Ana.%2C+199.\)+Reg%C3%ADmenes+de+bienestar+y+roles+familiares%3A+un+an%C3%A1lisis+del+caso+espa%C3%B1ol.+Universidad+de+Oviedo%2C+n%C3%BAm.+53.+Espa%C3%B1a.](https://www.google.cl/search?q=google&oq=goo&aqs=chrome.1.69i57j0l-zj69i65j69i60j0.4044j0j4&sourceid=chrome&espv=210&res_sm=122&ie=UTF-8#q=Cuill%C3%A9n%2C+Ana.%2C+199.)+Reg%C3%ADmenes+de+bienestar+y+roles+familiares%3A+un+an%C3%A1lisis+del+caso+espa%C3%B1ol.+Universidad+de+Oviedo%2C+n%C3%BAm.+53.+Espa%C3%B1a.) [en línea]. Disponible en: [obtenido en febrero de 2014].
- Rodríguez, G. Gil, J. y García E., 1999. Metodología de la investigación cualitativa. (2° ed.) Málaga: Ediciones Aljibe.
- Rodríguez, G. Triana, B y Hernández, M., 2005. La experiencia familiar y la atribución de roles parentales. *Psicothema*. 17 (3), pp. 363-369. Universidad de La Laguna. [en línea]. Disponible en: <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3114> [obtenido en febrero de 2014].
- Sanhueza, C. y Zahlet, A., 2012. "Aprendiendo de la encuesta CASEN 2011". En: CIPER (Centro de Investigaciones periódicas). [en línea]. Disponible en: <http://ciperchile.cl/2012/09/05/aprendiendo-de-la-encuesta-casen-2011/> [obtenido en febrero de 2014].
- Torrado, S., 1981. "Sobre los conceptos 'estrategias familiares de vida' y 'proceso de reproducción de la fuerza de trabajo'. Notas teórico-metodológicas". *Demografía y Economía*. XV (2), p. 204-233.
- Torres, L. Ortega, P. Garrido, A. y Reyes, A., 2008. Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*. 10 (2), México. [en línea]. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/802/80212387003.pdf> [obtenido julio de 2012].
- Taylor, S. y Bogdan, R., 1994. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. "La búsqueda de significados". (2° ed.) Barcelona: Ediciones Paidós.
- Valdés, T. Benavente, M y Gysling, J., 1999. El poder en la Pareja, la Sexualidad y la Reproducción. Chile: Serie Libros FLACSO.
- Viteri, G., 2007. Política Social. Elementos para su discusión. Edición electrónica gratuita. [en línea]. Disponible en: [http://books.google.cl/books?id=kY4xqnYLBwC&pg=PT2&lpq=PT2&dq=Viteri,+G.,+2007.+Pol%C3%ADtica+Social.+Elementos+para+su+discusi%C3%B3n&source=bl&ots=\]KzottBaDU&sig=D-ktA6q48F\\_OYWjPoChY-DW9K-Vk&hl=es&sa=X&ei=xDQFU5vkGOL\]oQH-V8oHACQ&ved=0CCcQ6AEwAA#v=onepage&q=Viteri%2C%20G.%2C%202007.%20Pol%C3%ADtica%20Social.%20Elementos%20para%20su%20discusi%C3%B3n&f=false](http://books.google.cl/books?id=kY4xqnYLBwC&pg=PT2&lpq=PT2&dq=Viteri,+G.,+2007.+Pol%C3%ADtica+Social.+Elementos+para+su+discusi%C3%B3n&source=bl&ots=]KzottBaDU&sig=D-ktA6q48F_OYWjPoChY-DW9K-Vk&hl=es&sa=X&ei=xDQFU5vkGOL]oQH-V8oHACQ&ved=0CCcQ6AEwAA#v=onepage&q=Viteri%2C%20G.%2C%202007.%20Pol%C3%ADtica%20Social.%20Elementos%20para%20su%20discusi%C3%B3n&f=false) [obtenido febrero 2014].
- Wilkis, A., 2004. Apuntes sobre la noción de estrategia Pierre Bourdieu. *Revista Argentina de Sociología*. 2 (3). Disponible en [www.redalyc.uaemex.mx/pdf/269/26920307.pdf](http://www.redalyc.uaemex.mx/pdf/269/26920307.pdf) [obtenido abril de 2012].



---

## TRATAMIENTO INFORMATIVO DE LA MUERTE DE MATÍAS CATRILEO EN LA PRENSA DE LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA: UNA REVISIÓN DESDE LA INTERCULTURALIDAD<sup>1</sup>

Gabriela Rodríguez Muñoz, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

---

## Resumen

Este artículo problematiza el tratamiento informativo de un hecho de la historia reciente entre mapuche y no mapuche: la muerte de Matías Catrileo (2008). A través de un análisis hemerográfico diacrónico a El Austral (diario filial de El Mercurio) y Azkintuwe (periódico mapuche) se analiza a los protagonistas de las noticias, sus acciones y escenarios, para descubrir ciertas pautas de lo correcto o incorrecto entregadas por los medios de comunicación. Los resultados indican que los mapas que nos entregan los corpus estudiados, en vez de orientar, desorientan, al ampliar ciertas zonas y excluir o minimizar otras, no propiciando un debate intercultural. En El Austral, prima una mirada del mapuche como violento y alejado del orden social, mientras que en Azkintuwe los efectivos policiales son quienes actúan de forma violenta en territorio mapuche.

**Palabras claves:** Tratamiento informativo, interculturalidad, comunicación intercultural.

**Nota:** Mapuche significa “gente de la tierra”. Se respetará el uso de sus hablantes en cuanto a que su significado es colectivo y hace alusión a una identidad, por lo que no se le aplica el plural del castellano, aunque se refiera a varias personas.

---

<sup>1</sup> Artículo elaborado a partir del paper de egreso titulado “Tratamiento informativo de la muerte de Matías Catrileo en la prensa. Caso periódico Azkintuwe y diario El Austral” para optar al grado de Magister en Comunicación. Escuela de Periodismo, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Profesora Patrocinante: Dra. María Soledad Vargas Carrillo, Valparaíso, 2013.

## Introducción

El presente artículo aborda, desde una mirada crítica, la construcción noticiosa de los medios de comunicación respecto de un hecho de nuestra historia reciente: la muerte del joven mapuche Matías Catrileo.

Matías Catrileo murió el 3 de enero del año 2008 producto de un disparo que salió del arma de un uniformado, en el Fundo Santa Margarita de propiedad de Jorge Luchsinger, en Vilcún, región de La Araucanía.

El relato en vivo de este acontecimiento, a través de una radio de cobertura nacional, generó gran notoriedad pública y se reabrió el debate en torno a la violencia entre mapuche y efectivos policiales en ese territorio, y acerca de las relaciones entre mapuche y no mapuche.

La investigación indaga el tratamiento informativo de dos medios que se producen en la región de La Araucanía, con el fin de entregar algunos indicios de cómo la prensa, al construir el relato de la realidad mediada, contribuye o no a la relación con un "otro" que es "distinto".

Los medios escogidos fueron El Austral (diario filial de El Mercurio) y Azkintuwe (periódico mapuche), que pertenecen a dos culturas distintas y que significan el mundo desde sus propios parámetros socioculturales, sin embargo, bajo la misma lógica periodística que también les entrega ciertos elementos en común.

¿Cómo los medios de comunicación han mostrado las demandas de los mapuche?, ¿qué estigmatizaciones se visualizan en las noticias?, ¿las publicaciones de los medios en la región de La Araucanía generan encuentro o desencuentro? Estas son algunas de las preguntas que dieron vida a esta investigación, que tuvo como cuestionamiento central: ¿cuál fue el tratamiento informativo sobre la muerte de Matías Catrileo realizado por el periódico Azkintuwe y el diario El Austral?

Es importante señalar que el descubrir cómo son representados los diversos colectivos y qué modelos de comportamiento se propone a los lectores/as como positivos o negativos, dan pistas del no entendimiento que se da en nuestra sociedad respecto al mal llamado "conflicto mapuche".

### Mapuche: pobreza y estigmatización

La presencia de personas pertenecientes a algún pueblo originario es muy desigual en el país. La distribución por regiones presenta diferencias importantes. La población indígena se concentra en las regiones de La Araucanía (29,6%), Metropolitana de Santiago (27,7%), de Los Lagos (14,7%), del Biobío (7,8%) y de Tarapacá (7,1%). En tanto, las regiones de Coquimbo, de Atacama y del Maule son las que presentan menos presencia de población indígena (Ine, 2008).

Según la Encuesta Casen 2013, el 8,1% de la población del país se declara perteneciente o descendiente de algún pueblo indígena. El pueblo Mapuche representa el mayor porcentaje de la población indígena (86,4%), seguido del pueblo Aymara (7,2%), el pueblo Diaguita (2,5%) y el pueblo Atacameño (1,7%). Los restantes pueblos tienen una participación menor al 1% (MDS, 2015).

El año 2011, el 19,2% de la población indígena estaba bajo la línea de pobreza y el 4,3% en situación de pobreza extrema. Entre 1996 y 2011, la tasa de pobreza de la población indígena ha sido consistentemente superior a la tasa de la población no indígena. Ha bajado de forma acelerada desde un 35,1% a un 19,2%, mientras que la tasa de pobreza de la población no indígena pasó de 22,7% a 14%, en el mismo período. La diferencia en la situación de pobreza entre la población indígena y el resto de la población, puede explicarse por múltiples causas, entre ellas, la escolaridad: mientras que el promedio de la población indígena mayor a quince años es de 9,3 años de estudio, en 2011; la población no indígena presenta un promedio de 10,6 años de escolaridad (MDS, 2013).

Estas cifras dan cuenta de un patrón que vincula de manera compleja a los pueblos originarios con la pobreza. Cimadamore, Eversole y McNeish (2006) advierten que los niveles de ingreso y los indicadores de desarrollo humano de los pueblos indígenas en América Latina han quedado sistemáticamente rezagados en relación al resto de la población.

Encontramos también, lazos profundos entre pobreza indígena y discriminación étnico-racial. Los pueblos indígenas tienen diferencias étnicas con los grupos dominantes, que tienden a inferiorizar a los grupos dominados. Los prejuicios racistas han sido incluso utilizados por los miembros de la sociedad dominante para justificar la apropiación de los recursos de los pueblos indígenas, así como también la exclusión de los indígenas de los recursos y de las oportunidades disponibles en la cultura dominante (Cimadamore, Eversole y McNeish, 2006, p.29). Los autores plantean que los estándares de vida de los pueblos originarios son, por lo general, más bajos que el resto de los habitantes de un mismo país o región.

Pero, ¿cómo se entienden el progreso y el bienestar de una comunidad? En la actualidad se piensa el desarrollo desde una visión más holística, incluyendo dimensiones más allá del crecimiento económico.

Desde el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se propone incorporar la subjetividad en la discusión sobre el desarrollo, diferenciando el bienestar subjetivo individual y con la sociedad. Asimismo, se enumeran once capacidades relevantes para dicho bienestar; entre ellas, se destaca el “ser reconocido y respetado en dignidad y derechos”.

Sobre esta categoría, el PNUD (2012) explica: “El juicio crítico que hacen los individuos de su entorno social se basa, principalmente, en las experiencias sociales concretas en las que han sido discriminados o maltratados, como también en el respeto que perciben desde la sociedad hacia ellos. Quienes han sido víctimas de discriminación o maltrato y quienes

sienten que esta sociedad no respeta su dignidad y sus derechos presentan mayores niveles de malestar subjetivo con la sociedad”.

De acuerdo a un informe de las Naciones Unidas sobre la situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los indígenas en Chile, de Stavenhagen (2003) citado por Amolef (2004), la situación actual de los pueblos indígenas en este país es producto de una prologada historia de marginación, discriminación y exclusión, vinculada al despojo de sus tierras y recursos que se remontan al siglo *XVI* y que llega hasta nuestros días, por lo que los problemas actuales de los pueblos indígenas no pueden entenderse sin una referencia a la historia de sus relaciones con la sociedad.

Al revisar los diarios de los primeros años de Chile como república independiente (1812-1832), encontramos registros del tratamiento que se les daba a los mapuche en la prensa. En el estudio “Pobreza: 200 años en la prensa escrita” (Alianza Comunicación y Pobreza, 2011), se consigna que se les retrataba, entre otras denominaciones, como “entregados a la chicha de manzana”, “seres inferiores” e “indios bárbaros”.

Para Ismalí Palma (2014), el mapuche es “racializado y estigmatizado a diario”, por lo que advierte -siguiendo a Michel Wieviorka- que el nuevo racismo imperante ya no tiene que ver con la inferioridad biológica, sino que se relaciona a prácticas culturales.

Así, racismo, estigmatización y pobreza se convierten en una triada compleja e íntimamente ligada al devenir de los pueblos originarios.

La presente investigación se instala desde una mirada sobre la pobreza como un fenómeno multidimensional y multifactorial. De acuerdo a los planteamientos de la Fundación Superación de la Pobreza (FSP), el fenómeno de la pobreza ha sido históricamente entendido como una carencia material, asociado únicamente a la categoría del “tener”, por lo que se propone su comprensión y superación incorporando otras categorías existenciales que constituyen a las personas y les permiten ser parte de la sociedad: “hacer”, “ser” y “estar”.

En el artículo “Nuevas miradas en la práctica periodística: pobreza, exclusión e integración social” se señala que “la pobreza no es sólo escasez de recursos económicos, es también falta de derechos y oportunidades que limitan las posibilidades de desarrollar capacidades, tener espacios de participación e integración social” (Littin y Uranga, 2009, p.69).

Siguiendo a Couldry (2000), las autoras manifiestan que la desigualdad del poder, además de sus dimensiones materiales, se expresa en la capacidad de participar en la representación de lo social, que tiene una forma privilegiada de codificarse a través del lenguaje mediático.

Por eso, es oportuno profundizar en torno a quienes tienen o no la posibilidad de participar en esa construcción de la realidad, y cómo son representados los diversos colectivos.

Podemos considerar a los protagonistas valorados positivamente como modelos a imitar para conseguir la integración social, y los protagonistas valorados negativamente como modelos a rechazar, que pueden conducir a la marginación social. De esta manera, los distintos modelos positivos o negativos proporcionan referencias de los cambios sociales que se producen en los comportamientos, a medida que las personas protagonizan procesos de movilidad social a lo largo de sus vidas (Moreno Sardà, 2007, p.27).

### Medios como intérpretes de la realidad

Según Lorenzo Gomis (1991), los medios de comunicación actúan de mediadores entre la realidad global y el público o audiencia que se sirve de cada uno de esos medios. El periodismo interpreta sucesivamente la realidad social, y su producción posee innumerables influencias conscientes e inconscientes.

Amparo Moreno Sardà plantea que los periódicos, al igual que los mapas, nos entregan “una representación del mundo en el que vivimos, una guía para orientar nuestros viajes cotidianos” (Moreno Sardà, 1998, p.17). Así, la prensa selecciona acontecimientos y los convierte en informaciones cargadas de significados de acuerdo a los criterios convencionales de información. Al enfocar y resaltar escenarios y personajes de la vida social, nos entrega ciertas pautas de lo correcto o incorrecto.

¿Qué hace el periodismo?, se pregunta Lorenzo Gomis (1991, p.35): “interpreta la realidad social para que la gente pueda entenderla, adaptarse a ella y modificarla”. Esa interpretación periodística permi-

tirá descifrar y comprender, por medio del lenguaje, la realidad de las cosas que han sucedido en el mundo.

El periodismo es, pues, un método de interpretación; primero, porque escoge entre todo lo que pasa aquello que considera ‘interesante; segundo, porque interpreta y traduce a lenguaje inteligible cada unidad de la acción externa que decide aislar (noticia), y además distingue en ella entre lo que es más esencial e interesante (recogido en el lead o primer párrafo y destacado en el título) y lo que lo es menos; y tercero, porque además de comunicar las informaciones así elaboradas, trata también de situarlas y ambientarlas para que se comprendan (reportajes, crónicas) y de explicarlas y juzgarlas (editorial y, en general, comentarios), (Gomis,1991, p.38).

Pero la presentación de un hecho varía de acuerdo al tratamiento que cada medio realice de él, por lo que aparece como central el concepto de tratamiento periodístico, un término consuetudinario en la rutina periodística, es decir, transmitido de generación en generación dentro de la profesión (Christiansen et al., 2008).

Albert Kientz (1974) aporta importantes luces al plantear la metáfora de la caja negra para describir el proceso que varía la forma en que una noticia es cubierta por diversos medios. Dicha caja estaría integrada por el medio y sus componentes, como periodistas, editores, tecnologías.

Todo órgano de prensa es, a la vez, emisor y receptor de mensajes (despachos de agencias, noticias telegrafadas por los periodistas, etc.). En el intervalo de tiempo que separa a la recepción de la emisión, se trata y condiciona la información.

Este tratamiento, obra de los `rewriters`, redactores, etc., no es directamente observable, ni siquiera para un observador que se halle en la sala de redacción. El diario se convierte así en una especie de `caja negra`. (Kientz, 1974, p.83).

Así, plantea que las noticias en bruto se refinan, transforman y embalan antes de ser puestas en circulación. Esa refinación va acompañada de importantes desechos.

Es importante consignar, siguiendo a Gomis (1991), la distinción que realiza dentro del periodismo entre las vertientes de Información y Comentario, donde dentro de la primera estarían noticias, crónicas, reportajes, entrevistas; y dentro de la segunda, se ubicarían opiniones, chistes y cartas al editor. La presente investigación se centra en el tratamiento informativo, debido a que está compuesto de relatos que dependen más directamente de la autoría del periodista y son manejados por mayor cantidad de factores dentro de la "caja negra".

Amparo Moreno Sardà establece que la mirada informativa, además de enfocar en una u otra dirección y con un alcance u otro, siempre lo hace desde una determinada posición y con un sistema de valores que repercute en lo enfocado. "Siempre se hace un determinado tratamiento que afecta a la visión que se obtiene de lo que se mira, y nos hace verlo más próximo o más lejano, valorarlo positiva o negativamente... Identificarnos afectiva o racionalmente a favor o en contra" (Moreno Sardà, 1998, p.73).

Miguel Ángel Aguilar (1998), en su artículo "Espacio público y prensa urbana", plantea que es imposible conocer presencialmente todo lo que pasa en el mundo, por lo que los medios ayudan a imaginarlo. Ese trabajo se inserta dentro del libro *Cultura y Comunicación en la Ciudad de México*, donde Néstor García Canclini (1998, p.21) afirma que del predominio de las voces oficiales es posible concluir "que la prensa tiende a imaginar a los ciudadanos en un lugar subordinado y reproductor del orden".

Indagar precisamente en esos imaginarios que nos ayudan a crear los medios resulta extremadamente interesante, y bien cabe advertir que no basta con que los medios de comunicación hablen de otras culturas, es muy importante cómo se muestra esa diversidad cultural (Rodrigo Alsina, 1999).

## **Medios e interculturalidad**

La comunicación intercultural es entendida, en términos amplios, como la comunicación entre aquellas personas que poseen unos referentes culturales tan distintos que se auto perciben como pertenecientes a culturas diferentes (Rodrigo Alsina, 1999).

Dentro de la comunicación intercultural como campo de estudio, se distingue la comunicación intercultural interpersonal y la comunicación intercultural mediada, donde los discursos identitarios emergen en los medios de comunicación.

La comunicación intercultural se considera un campo de estudio bastante reciente, por lo que diversas investigaciones plantean la necesidad de avanzar en la unificación de conceptos, modelos y bases teóricas.

Estrella Israel (2001), citada por Browne y Romero (2010, p.238), propone que la comunicación intercultural es un reto de convivencia y tolerancia entre los seres humanos y, para que esto se logre de manera eficaz, requiere de varias características, como por ejemplo: cooperación para crear una atmósfera que estimule la reciprocidad y el entendimiento entre las diferentes culturas; sensibilidad a las diferencias culturales y una apreciación de la singularidad cultural; tolerancia para las conductas de comunicación ambiguas; deseo de aceptar lo inesperado; flexibilidad para cambiar o adoptar alternativas y expectativas reducidas respecto a una comunicación efectiva y directa.

Es importante consignar que, al hablar de interculturalidad, encontramos matices marcados por connotaciones étnicas, políticas, religiosas, culturales o económicas, y eso influirá en el debate que se genere en torno al concepto. Así, en Latinoamérica el concepto de interculturalidad estaría más desarrollado en términos de la relación con los pueblos originarios del continente, a través de la llegada de los conquistadores hispánicos, fenómenos de colonización y la formación de los Estados nacionales y la lucha de las minorías étnicas por mantener su identidad (Carrasco, 2005).

Hugo Carrasco agrega que los antecedentes de la problemática están marcados por connotaciones étnicas, políticas, reli-

giosas, culturales, económicas, derechos, educación, entre otras, y se han volcado principalmente en la utopía de Estados Indígenas y en experiencias de educación indígena y educación intercultural bilingüe. Reconoce que estas condiciones son distintas en los países del continente, donde es posible distinguir los llamados grandes países indigenistas, como México, Guatemala, Perú, Bolivia y Ecuador, y los llamados pequeños países indigenistas, como Chile.

Si se considera que las relaciones sociales implican relaciones de poder, en la comunicación intercultural se manifiestan esas relaciones y los interlocutores no están en un plano de igualdad. El desconocimiento del otro se relaciona con la ausencia de información, y el conocimiento es reemplazado por el estereotipo, lo que se refleja en la educación, los medios de comunicación y el lenguaje.

Rodrigo Browne y Pamela Romero (2010) plantean que, en el cruce entre comunicación y cultura, los medios se dejan llevar notoriamente por los discursos de autoridad vigentes y dejan de lado la diferencia cultural, haciendo oídos sordos a la precisión y el detalle al momento de argumentar e informar un hecho noticioso.

Además, estos criterios prejuiciosos y cegados son admitidos y se reproducen con facilidad de acuerdo a la aceptación y reconocimiento del que gocen dichos medios, que se olvidan de abrir espacios de tolerancia y armonía entre los distintos actores que protagonizan una potencial "noticia". Por lo anterior, se vuelve imprescindible poner atención en cómo son tratados "los otros" en los medios de comunicación. No sólo en la forma en que

se habla de las minorías, sino también en la misma selección de los acontecimientos noticiosos en los que éstos se ven involucrados. (Browne y Romero, 2010, p.239).

## 1. Estrategia metodológica

Este estudio se centra en los contenidos emitidos por dos medios de comunicación y se enmarca dentro de lo que es una investigación de nivel descriptiva, de acuerdo a la clasificación propuesta por Jacqueline Hurtado (2005).

Se utilizó una ficha para organizar los datos, y posteriormente aplicar el Test para evaluación de la Amplitud, la Diversidad y la Sensibilidad Humana (Test ADSH) de la mirada informativa de la investigadora española Amparo Moreno Sardà, que consiste en un análisis hemerográfico diacrónico, considerado éste un método mixto al realizar balances cuantitativos y evaluaciones cualitativas (Moreno Sardà, 2007).

El Test ADSH de la mirada informativa pretende dilucidar qué personajes aparecen haciendo qué, en qué escenarios, y cuáles son marginados o incluso excluidos, con el fin de descubrir qué mujeres y hombres pueden reconocerse en la prensa como sujetos agentes y partícipes de la democracia.

Sus preguntas centrales para evaluar la Amplitud, Diversidad y Sensibilidad Humana de la mirada informativa son: ¿quién enfoca?, ¿a quién enfoca?, ¿en qué actuaciones?, ¿en qué escenarios? y ¿utilizando qué fuentes?, siendo la primera y última pregunta referidas al o la profesio-

nal que elabora la información y las tres restantes a quienes se presentan como protagonistas de las noticias.

Los datos se registraron de forma sistemática a través de la matriz que incluye los criterios propuestos por Amparo Moreno Sardà (2007), y se incorporó la clasificación de fuentes propuesta por Miguel Ángel Aguilar (1998) y que las distingue en: oficiales/sociedad civil/ instancia de gestión y representación política/ representante de empresas productivas y de servicios.

Además, se observó la variable cultural, a través del uso de palabras en lengua castellana y mapudungun, y la alusión o no a conceptos y categorías culturales del pueblo mapuche.

Pero, ¿cómo se llegó a investigar específicamente sobre la muerte de Matías Catrileo como hecho noticioso? Se realizó en el año 2012 una consulta al historiador mapuche Sergio Caniuqueo acerca de los hechos relacionados al pueblo mapuche, destacados en la prensa, que tendrían repercusiones históricas. El cruce de esos hechos señalados por el historiador y las portadas del periódico Azkintuwe (archivo del año 2003-2011) versus el diario El Austral, dieron como resultado estos dos casos: la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato, y la muerte de Matías Catrileo.

Se optó por este último caso porque era posible localizarlo en una fecha exacta, a diferencia de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato, que se trató de un proceso de al menos 2 años y cuya aparición en la prensa se dio en distintos momentos e intensidades. Además del impacto nacio-

nal que provocó la muerte de Catrileo al ser transmitida en vivo por Radio Biobío a todo el país.

La investigación consideró un período de tres meses: los primeros 90 días tras la muerte de Matías Catrileo, es decir, enero, febrero y marzo del año 2008. Este tiempo se justifica en el ciclo informativo que propone Héctor Borrat (2000), donde es posible circunscribir temporalmente una noticia y relacionarla con distintos ciclos informativos que se van generando a partir de ella.

En este caso, al tercer mes, el relato cambia de eje: de la muerte de Matías Catrileo, sus causas y posibles culpables, se pasa a la violencia que este hecho provocó (es decir, las quemas de camiones).

En 2014, a seis años de este hecho, el tema sigue estando presente en los medios. El 4 de enero del 2013 falleció el matrimonio Luchsinger- Mackay en lo que los medios anunciaron como “un ataque incendiario” en Vilcún. Werner Luchsinger era primo

del dueño del fundo donde murió Matías Catrileo, Jorge Luchsinger, y el día de su muerte - según se informó- se encontraron, en el entorno de la vivienda incendiada, panfletos alusivos a la muerte de Matías Catrileo. De este modo, el ciclo informativo se renueva con hechos que se desprenden o relacionan con la muerte de Matías Catrileo.

La muestra consideró siete ediciones del diario El Austral, en cuya portada se nombra a Matías Catrileo, registrándose 39 corpus a analizar, en tanto Azkintuwe presenta en ese período 2 ediciones, con un total de 4 corpus.

## 2. Resultados

De acuerdo a los resultados obtenidos, es posible responder las preguntas centrales del Test ADSH: ¿quién enfoca?, ¿a quién enfoca?, ¿en qué actuaciones?, ¿en qué escenarios? y ¿utilizando qué fuentes?

Figura 1. Portada del Diario El Austral



Fuente: Portada Diario El Austral, enero 2008.

Figura 2. Portada Periódico Azkintuwe



Fuente: Periódico Azkintuwe, febrero 2008.

De acuerdo a los resultados obtenidos, tanto en El Austral como en Azkintuwe, quienes escriben los textos analizados son hombres. Debido a que no existe ninguna mujer que firme los textos, prima en los relatos construidos por esos medios una mirada androcéntrica.

En ambos medios se registra cerca de un 50% de corpus donde se señala quién escribe el artículo. Quienes escriben en El Austral no poseen apellidos ni nombres mapuche, a diferencia de Azkintuwe, donde el director y principal redactor de los artículos es el periodista mapuche Pedro Cayuqueo. Por tanto, ningún medio -al tratar informativa e interpretativamente el tema de la muerte de Matías Catrileo- cuenta con algún redactor perteneciente a la otra cultura.

Debido a que no se hace referencia al lugar geográfico desde donde escribe El Austral, se deduce, al ser un medio regional, que el texto se elabora en la misma zona donde se produce la noticia. En el caso de Azkintuwe, sí se detalla la pertenencia geográfica en un texto, lo cual se entiende por la cobertura interregional e internacional que declara el medio (sur de Chile y Argentina).

Quien escribe en ambos medios es un periodista que no es neutro, que tiene opinión que se trasluce a través de sus textos, no sólo al elegir determinado protagonista, imagen o fuentes, sino también porque va dejando en evidencia sus opciones a través del mismo relato al tiempo que describe un hecho. A modo de ejemplo, está el relato del periodista de El Austral cuando no puede acceder al funeral de Catrileo y relata, dentro de la crónica, su opinión de lo vivido ese día con frases

como “nada fue cordial” y “el trato con la prensa se volvió brusco y violento”, bajo el titular: “Encapuchados cuidaron el cuerpo hasta el fin”, y el epígrafe: “No se permitió a Prensa ni Carabineros”. Por su parte, el periodista de Azkintuwe se refiere al diario El Austral como “satélite regional de la cadena El Mercurio”, y a la UDI como “derecha pinochetista chilena”.

## 2.1. A quién enfoca?

El protagonista de las noticias, tanto en El Austral como en Azkintuwe, es -de acuerdo a las categorías entregadas por Amparo Moreno Sardà- principalmente no humano (59% y 57% respectivamente): ambos medios prestan más atención a los datos abstractos, acciones e instituciones que a los seres humanos protagonistas de las noticias. Así, la muerte de Matías Catrileo se deshumaniza y se pierde su figura como foco noticioso, y aparece la violencia que la provocó o que se generó a partir de ella como tema central.

En los porcentajes en que los protagonistas son humanos, priman los protagonistas masculinos, en un 90% en el caso de El Austral y un 100% en el caso de Azkintuwe, ahondando la construcción androcéntrica de este caso.

Las noticias se deshumanizan, además, pues cuando los protagonistas no son humanos, prima la categoría cosas y fenómenos (88% en El Austral y 100% en Azkintuwe).

Permanece así un sistema simbólico androcéntrico que incluye el sexo, la edad, la clase social y los pueblos de procedencia (Moreno Sardà, 2007).

Frente a este último punto, cabe consignar que en El Austral se realiza una escasa mención al pueblo originario del protagonista (11%); mientras que en Azkintuwe, en un 50% de los casos se hace alusión a la identidad mapuche. Observando especialmente el caso de El Austral, cabe preguntarse: ¿por qué no se señala que Matías Catrileo es mapuche, y sí se habla de él como “joven” y “estudiante”?; ¿por qué se naturaliza el conflicto y se le deja sin la variable cultural, cuando el mapuche es la víctima?; ¿hubiera pasado lo mismo si el que muere no es mapuche?

Un ejemplo interesante lo encontramos el 5 de enero de 2013, cuando a raíz de la muerte del matrimonio Luchsinger-Mackay, el diario El Austral titula: “Terror en Vilcún”, y señala en su portada que el incendio que le costó la vida a la pareja fue provocado por “encapuchados” y se “detuvo en las cercanías a un comunero mapuche”. Si bien este caso sería materia de otro estudio, da luces del tratamiento informativo que el mismo medio da a dos hechos de muerte; cuando muere un mapuche no se señala su identidad cultural, pero cuando muere el dueño de fundo de origen no mapuche y quien habría provocado su muerte sería mapuche, sí se indica.

Al documentarse sobre la muerte de Matías Catrileo, a través de otros medios de comunicación e informaciones judiciales, aparecen tres personajes humanos centrales: Matías Catrileo (mapuche que muere), Walter Ramírez (carabinero que dispara a Matías Catrileo y le da muerte), y Jorge Luchsinger (dueño del fundo donde muere Matías Catrileo).

En Azkintuwe, estos personajes aparecen con claridad, con nombres y apellidos, y sus respectivas fotografías, además se hace referencia a ellos desde la interpretación que el medio da al conflicto: Matías como weichafo (guerrero), Walter Ramírez como cabo segundo acusado de “violencia innecesaria con resultado de muerte”, y Jorge Luchsinger como agricultor con “marcado racismo hacia los mapuches”.

En tanto, en El Austral se muestra a Matías Catrileo principalmente como “estudiante”; al cabo Walter Ramírez, como carabinero de Fuerzas Especiales “involucrado” en la muerte de Catrileo; y a Jorge Luchsinger, “en cuyo predio ocurrieron los lamentables hechos” y en la nota entrega su “visión de lo que ha sucedido durante los últimos años al interior de su fundo” con la frase como título: “Tenemos que tener garantías para poder trabajar en paz y tranquilos”.

Así, cada medio entrega el relato de este hecho de acuerdo al prisma en que mira el conflicto chileno-mapuche. Azkintuwe, como medio mapuche, entrega el relato de un pueblo originario que sufre la violencia; en tanto, El Austral, medio más cercano a la policía y los dueños de fundo, como la familia Luchsinger, muestra el clima de violencia que habría terminado en este hecho y la violencia que genera la muerte de Catrileo.

Un dato importante a consignar es la utilización de la imagen del “encapuchado” que aparece en las noticias relacionadas a Matías Catrileo en el diario El Austral. Precisamente, ese encapuchado aparece en fotografías durante los dos primeros meses, durante una noticia relacionada

al velatorio de Catrileo, y al término del tercer mes, cuando el ciclo noticioso cambia, y aparece el titular: “Encapuchados queman camión en la Ruta 5 Sur”, y la lectura de foto que vincula dicho hecho con “mensajes alusivos a la muerte del estudiante Matías Catrileo”. Esto hace que se relacione indirectamente a los mapuches con los encapuchados.

Tanto en Azkintuwe como en El Austral se destacan las fotografías de humanos (88% y 82,5% respectivamente) y la mayoría de sus imágenes muestran a efectivos policiales.

Las imágenes muestran un territorio con fuerte presencia policial, un espacio militarizado desde la óptica mapuche; un sector resguardado por Carabineros desde la mirada de El Austral.

Figuras 3, 4 y 5. Imágenes de El Austral: se observan imágenes de encapuchados y detectives en el fundo Santa Margarita, y foto portada de camión quemado.

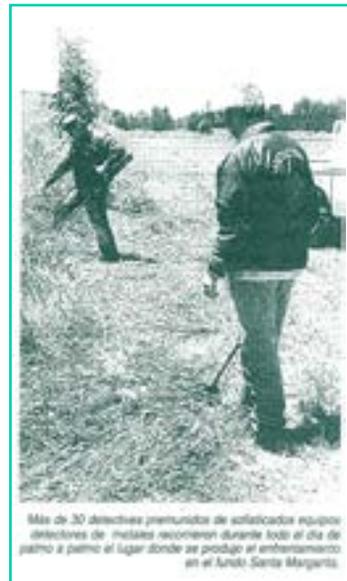
**Figura 3. Portada Diario Austral**



Durante varias horas la calle Las Encinas se mantuvo cerrada siendo restringido el paso a los medios de comunicación.

Fuente: Portada Diario Austral, enero 2008.

**Figura 4. Portada Diario Austral**



Más de 30 detectives premunidos de sofisticados equipos detectores de minas recorrieron durante todo el día de palmo a palmo el lugar donde se produjo el embalseamiento en el fundo Santa Margarita.

Fuente: Portada Diario Austral, enero 2008.

Figura 5. Portada Diario Austral



Fuente: Portada Diario Austral, marzo 2008.

Figuras 6 y 7. Imágenes de Azkintuwe: En las fotografías se observa a efectivos policiales y medios de transporte de Carabineros.

Figura 6. Portada Diario Azkintuwe



Fuente: Portada Diario Azkintuwe, enero 2008.

Figura 7. Portada Diario Azkintuwe



Fuente: Portada Diario Azkintuwe, enero 2008.

## 2.2. ¿En qué actuaciones?

En este punto es importante recordar que las acciones entregan antecedentes de las actuaciones valoradas positiva o negativamente, y también de si los colectivos son víctimas pasivas y pacientes, o son seres amenazantes.

En Azkintuwe, el mapuche y su territorio reciben la acción violenta, por tanto, se convierten en víctimas, que pasan de ser protagonistas pasivos a activos cuando denuncian esos hechos violentos.

En El Austral prima el presente para describir la acción, y sus actuaciones configuran al mapuche como violento, que si bien como colectivo sufrió la muerte de uno de sus integrantes, se entiende que es debido a la misma violencia que sus integrantes generan.

El efectivo policial, en Azkintuwe, es quien ataca y da muerte a Catrileo, y los carabineros son quienes constantemente cometen actos de violencia en territorio mapuche. En El Austral, en cambio, los efectivos policiales son quienes resguardan el orden y la seguridad ciudadana. El uniformado que mató a Catrileo en El Austral sería una excepción dentro del actuar de Carabineros, y además el asesinato se justificaría debido a la violencia que rodea el hecho.

El agricultor, dueño del predio donde murió Catrileo, se presenta en Azkintuwe desde un actuar anti-mapuche y declaraciones que dan muestra de racismo; en tanto, en El Austral, el agricultor se muestra a través de sus llamados al diálogo y, además, se describen las constantes agresiones que ha sufrido.

De acuerdo a sus actuaciones, para Azkintuwe, Carabineros es el actor violento; y para El Austral, son los mapuches.

### 2.3. ¿En qué escenarios?

Los escenarios no se destacan en todas las piezas analizadas. En el caso de El Austral, alcanza el 39%; en Azkintuwe, el 50%.

Si comparamos los escenarios que presenta cada medio, éstos contribuyen a entender cómo se mira el conflicto chileno-mapuche y las causas que hay detrás. En El Austral se hace alusión a que la muerte de Matías Catrileo se realizó en un contexto de “toma de fundo” y “atentado incendiario”, mientras que Azkintuwe señala que se dio en una “recuperación territorial”. Detrás de ambos escenarios se adivina una concepción de quién es el propietario del territorio en conflicto.

Desde El Austral, Matías Catrileo muere en la toma de una propiedad que no le pertenecía y en un hecho socialmente reprochable, como es un atentado incendiario; en tanto, en Azkintuwe se habla de recuperación del territorio ancestral mapuche.

Respecto al dato del lugar geográfico, como complemento del escenario, éste se señala en el 26% en el caso de El Austral y en un 50% en Azkintuwe, destacándose en ambos casos Vilcún y el Fundo Santa Margarita.

Para El Austral, estas noticias tienen que ver con temas de Seguridad Ciudadana (sección en que se las encasilla en un 64%), una nomenclatura relacionada al

orden público, la autoridad y el Estado. Por tanto, la muerte de Matías Catrileo estaría siendo considerado por el medio como un hecho que pone en jaque ese orden público que debería existir.

En Azkintuwe no existen estas secciones, aunque los textos están bajo el nombre -en español y mapudungun- del formato periodístico en que están escritos. Se destaca así este medio de un tema de Seguridad Ciudadana y hay elementos que permiten entender la muerte desde el conflicto cultural que hay detrás, explicado, eso sí, desde la mirada mapuche.

### 2.4. ¿Utilizando qué fuentes?

En cuanto al uso de las fuentes, en ambos medios priman las fuentes humanas: un 89% en el caso de El Austral y un 81% en el caso de Azkintuwe. Sin embargo, la mayoría corresponde a fuentes individuales masculinas, llegando a un 90% en El Austral y a un 76% en el caso de Azkintuwe, registrándose que quienes hablan del tema de la muerte de Matías Catrileo son, principalmente, hombres. Las mujeres -en ambos medios- ocupan el rol de madre que sufrió la partida de un hijo. Esto último se observa más marcadamente en Azkintuwe.

Sigue existiendo así una construcción androcéntrica de la noticia que mantiene a la mujer en los roles de víctima sufriente, persistiendo el arquetipo viril que señala Amparo Moreno Sardà en sus textos.

Respecto a la oficialidad de las fuentes, es importante señalar que, en el caso de El Austral, priman las fuentes oficiales, con

un 49%, mientras que en Azkintuwe se destacan las fuentes civiles (44%), dando voz a representantes del pueblo mapuche.

Llama la atención que el segundo porcentaje más alto, en el caso de Azkintuwe, lo tenga el sector político (29%), mostrando una tendencia a ocupar fuentes políticas mapuche. En El Austral, el porcentaje de fuentes del sector político es de 19% e integra representantes de diversos sectores.

Sobre la posición complementaria o antagónica de las fuentes en relación a los protagonistas, en ambos medios se registra la tendencia a usar citas que corroboran sus hipótesis como medio, dejando escaso espacio para mostrar diversidad de posiciones contrarias a su tendencia. Eso se observa más marcadamente en Azkintuwe. Un ejemplo se da en una crónica sobre Jorge Luchsinger, donde se recuerda que se había referido al mapuche como “torcido” y “depredador”.

## 2.5. Concepción cultural

Acerca de la variable cultural, los datos indican que el diario El Austral no hace alusión en sus titulares a ningún concepto ni usa palabras en mapudungun, mientras que Azkintuwe lo utiliza en un 50% de sus cuerpos de titulación y dentro de sus textos. La palabra más empleada es Wallmapu y tiene por significado: país mapuche o todo el territorio mapuche; comprende el territorio ancestral mapuche, incorporando territorios de lo que es hoy el centro y sur de Chile (Gulumpau) y Argentina (Puelmapu), y considera aspectos de suelo, subsuelo, aire, ríos, etc.

Si bien con este concepto hay detrás una visión acerca de la propiedad del territorio y de los elementos que lo componen, que diferencia a la cultura mapuche de la chilena, éste no es desarrollado (quizás porque se entiende que quienes lean el periódico comprenderán su significado).

Es importante consignar que, según plantean historiadores mapuches, los medios de comunicación son hoy para el pueblo mapuche el nuevo werken (voceero o mensajero de una comunidad). Ancestralmente, una autoridad del pueblo mapuche asumía la responsabilidad de comunicar a otras comunidades o autoridades un mensaje; actualmente, serían los medios de comunicación creados dentro del pueblo mapuche quienes tendrían esa labor.

Azkintuwe, si bien utiliza ciertos conceptos en su lengua originaria dentro de los titulares y escritos, el formato de sus textos sigue la lógica periodística clásica de los géneros informativos e interpretativos. No se observa en los escritos algún elemento en su construcción discursiva relacionado a dinámicas del relato oral mapuche o que integre algún elemento cultural, más allá de la forma.

Queda la duda de si quienes dirigen el medio se han “chilenizado”, dejando de lado elementos culturales mapuche en su escritura, o es una estrategia para competir con las mismas dinámicas periodísticas que los medios oficiales.

## 2.6. Relatos polarizados

Volviendo a la pregunta de investigación -¿cuál fue el tratamiento informativo sobre la muerte de Matías Catrileo realizado por el periódico Azkintuwe y el diario El Austral?-, se puede afirmar que el tratamiento informativo de ambos medios colabora en la polarización de las posiciones y la agudización del conflicto.

¿Cómo explican los periódicos la realidad social? En este caso estudiado, se observa que ambos medios priorizan determinadas miradas, evitando entregar un debate plural que colabore en la resolución de los conflictos, más bien, se polarizan las posiciones y acentúan las diferencias entre ambas culturas.

Continuando con el planteamiento de la investigadora Moreno Sardà (2007), los mapas que nos entregan los medios, en vez de orientar, confunden. Se observa cómo El Austral y Azkintuwe amplían ciertas zonas y las detallan, mientras que otras las excluyen o minimizan. El Austral profundiza en el escenario de un territorio que sufre violencia de parte de los mapuches y donde la presencia policial permitiría restablecer la seguridad ciudadana; mientras que Azkintuwe se centra en la construcción de un pueblo mapuche que sufre la violencia y denuncia la militarización de su territorio.

Debido a que El Austral posee mayor cantidad de periódicos distribuidos que Azkintuwe -el tiraje de un día de semana del diario Austral equivale a una edición de Azkintuwe, que sale cada dos meses,

y cuyo 60% se comercializa en Chile- la difusión de las noticias emitidas por el primer medio es mayor que la del medio mapuche.

Realizando un cálculo de las 7 ediciones analizadas de El Austral, se habrían distribuido 92 mil ejemplares, versus las 6 mil copias de Azkintuwe que se distribuyeron en Chile en el período analizado. Queda así en evidencia que prima el modelo de sociedad que propone El Austral. Las cifras muestran que Azkintuwe distribuye un 6,5% del total de diarios comercializados por El Austral.

En relación a las pautas de lo bueno y malo en la sociedad, hay protagonistas que son valorados positivamente como modelos a imitar para conseguir la integración social, y protagonistas valorados negativamente como modelos a rechazar, que pueden conducir a la marginación social. Desde El Austral, medio con mayor impacto en término de cantidad de ejemplares, se valora positivamente al dueño del predio donde ocurrió la muerte de Catrileo, cuando se entrevista a Jorge Luchsinger y se destaca que quiere trabajar “en paz y tranquilo”; a los efectivos policiales que están resguardando el territorio en disputa; y a la figura del obispo que ayuda a solucionar el conflicto. En tanto, el mapuche es vinculado al terrorismo y se le relaciona con enfrentamientos que suceden antes y después de la muerte de Matías Catrileo.

En Azkintuwe, se le asignan al mapuche características positivas y un modelo de lucha, y se critica el actuar de Carabineros, de las autoridades políticas y del dueño del fundo en conflicto. Al obispo se le muestra como un actor pro mapuche.

### 3. Palabras finales

A modo de cierre, es importante recordar el carácter mestizo de nuestra cultura y cuestionarse cómo los medios de comunicación están mostrando la diversidad cultural existente.

No hay que olvidar que, al analizar este caso, nos situamos ante dos culturas: una que representa a la sociedad mayoritaria (chilenos) y otra que representa a una minoría (mapuche), donde el grupo mayoritario tiende a construir una imagen del otro -el mapuche- como violento y alejado del orden social, lo que acentúa las estigmatizaciones, el racismo y la vulneración de derechos, junto con limitar la integración social.

Desde los medios y sus profesionales está el reto de revisar las prácticas e interiorizarse en el desafío que plantea la comunicación intercultural: aprender a convivir con la paradoja de que todos somos iguales y todos somos distintos (Rodrigo Alsina, 1999).

Realizar esfuerzos por lograr una mayor comprensión de los fenómenos y situaciones que nos rodean, evitar el etnocentrismo y re-mirar el rol del periodista, con sus arraigadas rutinas, son también parte de los desafíos.

Los relatos acerca de otro deberían estimular la reciprocidad y el entendimiento para avanzar en la construcción de una sociedad basada en el respeto de los derechos humanos y que valora su diversidad.

En el plano de la investigación en torno a la comunicación y la interculturalidad, quedan aún muchos temas por abordar y nexos que estudiar en relación a los fenómenos de pobreza, exclusión y estigmatización.

## Bibliografía

- Amolef, F., 2004. La alteridad en el discurso mediático: Los mapuches y la prensa chilena. [en línea]. Disponible en: [http://www.portal-comunicacion.com/dialeg/paper/pdf/202\\_ amolef.pdf](http://www.portal-comunicacion.com/dialeg/paper/pdf/202_ amolef.pdf) [obtenido en julio de 2013].
- Borrat, H., 2000. El primado del relato. En Revista Anàlisi, Volumen 25, pp. 41-60.
- Browne, R. Romero P., 2010. Análisis Crítico del Discurso (AC) de la representación boliviana en las noticias de la prensa diaria de cobertura nacional: El caso de El Mercurio y La Tercera. En Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 9, pp. 233-249.
- Carrasco, H. 2005. El discurso público mapuche: comunicación intercultural mediatizada. En Revista Estudios filológicos, Volumen 40, pp. 49-64.
- Christiansen A., Forno M., Lassnibatt D., 2008. Tratamiento periodístico de la muerte de Augusto Pinochet. Casos: El Mercurio y La Nación, Tesis Escuela de Periodismo, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, Chile.
- Cimadamore, A. Eversole, R. McNeish, J., 2006. Prólogo. En Cimadamore, A. Eversole, R. McNeish, J. Comp. 2006. Pueblos indígenas y pobreza. Enfoques multidisciplinares. Buenos Aires: Clacso. pp. 17-37.
- Fundación Superación de la Pobreza y Escuela de Periodismo Universidad Diego Portales, 2001. Pobreza: 200 años en la prensa escrita. Santiago: Programa Comunicación y Pobreza.
- Fundación Superación de la Pobreza, 2014. [en línea]. Disponible en: <http://www.superacionpobreza.cl/> [obtenido en julio de 201].
- García Canclini, N. (coord.), 1998. Cultura y Comunicación en la ciudad de México (II Parte). México: Editorial Grijalbo S.A.
- Gomis, L., 1991. Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente. Buenos Aires: Paidós.
- Hernández Sampieri, R. et al., 1991. Metodología de la Investigación. México: Mc Graw-Hill Interamericana Editores S.A.
- Hurtado, J., 2005. Cómo formular objetivos de investigación. Venezuela: Quirón Ediciones.
- INE. (2008). Población y Sociedad aspectos demográficos. Santiago.
- Kientz, A., 1974. Para analizar los mass media. El análisis de contenido. España: Editorial Cosmos.
- Littin, C. y Uranga, V., 2009. Por un periodismo socialmente responsable: pobreza y exclusión en los medios de comunicación chilenos. En: Programa Comunicación y Pobreza (Escuela de Periodismo Escuela de Periodismo Universidad Diego Portales, Fundación Superación Pobreza y Hogar de Cristo con el apoyo de Fundación Avina). 2009. Nuevas Miradas en la práctica periodística: pobreza, exclusión e integración social una publicación. Santiago, pp. 68-91.
- MDS. (2013). Pobreza, desigualdad y grupos vulnerables. informe de política social. Recuperado el 19 de noviembre de 2015, de [http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/ipos-2013/media/IPOSPobreza\\_2013.pdf](http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/ipos-2013/media/IPOSPobreza_2013.pdf).
- MDS. (enero de 2015). Recuperado el 19 de noviembre de 2015, de <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/resultados-en-cuesta-casen-2013/>.





---

## **CALIDAD DE VIDA RELACIONADA CON SALUD Y REDES DE APOYO SOCIAL PERCIBIDA POR ADULTOS MAYORES CHILENOS RURALES**

**Irma Vargas Palavicino<sup>1</sup>**, Universidad de Salamanca, España

---

## Resumen

El artículo indaga en los discursos de personas mayores, que residen en zonas rurales de la región del Bio Bio y Araucanía, con el objetivo de analizar la calidad de vida relacionada con la salud (CVRS) y las redes de apoyo social percibida por personas mayores rurales indígenas y no indígenas. Se realizó un estudio de carácter mixto concurrente, de corte transversal con un alcance exploratorio, descriptivo y analítico. Nos hemos aproximado a los factores explicativos de dicha percepción, sin embargo, no es posible afirmar en este estudio que dicha percepción sea determinada por la condición étnica. Existen cuestiones estructurales de la sociedad chilena que facilitan la permanencia de características muy arraigadas en el sistema patriarcal y que pudieran determinar la CVRS percibida.

**Palabras clave:** Envejecimiento, calidad de vida, ruralidad, etnia, políticas públicas.

---

<sup>1</sup> El presente artículo se basa en la Tesis “Calidad de vida relacionada con salud y redes de apoyo social en adultos mayores chilenos”, para obtener el grado de doctora en sociología. Universidad de Salamanca, España. Director de tesis Dr. Jesús Rivera Navarro y codirector Dr. José Urchaga Litago (2014).

## Introducción

Chile se encuentra dentro de un contexto de transición demográfica y epidemiológica avanzada compartiendo las tendencias mundiales, en donde la población mayor de 60 años en el país representa un 16,7% de la población chilena (Ministerio de Desarrollo Social, 2013), con una proyección para el año 2025, del mismo número de niños entre 0 y 14 años que de personas de 60 años y más, con lo cual la estructura etaria, que progresivamente se ha modificado, se transformará completamente y por ende el perfil epidemiológico de la población, cambiando las necesidades sociales y políticas en torno a áreas tan diversas como la salud, el trabajo, la economía, la educación, la previsión social, el género, entre otras.

Esta creciente proporción de adultos mayores ha traído consigo un mayor número de años en la etapa de vejez, hecho que en sí mismo ha sido un gran logro, aunque también ha sido una preocupación en la medida que junto con el envejecimiento se produce un deterioro en la calidad de vida de quienes envejecen, dado que precisamente el hecho de que se viva más años ha implicado un cambio en el perfil epidemiológico con un incremento de enfermedades crónicas e invalidantes, que contribuyen a la dependencia. Entre las características de la enfermedad en el anciano, además de la mayor presencia de enfermedades discapacitantes, se encuentra una tendencia a la cronicidad y a la invalidez (García, 2002; Debout, 2011).

La segunda encuesta nacional de calidad de vida en la vejez reveló que tuvieron una peor percepción de su salud quienes tenían mayor edad, eran mujeres y contaban con un bajo nivel educacional (SENA-MA 2010). Asimismo, estudio realizado en relación a la satisfacción de las necesidades de salud, cerca del 65% de los adultos mayores señalaba tener adecuadamente satisfechas estas necesidades, relación que estaba fuertemente afectada por el nivel educativo, puesto que para quienes no tenían educación el alto grado de satisfacción bajaba a 53% versus un 76% de quienes poseían educación superior (Herrera y Fernández, 2011).

Si revisamos los estudios realizados en Chile, en las temáticas de calidad de vida y apoyo social en la ancianidad, encontramos numerosos trabajos, diversos en los ámbitos investigados y en la metodología de abordaje, pero escasamente investigados desde la perspectiva de los ancianos pertenecientes a colectivos rurales, -indígenas y no indígenas-, con la profundidad que aporta la complementariedad de la metodología mixta.

Los antecedentes anteriormente expuestos son los que motivan esta investigación, la cual se desarrolló con el propósito de caracterizar la percepción de calidad de vida relacionada con salud (CVRS) y la percepción de apoyo social de las personas mayores rurales -indígenas y no indígenas-. Exploramos si existían diferencias en la percepción de CVRS y apoyo social

en colectivos indígenas mapuche y sus congéneres no indígenas, a fin de generar conocimiento que aporte nuevos elementos al diseño de políticas de protección social en dichos ámbitos.

Para efectos de este artículo la CVRS se entiende como: “la evaluación subjetiva de la influencia del estado de salud, los cuidados sanitarios y la promoción de la salud en la capacidad del individuo para mantener un nivel de funcionamiento, que le permita realizar las actividades que le son importantes, y que afectan a su estado general de bienestar” (Naughton et al. 1996). Asimismo el apoyo social se entiende como, “todo proceso de transacciones interpersonales, basado en los recursos emocionales, instrumentales e informativos, pertenecientes a las redes sociales de pertenencia, dirigidos a potenciar, mantener o restituir el bienestar del receptor, el cual es percibido como transacción de ayuda tanto por el receptor como por el proveedor (Martínez y García 1995: 67).

## 1. Método

Esta investigación se define como de carácter mixto (cuantitativa-cualitativa), de corte transversal con un alcance exploratorio, descriptivo y analítico. El abordaje metodológico mixto, se realizó a través de la teoría de diseños mixtos concurrentes. En la fase cuantitativa, se utilizó la técnica de encuesta, aplicada a dos grupos o colectivos diferenciados según la variable independiente etnia (indígena-mapuche y no indígena); en la fase cualitativa se efectuaron grupos de discusión en ambos

colectivos, con un alcance exploratorio, descriptivo y analítico. El acceso a la información empírica fue posible gracias a las encuestas que consideraron, además de datos sociodemográficos y económicos, la aplicación de los cuestionarios SF-36 para la percepción de CVRS y Duke Unc-11 para la percepción de apoyo social; además se realizaron grupos de discusión a personas de 60 y más años, habitantes de comunas rurales de las regiones octava y novena en el sur de Chile. El análisis de las encuestas fue apoyado mediante el programa SPSS versión 15 y el análisis del discurso conforme el programa informático Atlas ti, que permitió ordenar el discurso por diferentes categorías (Ver anexo 1, esquema global de la investigación).

## 2. Resultados y hallazgos

Este trabajo ofrece un análisis de la CVRS y de las relaciones de apoyo social percibida por las personas de la muestra en estudio, para ello en la aproximación cuantitativa se probaron hipótesis y, conjuntamente, en la aproximación cualitativa se ha explorado el significado que las personas mayores le atribuyen a la CVRS y al apoyo social a través de interrogantes guías. Primeramente se presentan los resultados cuantitativos, seguidos de los cualitativos para posteriormente en la discusión efectuar la integración.

Los factores sociodemográficos y económicos estudiados se encontraron asociados y/o predicen la CVRS y el apoyo social. En la CVRS, el análisis bivariado mostró correlaciones significativas en una o más de las dimensiones del cuestionario SF-36

para 14 de las 16 variables estudiadas<sup>2</sup>: la edad, un suceso importante acontecido en el último año, el sexo, la convivencia en pareja, la satisfacción con el dinero que se ingresa en el hogar, la participación en organización social, el número de enfermedades, el tipo de cohabitación, el saneamiento de la vivienda, la existencia de trabajo remunerado, los años de escolarización, la frecuencia del contacto con los amigos, la frecuencia del contacto con los hijos y el número de hijos. La variable edad presentó una asociación negativa con la CVRS, es decir a mayor edad peor percepción de la CVRS y en la variable sexo, los hombres presentaron una mejor percepción de su CVRS.

Los resultados del análisis por colectivos estudiados, mostro que las variables que predicen más dimensiones de la CVRS en la población indígena fueron el sexo y el saneamiento de la vivienda, así como en la población no indígena fueron suceso importante ocurrido en el último año y la convivencia en pareja.

En relación al apoyo social, los hallazgos del estudio basados en la aplicación del cuestionario de percepción de apoyo social funcional de Duke Unc-11, mostraron que en la dimensión de apoyo social afectivo (ASA) la mayor predicción está dada por la participación en organizaciones sociales y la convivencia en pareja; en la dimensión apoyo social confidencial (ASC) se agrega la satisfacción con el dinero ingresado en el hogar.

Respecto a si ¿están relacionadas la percepción de CVRS y la percepción de apoyo social que tienen los adultos mayores - indígenas y no indígenas-? Los resultados mostraron que la satisfacción con el apoyo social percibido, en ambos colectivos, correlacionó positivamente con puntuaciones más altas en la percepción de CVRS; todas las dimensiones del cuestionario SF-36 correlacionaron significativamente con las dimensiones de apoyo social. En general, se encontraron puntuaciones más bajas para la población mapuche en todas las dimensiones del cuestionario SF 36, excepto en función social y rol emocional. Por el contrario, en las dos dimensiones de apoyo social las puntuaciones son más altas en la población mapuche.

En una mirada comparativa de los resultados, la puntuación en la percepción de la CVRS, en ambos colectivos, estuvo por debajo lo encontrado en población española por López- García (2003) en todas las dimensiones del cuestionario SF-36, a excepción de la dimensión salud general que fue coincidente con dicha población de referencia.

En síntesis, los adultos mayores mapuche tenían en general una peor percepción de su CVRS, lo cual se confirma en las dimensiones de vitalidad (VT) y salud mental (SM). Sin embargo, los hallazgos del estudio no mostraron significación en las diferencias entre ambos colectivos para la percepción de apoyo social.

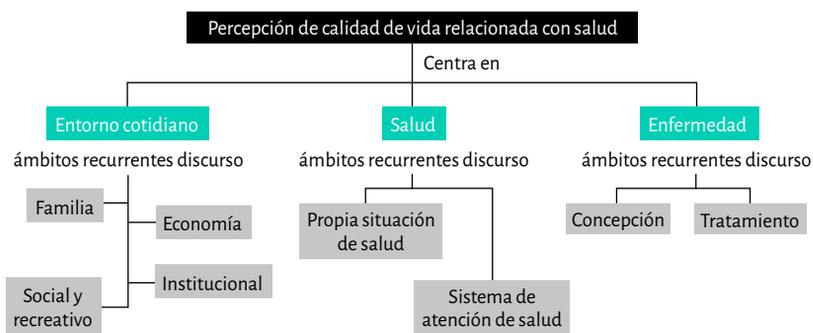
---

<sup>2</sup> La edad, el sexo, los años de escolarización, la satisfacción con el dinero ingresado al hogar, la convivencia en pareja, la participación en organizaciones sociales suceso importante acontecido en el último año, el número de enfermedades, tipo de cohabitación, el saneamiento de la vivienda, la existencia de trabajo remunerado, la frecuencia del contacto con los amigos, la frecuencia del contacto con los hijos y el número de hijos, hacinamiento de la vivienda y religión.

En la aproximación cualitativa la CVRS se analizó bajo el paraguas de los siguientes ámbitos: entorno cotidiano, salud y enfer-

medad; estos tres ámbitos fueron recurrentes en el discurso de los interlocutores (figura 1).

**Figura 1. Percepción de calidad de vida relacionada con salud ámbitos recurrentes en el discurso**



Fuente: Elaboración propia.

## 2.1. Entorno cotidiano

Entendemos como entorno cotidiano las situaciones del día a día que fueron relevantes para las personas mayores. Con este propósito, se analizó en base a cuatro aspectos, los cuales fueron tratados por separado pero que, en el discurso, se encontraron entremezclados.

### 2.1.1. Aspectos familiares

La relevancia de la familia, en la calidad de vida de las personas, radica en que es fuente de bienestar, satisfacción, seguridad y apoyo, tanto material como emocional. En los discursos de ambos colectivos, la familia fue identificada con la pareja y los hijos, constituyéndose en el espacio desde donde se contemplaron los temas relevantes que atañen a cada uno de sus miembros.

“(…) LOS PROBLEMAS QUE TENEMOS LOS VEMOS EN LA FAMILIA, CON LA SEÑORA Y LOS HIJOS”

(Grupo de discusión 2, 13)

El alcoholismo fue mencionado en ambos colectivos como un problema que ocasionó conflictos en la dinámica familiar de las personas mayores y que fue vivido con impotencia y frustración en la mujer. El problema del alcohol normalmente iba

acompañado de malos tratos y dificultades económicas. Todo ello traía conflictos en la dinámica familiar, incluyendo a los hijos que se encontraban lejos, aunque estos se transformaron frecuentemente en el soporte económico de la madre.

*“ÉL (PAREJA) ERA UN NIÑO BIEN EDUCADO, TRABAJADOR, Y AHORA NO QUIERE TRABAJAR NADA, ESTÁ AHÍ, (...) COMO BORRÁNDOSE. EL OTRO DÍA YO FUI A LOS ÁNGELES Y ME ENCARGÓ VINO Y YO NO LE QUISE TRAER, VIERA COMO SE ENOJÓ, (...), POR ESO QUE MIS HIJOS ME DICEN QUE LO DEJE, QUE NO SIGA SUFRIENDO.”*

**(Grupo de discusión 3, 17)**

Finalmente, en ambos colectivos, fue la familia quien otorgaba el apoyo físico y emocional en caso de enfermedades, adquiriendo un rol preponderante en el ámbito de la salud y de la enfermedad del individuo.

### 2.1.2. Aspectos económicos

La información recolectada en los discursos mostró una economía de subsistencia, en ambos colectivos, en donde la producción era básicamente para el autoconsumo. Los relatos de estos grupos dejaron de manifiesto tanto la situación de subsistencia como la de holgura para llegar a fin de mes.

*“A MÍ ME DICEN TANTO QUE TRABAJAI, (...) PA' LOS DOS, Y SI TODO LO QUE PLANTO ME LO COMO Y SI NO PLANTO DE A DÓNDE VOY A TENER PLATA PA' COMPRAR TODO.”*

**(Grupo de discusión 2, 15)**

La educación y la situación económica se percibían muy ligados en el discurso de los interlocutores, ya que es plausible interpretar que a mayores estudios mejores posibilidades de acceso al mundo laboral. El hombre, como jefe de hogar y desde su rol de proveedor del grupo familiar, debía tener mayores oportunidades de estudios, en comparación, por ejemplo,

con sus hermanas mujeres. Esta tesis fue defendida por el género femenino, lo cual indica que en el acceso a la educación para hombres y mujeres, respecto a tiempos anteriores, aún persevera en las zonas rurales esta concepción de desigualdad de género.

*“(…) CON MI SEÑORA TENÍAMOS DIFERENCIAS, ELLA POR EJEMPLO NO QUERÍA DARLE ESTUDIOS A LA HIJA (…) YO QUERÍA A LOS CUATRO, ME CONFORMABA CON QUE LLEGARAN A CUARTO MEDIO, ELLA APOYA A LOS HIJOS (…) SI A LA MUJER NO VALE LA PENA DARLE ESTUDIOS (RISAS) PORQUE LO PRIMERO QUE DESPUÉS SE CASA Y EL ESTUDIO NO VALE NADA, PERO YO NO TENÍA ESA IDEA (…) TENIENDO CUARTO MEDIO POR LO MENOS SE SABE DEFENDER MÁS. ¿Y SABE LO QUE PASÓ?, LAS DOS NIÑAS PASARON SIN REPETIR UN CURSO, Y LOS DOS HOMBRES QUEDARON ÚLTIMOS (…).”*

**(Grupo de discusión 2, 9)**

### 2.1.3. Aspectos institucionales

Los servicios sociales provistos, por las instituciones gubernamentales y privadas, fueron uno de los aspectos que, en ambos colectivos mostraron una percepción de mayor descontento. En particular, en la población indígena, los fragmentos discursivos tuvieron relación con la discriminación, tanto en el trato como en las

oportunidades, para acceder a los beneficios, así como también con la crítica hacia los políticos. Dicha crítica adquirió mucha fuerza discursiva en ambos colectivos, y estuvo asociado a la percepción de sentirse utilizados por los políticos para sus fines personales.

*“PERO FALTA MÁS INSTITUCIONALIZAR LA POLÍTICA PARA LA GENTE CAMPESINA, MÁS PROGRAMAS PAL CAMPESINO PORQUE LOS POLÍTICOS TODOS HABLAN QUE SI AL CAMPESINO Y AQUÍ EN LA PARTE RURAL ESTA EL 35% DE LA GENTE QUE SUFRAGA ES UNA MUY BUENA PARTE”*

**(Grupo de discusión 1, 16)**

## 2.2. Salud

En términos generales, en ambos colectivos la salud fue comprendida desde la “falta de salud”, es decir, desde la enfermedad, en donde fue habitual asociar la salud a relatos de sus propias dolencias. Desde el propio relato de los interlocutores fueron surgiendo distinciones entre la autopercepción de salud, es decir sus propias dolencias y la percepción del sistema de salud a los cuales nos referiremos brevemente.

### 2.2.1. Autopercepción de salud

Esta categoría de análisis nos permitió comprender como visualizaban las personas mayores su salud, cuáles eran los significados, tanto físicos como emocionales, que a ésta le atribuían. En este análisis, aparecieron por lo menos, cuatro factores que se relacionaban con la salud: la edad, la alimentación, las situaciones que se habían vivido a lo largo de la vida y el autocuidado, que ilustraremos someramente a continuación.

### 2.2.1.1. La edad y su relación con la salud

La edad fue un factor transversal en la comprensión de su propia situación de salud; tanto las personas mayores indígenas como las no indígenas refirieron que la edad estaba asociada a la salud, es

decir, a mayor edad se era más vulnerable ante las enfermedades, y había una pérdida progresiva de la funcionalidad, lo cual quedó ilustrado en el discurso de ambos colectivos.

*“AHORA QUE SOMOS VIEJITOS, YO TENGO 77 AÑOS CUALQUIER COSA NOS ENFERMAMOS Y NOS PESCA FUERTE LA ENFERMEDAD (...)”*

**(Grupo de discusión 2, 2)**

Asimismo, ambos colectivos vinculaban la edad al estado de ánimo y al cansancio: a mayor edad, mayor frecuencia de cam-

bios en el estado de ánimo y mayor cansancio también en el día a día.

*“(...) CON LA EDAD, EL CUERPO YA NO ESTÁ COMO ERA ANTES UNO CUANDO ES JOVEN NO SIENTE DOLOR, SE LEVANTA CON ÁNIMO, ÁNIMO DE TRABAJAR CON ALEGRÍA, (...)”*

**(Grupo de discusión 1, 2)**

El sentimiento de fin de la vida, presente en ambos colectivos con una actitud respetuosa ante la muerte, siendo ésta percibida como algo inevitable; esta idea estaba ligada al deseo de alcanzar el final de vida en las mejores condiciones de salud

posible. Por consiguiente, no era la muerte una de sus principales preocupaciones, sino más bien la enfermedad, es decir, las condiciones de salud en que vivían sus últimos años.

*“(...) YO LE PIDO A DIOS OJALA LLEGAR SANA, QUE ME LLEVE CUANDO QUIERA, PERO LLEGAR SANA”*

**(Grupo de discusión 4, 7)**

### 2.2.1.2. La alimentación y su relación con la salud

El estado de salud apareció asociado a los cambios en el tipo de alimentación que se consumía en la actualidad; el colectivo indígena la definió como una alimentación artificial en comparación con la que se consumía antes, que era más natural, por lo cual se le atribuyeron al consumo de estos “nuevos” alimentos las enfermedades

que les aquejaban. En el colectivo no indígena, el consumo de “nuevos” alimentos se asoció a las pautas de crianza de los padres en la infancia, los cuáles generaron hábitos alimentarios inadecuados que a través de los años se han consolidado, trayéndoles con ello problemas de salud de adultos.

*“COMEMOS COMIDA ARTIFICIAL AHORA, NO ES COMO ANTE (...) NO NOS ENFERMÁBAMOS NOSOTROS, AHORA ESTAMOS ENFERMÁNDONOS CON LA COMIDA, LOS FIDEOS (...) AHORA UNO SE ENFERMA CON ESA COMÍA, QUE COMIMO ANTES NO CONOCÍAMOS LOS FIDEO”*

**(Grupo de discusión 1, 11)**

### 2.2.1.3. Las situaciones vividas y su relación con la salud

En ambos colectivos, se describió que experiencias de violencia en espacios públicos o intrafamiliar, de accidentes, de prácticas laborales inadecuadas o de cuidados de familiar (padres), entre otras, fueron dejando secuelas que finalmente afectaron su salud y explicaron, en parte,

las dolencias y/o enfermedades que, en ese momento, padecían. Los interlocutores indígenas señalaban las experiencias de violencia pública y los no indígenas las experiencias de maltrato vividas en la infancia.

*“PORQUE UNO ES MAPUCHE, ES DURO, (...) UNOS PARIENTES DE LA COMUNIDAD UNA VEZ CON UN VECINO TUVIERON UNA PELEA Y POR ANDAR EN LA PELEA ME DIERON UN HACHAZO AQUÍ (CABEZA EN LA NUCA), (...) Y ESO TODA ESA CUSTIONES ME MOLESTA LA CABEZA, ESTOY HASTA SORDO, (...), PERO SIEMPRE CUANDO TRABAJO, ANDO AGACHAO ME DA COMO UNA BORRACHERA, POR EL GOLPE QUE TENGO AQUÍ EN LA CABEZA UMM (...), MI DIOS BUENO ME IRA A LLEVAR A CAMPO SANTO”*

**(Grupo de discusión 1, 4)**

### 2.2.1.4. El autocuidado y su relación con la salud

El autocuidado tenía que ver con aquellas decisiones que tomaba la persona sobre su salud y sobre las cuales ejercía cierto control.

Es así como, la falta de autocuidado aparecía como uno de los principales argumentos para explicar el empeoramiento de su salud, el cual se vio reflejado, por ejemplo, en la baja adherencia a los tratamientos e indicaciones médicas. Las razones argumentadas para tener un bajo nivel de autocuidado tenían relación con: las experiencias positivas y negativas vi-

vidas en la interacción con el equipo de salud; la efectividad de los tratamientos; el escaso entendimiento de las indicaciones entregadas por el equipo de salud (esto estaba estrechamente vinculado a la falta de escolarización, lo que obligó a los interlocutores, muchas veces, a depender de otros para poder administrarse sus medicamentos); la desconfianza, en las personas indígenas, al tratamiento alopatóico entregado en los centros de salud y, en los interlocutores no indígenas, al profesional que los atendió.

*“(...) ME DIERON PASTILLAS PA ORINAR, PARECE PA ENVENENAR, (...), ME QUEDE EN LOS HUESOS, MENOS MAL QUE ME DI CUENTA ALTIRO QUE ME HACÍAN MAL SINO SICO TOMANDO”*

**(Grupo de discusión 1, 7)**

### 2.2.2. Percepción del sistema de salud

En ambos colectivos, la percepción de la atención de salud, otorgada por algún miembro del equipo de salud, se presentaba en el discurso vinculada a aspectos de la organización del establecimiento para la provisión de servicios sanitarios. Asimismo, recurrentemente, dirigían su discurso hacia la atención de salud otorgada en el dispositivo de salud más cercano al lugar de residencia, como es la posta de salud rural, seguida del centro de salud de atención primaria, con escasa mención

del hospital. Esta jerarquía discursiva podría atribuirse a la organización propia del sistema de salud chileno, basado en Atención Primaria, en donde el acceso a los servicios de atención especializada de la red de salud pública requiere de una derivación por parte del médico de Atención Primaria, mediante una interconsulta.

En ambos colectivos, las propuestas de mejora de la atención de salud, extraídas del discurso, se orientaron a contar, de for-

ma permanente, con un técnico paramédico en la posta de salud, contar con ambulancia y que la atención del centro de salud se coordine con los horarios de movilización pública. El elemento distintivo

del grupo indígena estriba en que desean que a los jóvenes se les dé la oportunidad de formarse como técnico paramédico y no tener que estar expuestos a discriminación en la atención de salud.

*“(…), UNO NO TIENE FECHA NI HORA QUE SE VA A ENFERMAR. (…), ENTONCES ESO ENCONTRAMOS NOSOTROS UN POCO MALO AQUÍ PORQUE EL PARAMÉDICO (…) TODOS LOS DÍAS, NO DE LUNES A VIERNES, TENDRÍA QUE HABER OTRO AUXILIAR QUE REMPLACE SÁBADO Y DOMINGO”*

**(Grupo de discusión 2, 2)**

## 2.3. La enfermedad

Existen formas diferentes entre los indígenas y no indígenas de explicarse la enfermedad. En los no indígenas, subyace el pensamiento occidental cartesiano con un sistema de salud oficial, que es el occidental o hipocrático, que posee la validación científica. En cambio, para los indígenas, subyace la concepción de que el cuerpo no es una entidad cerrada, por lo tanto la transgresión de uno puede afectar a los demás miembros de la familia, la enfermedad podía tener múltiples for-

mas, pero la causa provenía del comportamiento del individuo o de un miembro de su familia. (Quidel y Jineo, 1999)

### 2.3.1. Formas de tratar la enfermedad

La Machi, para el pueblo mapuche, es el mediador entre este mundo y lo sobrenatural.

*“LA MACHI EN EL MACHITÚN, RUEGA PA QUE LA ENFERMEDAD DEJE ESE CUERPO, PA QUE NO LO ATORMENTE MÁS, LE HABLA LE ORDENA A LA ENFERMEDAD QUE SE ALEJE QUE SE VAYA DÓNDE VINO, LA ENFERMEDAD ESTÁ VIVA Y NO LE GUSTA QUE LA ATORMENTEN SOLO LE GUSTA ATORMENTAR, Y CUANDO LA ENFERMEDAD NO SE QUIERE IR, LA MACHI TOCA EL KULTRÚN Y ATORMENTA A LA ENFERMEDAD. EL SONIDO SE SIENTE EN EL CORAZÓN DE TODOS LOS QUE ESTÁN AHI”*

**(Grupo de discusión 2, 18)**

Ambos colectivo recurrían en determinados momentos a la utilización de “remedios del campo” (hierbas); este conocimiento tradicional era transversal a estas dos culturas, sin embargo los usos y costumbres podían variar, de esta forma, en los ancianos no indígenas este tipo de remedios se utilizaban cuando aparecían los primeros síntomas de la enfermedad, como tratamiento previo a la consulta de

médico. En cambio, en el discurso de los interlocutores indígenas aparecían asociados a una decisión de no continuar con la medicina alópata, decisión que se veía reforzada, cuando mejoraba la enfermedad, con el uso de las hierbas. Todo este discurso se interpretó en el marco de una decisión personal de búsqueda de sanación.

*“YO AHORA MISMO ESTOY RESFRIADO ME HACE ASÍ LA CABEZA (...) ESTOY TOMANDO HIERBAS DE CAMPO, CON AGUA CALIENTE EN LAS NOCHES PA TRANSPIRAR EL RESFRÍO (...), CLARO QUE SI NO PASA LUEGO VOY A PEDIR HORA AL MÉDICO”*

**(Grupo de discusión 3, 12)**

## 1. Conclusiones y/o discusión

Haremos hincapié en las principales meta-inferencias del estudio, las cuales nos han permitido abordar con mayor profundidad el análisis del problema que origina esta investigación.

**La percepción de la CVRS** en ambos colectivos, luego de la complementariedad del análisis multivariado y cualitativo, nos ha permitido señalar que la CVRS estaba asociada a factores sociodemográficos y económicos tales como: la edad, el número de enfermedades, la convivencia en pareja, el saneamiento de sus viviendas y la ocurrencia de suceso importante en el último año, así como también a elementos que fueron recurrentes en el discurso de los interlocutores tales como, -la alimentación, el autocuidado y las situaciones vividas-

En ambos colectivos dichos factores fueron vinculados a la salud, en el sentido

de que a mayor edad mayor propensión a enfermar más posibilidades de deterioro de la funcionalidad, de desánimo y cansancio general; así lo evidencia la encuesta nacional de calidad de vida en la vejez, realizada en Chile (SENAMA 2010), señalando que las enfermedades son más frecuentes en aquellas personas mayores de 75 años, con una marcada frecuencia de las enfermedades no transmisibles. Estudios, realizados por George, Okun y Landerman en García (2002), concluyen que la edad es un moderador importante de los efectos del estado civil, de los ingresos y del apoyo social sobre la satisfacción vital. Asimismo, el sentimiento de fin de vida, que cobra relevancia a medida que aumenta la edad, estuvo asociado al deseo de alcanzar los últimos años de su vida en buenas condiciones de salud, más que al temor por la muerte misma, siendo recurrentes, en el discurso de los interlocutores, las añoranzas por los tiem-

pos de juventud como tiempos de mayor vitalidad. También es muy tangible la relación entre la salud y la percepción de la CVRS, en el sentido de que a mayor número de enfermedades peor percepción de la CVRS. La salud se convierte, en el discurso de los interlocutores, en una preocupación creciente, pues la posibilidad de adquirir enfermedades aumenta con la edad, viendo disminuida su capacidad funcional, mientras que, de manera consistente, aumentan las visitas al médico. Por consiguiente, la edad es uno de los principales predictores de la capacidad funcional (la mayor edad se asocia con una menor capacidad funcional) (Herrera et al. 2011).

Es de destacar también que quienes vivían en pareja presentaron una mejor percepción de su CVRS, así, de esta forma, en los discursos se evidenciaba una percepción positiva de la relación de pareja, tanto en el colectivo indígena, como en el no indígena. Estudios de Krause (1998) refieren que la vida marital es un aspecto muy beneficioso para la salud del anciano y el disfrute de bienestar, ya que la vida en familia resulta ser un elemento que protege la salud, pues a estas edades la familia adquiere un lugar relevante y se constituye en la fuente fundamental de bienestar (Parreño, 1990).

Los elementos recurrentes en el discurso, asociados a la percepción de CVRS, tales como la alimentación, el autocuidado y las situaciones vividas, nos aportan dimensiones vinculadas a patrones de estilos de vida que enriquecen el análisis de la percepción de CVRS en los colectivos estudiados. Así, una mala alimentación, las prácticas inadecuadas de autocuidado y las situaciones vividas fueron identifica-

das como causantes de sus enfermedades y/o de empeoramiento de su salud. Al respecto, Yanguas (2006) señala dos condiciones necesarias para que un individuo lleve a cabo determinadas conductas saludables: que el individuo considere que determinados resultados, que se derivan de un comportamiento específico, son relevantes para él y que, además, dicho individuo cuente con la capacidad para llevar a efecto tal comportamiento.

La percepción de la CVRS presentó además, distinciones entre ambos colectivos estudiados, encontrándose en el colectivo indígena, en comparación con sus congéneres no indígenas, una peor percepción de la CVRS, en general. Los factores más relevantes, por su asociación con la percepción de CVRS, una vez realizado el análisis multivariado, en el colectivo indígena, fueron el sexo (peor percepción en mujeres) y saneamiento de la vivienda (peor percepción en quienes valoraban el saneamiento de su vivienda como deficiente). En cambio, en el colectivo no indígena los factores más relevantes fueron la ocurrencia de un suceso importante ocurrido en el último año y la convivencia en pareja. La peor percepción de CVRS en el colectivo indígena podría ser explicada, en parte, por una mayor insatisfacción, en dicho colectivo, con las condiciones deficientes de saneamiento de sus viviendas (74,8%) en comparación con sus congéneres no indígenas (15,9%), además, desde el discurso, fueron referidas limitaciones en el acceso al agua, por encontrarse ésta en tierras privadas, generando con ello múltiples inconvenientes en la vida de los indígenas; otra causa de esta peor percepción podría ser una mayor insatisfacción del colectivo indígena con los ingresos percibidos (55% versus

38%); también, se detectó en el colectivo indígena una mayor insatisfacción en diversos ámbitos de las políticas públicas y del entorno cotidiano, por ejemplo, en educación existía un gran descontento con las políticas educacionales, las cuales fueron consideradas como discriminatorias para ellos en el acceso, con signos claros de discriminación, dado que el bajo nivel educacional fue considerado como una limitación para el acceso a beneficios estatales, que les permitiese una mayor producción de sus tierras, ya que dichos beneficios eran otorgados a través de proyectos y, obviamente, los interlocutores vinculaban la mejor presentación de los proyectos a una mayor preparación académica. Al respecto, la relación entre una peor percepción de CVRS y un nivel más bajo de educación ha sido contrastada en diferentes estudios, de esta forma, la encuesta nacional de calidad de vida en la vejez (Servicio nacional del adulto mayor 2010) señalaba que las personas mayores sin educación tenían una peor percepción de su calidad de vida, con un 71,9%, frente a un 35,9% en aquellos con educación superior. En salud, se evidenció una crítica a la atención médica oficial por no incorporar sus conocimientos ancestrales en el abordaje del proceso salud-enfermedad, por la insuficiencia de la cartera de prestaciones disponibles, así como también por el trato recibido en la atención médica, las largas esperas y los tratamientos entregados, los cuales no surtían los efectos de mejoría esperados.

Por lo tanto, podríamos considerar que los factores que pudieran influir en una peor percepción de la calidad de vida, del colectivo indígena frente al no indígena, serían una mayor insatisfacción en el saneamiento de las viviendas, en la percep-

ción de sus ingresos y en políticas públicas como la educación y salud.

**El apoyo social**, entendido como todas las transacciones interpersonales dirigidas a potenciar, mantener o restituir el bienestar de las personas mayores, fue explorado mediante la escala de Duke Unc-11 y a través del discurso de los interlocutores, identificando sus principales redes de apoyo social y tipos de soporte recibidos y/o otorgados.

Se identificaron como factores que incidían en la percepción de apoyo social, luego del análisis multivariado y el análisis de los discursos, la participación en organizaciones sociales, el tipo de cohabitación, la existencia de problemas emocionales, el contacto con amigos o parientes, la ocurrencia de un suceso importante acontecido en el último año, el saneamiento de la vivienda y la relación con los vecinos. Hay estudios que indican, en relación a la participación en organizaciones sociales y el apoyo social, que las dificultades en la participación e integración comunitaria producen una mayor probabilidad de depresión y ansiedad (Barrón y Chacón, 1992; Bukov, Maas y Lampert, 2002; Gracia y Musitu, 1990; Prince et al. 1997). Asimismo, Otero et al. (2006) identificaron la participación en organizaciones sociales con la protección de la soledad para todos los individuos y, particularmente, para las mujeres mayores de 75 años. De una manera general, estos autores apuntaban a que los adultos mayores, con dificultades en las relaciones con sus iguales o con escasa participación en organismos sociales, tienden a la soledad y al empeoramiento de la calidad de vida en general. El análisis del tipo de instituciones o entidades, a través de las

cuales se producía la participación social, nos indica que, dada las características de ruralidad de ambos colectivos, no se concebían otros espacios más allá de los existentes en sus localidades tales como club de adultos mayores y organizaciones religiosas (mayoritariamente católica y evangélica). Asimismo, los espacios de recreación estaban centrados básicamente en la familia, a través de reuniones familiares en las cuales se celebraban los cumpleaños, las fiestas de fin de año y la llegada de los hijos, que se encontraban usualmente fuera del hogar. Especial relevancia tuvo, para ambos colectivos, la radio como espacio de entretenimiento, información y conexión con el entorno en la cotidianeidad, configurándose en el medio de comunicación de masas más potentes y menos costoso en el mundo rural (Organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación 1999).

En relación al **contacto con amigos y/o parientes**, la familia, en el discurso de ambos colectivos, fue identificada con la pareja y los hijos, constituyéndose en el espacio desde donde se contemplaron los temas relevantes que atañían a cada uno de sus miembros. La familia fue reconocida como el principal apoyo ante situaciones de enfermedad, de dificultades económicas y/o emocionales, configurándose para las personas mayores en un factor protector que contribuía a una mejor percepción de su salud; cabe mencionar que dicho efecto dependía de la calidad de dichos vínculos, en concordancia con lo descrito por la literatura (Herrera et al. 2011). Asimismo, Kelley et al. (2011) evidenciaron no solo que la familia era una red de apoyo social relevante en situaciones de enfermedad, sino que además las

personas mayores con alto apoyo familiar (cercanía familiar) tendían a presentar una disminución de los gastos asociados a salud.

Respecto al **apoyo social**, tenemos que señalar el rol que ocupa la familia en la sociedad chilena como la principal institución suministradora de protección social. Los estudios realizados en América Latina (Martínez et al. 2007 en México; Sánchez 1990 en puerto Rico y el Servicio nacional del adulto mayor 2010 en Chile), y también en España (Instituto de mayores y servicios sociales, 2010), pusieron de manifiesto el protagonismo de la familia en el marco de las redes sociales de las personas mayores. En este sentido, no es exagerado afirmar que las redes familiares constituían la fuente fundamental de apoyo social entre las personas mayores, siendo un elemento indispensable en la consideración de su bienestar psicosocial. Esta línea argumentativa se desprendió no solo de la bibliografía latinoamericana, sino que se inscribe en el análisis de los antecedentes empíricos en general. El carácter fundamental de la familia en las redes de apoyo para las personas mayores no excluía la importancia de otras fuentes, como el contacto con amigos o parientes que mostraron significancia en el análisis multivariado con una mejor predicción de apoyo social. Al respecto, los interlocutores en el discurso acotaban los vínculos con los parientes a la celebración de acontecimientos relacionados con la enfermedad y la muerte y en el colectivo indígena se agregaban actividades propias de la comunidad (ceremonias, reuniones).

Los amigos representaban para las personas entrevistadas el mayor apoyo emocional (actuaban como confidentes, consejeros, brindaban empatía en momentos de necesidad), así como también apoyo instrumental (ayuda práctica en situaciones cotidianas y de emergencia, proporcionando, además compañía). Estas relaciones se desarrollaban en un contexto voluntario, con menos normas y de mayor igualdad (Pinazo, 2005). Así, las amistades se configuraban como un apoyo social relevante en el proceso de envejecimiento, ya que prolongaban la independencia en la vejez a través del apoyo emocional que proporcionaban, lo que parece explicarse por el hecho de que fomentaban la motivación, la relajación y los estados de ánimo saludables. Al igual que lo descrito por Díaz-Veiga (1987), en el discurso de ambos colectivos las redes de apoyo no familiares (amigos, vecinos) fueron junto con la familia, los dos soportes más importantes de recursos sociales. A diferencia de lo encontrado por Antonucci y Jackson (1989), en nuestro estudio, el apoyo social brindado por la familia fue más apreciado que el soporte provisto por los amigos, definido como de carácter voluntario, en contraste con el cuidado “obligadamente” provisto por la familia. Asimismo, las personas mayores de nuestro estudio buscaban apoyo fuera de la familia ante situaciones como enfermedad y soledad, especialmente en aquellos ancianos que vivían solos. Se trataba de un espacio distinto al familiar, de reciprocidad, retroalimentación positiva y de independencia, lo cual se condice con lo referido en la literatura, en donde las redes de apoyo no familiares eran fuente de apoyo para mantener su independencia (Aronson, 1992; Barry, 1995; Cox y Doolley, 1996).

Como puede apreciarse, la familia y los amigos constituyeron una fuente de apoyo social de notable relevancia para las personas mayores, apuntando además a la relevancia del apoyo comunitario como un elemento que potenciaba el bienestar psicosocial en dicho grupo.

El discurso de los interlocutores de ambos colectivos nos permitió evidenciar que estábamos ante ancianos con relaciones de apoyo basadas en la reciprocidad, tanto a nivel familiar como no familiar, que fueron vivenciadas positivamente, de esta forma, las personas mayores suministraban apoyo a sus hijos, a través del cuidado y la crianza de sus nietos, asimismo, los principales soportes recibidos fueron de tipo emocional, material e instrumental, básicamente de parte de la pareja e hijos, quedando ejemplificados en las demostraciones de afecto y la posibilidad de contar con la familia ante situaciones de necesidad. Ello se condice con los resultados de la encuesta nacional de calidad de vida en la vejez (SENAMA 2010), que identificaba a las personas mayores chilenas con una alta percepción de apoyo social para distintas situaciones de la vida. Por ejemplo, en caso de enfermedad, el 91,3% declaraba contar con una red de apoyo, el 87,4% contaba con alguien en las buenas y en las malas y el 82,2% tenía alguien a quien acudir en caso de tristeza o soledad. Esta misma encuesta mostró que el apoyo que más brindaban los mayores es el emocional. Sin embargo, la capacidad de dar apoyo decrecía a medida que se avanzaba en edad. Situación inversa sucedía a medida que la persona mayor cumplía más años, puesto que tendía a aumentar el apoyo social recibido.

Finalmente, los hallazgos del estudio, respecto al apoyo social, no mostraron grandes diferencias entre ambos colectivos, evidenciando que la familia era la principal fuente de apoyo social en la vejez. Otras fuentes relevantes fueron las amistades que brindaban un espacio distinto al familiar, de mayor apertura, independencia y retroalimentación. Igualmente los vecinos fueron una fuente informal relevante en el apoyo en actividades cotidianas, dada su disponibilidad.

### **CVRS y apoyo social**

En el ámbito de la salud es donde más se ha analizado la influencia del apoyo social para las personas mayores y son diversos los estudios que confirmaron una relación positiva entre apoyo social y salud física en personas mayores. Un deficiente apoyo social se relacionaba con mayor riesgo de enfermedad (Prince et al. 1997), patología cardiovascular (Tsouna-Hadjis et al. 2000; Shaya et al. 2010; Uchino, 2006) o alteración inmunológica (Bisconti y Bergeman, 1999). Se ha constatado también su influencia positiva sobre el estado funcional en personas mayores (Al-Kandariy, 2011; Hays et al. 2001; Travis et al. 2004; Unger et al. 1999), la salud percibida (Grundy y Sloggett, 2003), la inmunidad (Uchino, 2006), la función cognitiva el desarrollo de las actividades de la vida diaria (Mendes de Leon et al. 1999), el riesgo de mortalidad posterior a un alta hospitalaria (Irvine et al. 1999; Shaya et al. 2010), la mortalidad en general (Bryant y Rakowski, 1992; Mazzella et al. 2010) o conductas saludables (Thanakwang y Soonthorndhada, 2011).

Cassel (1976) y Cobb (1976) comprobaron que los sujetos sometidos a situaciones estresantes en compañía de pares significativos, o en un contexto interactivo de apoyo, no mostraban los cambios negativos en la salud que presentaban aquellos que enfrentaban tales situaciones en condiciones de aislamiento social. De esta manera, ambos autores concluyeron que las personas que experimentaban sucesos vitales estresantes, en circunstancias en que el apoyo social estaba disponible, sufren menos consecuencias físicas y psicológicas comparadas con quienes se enfrentaban a dichas condiciones de estrés en situaciones contrarias. Sin embargo, en la literatura no se encontró acuerdo al respecto y, aunque el efecto del apoyo social en el continuo salud-enfermedad parecía evidente y numerosas investigaciones, como hemos descrito anteriormente, se han centrado en él, no existe todavía unanimidad al considerar las explicaciones de ese efecto positivo de las interacciones de apoyo. Estudios realizados en Chile mostraron que el apoyo social pareciera no afectar el bienestar de las personas mayores (Silva et al. 2003; Barros, Forttes y Herrera, 2006; Herrera y Kornfield, 2008; Herrera et al. 2011). Otros estudios mostraron que el apoyo recibido aumenta la angustia, ya que es interpretado por las personas mayores como una pérdida de independencia (Lee et al. 1995). Asimismo, el apoyo social ha sido descrito como variable mediadora en la relación entre estrés y enfermedad (Cohen y Wills 1985; Cutrona et al. 1986; Parker y Barrett 1987; Hamilton, Poza y Washington 2011). En este sentido, la bibliografía existente apunta a la existencia de una interacción entre apoyo social y estrés. Como puede apreciarse, se trata del desarrollo de la hipótesis de amortiguación, la cual esta-

blece que un alto apoyo social sirve para reducir el impacto negativo del estrés sobre la salud mental (Cutrona et al. 1986).

La discusión de los hallazgos nos aproxima a las principales conclusiones.

Se requiere transitar de políticas sociales asistenciales a políticas sustentadas en derechos, que incorporen el enfoque de interculturalidad y comunitario en la política pública. No obstante que en salud Chile cuenta con políticas específicas y transversales orientadas a las personas mayores y los pueblos indígenas, es necesario continuar avanzando en políticas de salud integrales que garanticen los derechos colectivos de las personas mayores y de los indígenas a fin de una mejora de la calidad de vida de los adultos mayores chilenos, en general, y el ámbito rural en particular. Que las políticas de salud incorporen, de forma colectiva, la valoración integral al individuo en general, y al anciano en particular, que incorpore las dimensiones clínica, mental, social, funcional y espiritual

Nuestros hallazgos indican que las políticas públicas deben mirar no solo a la persona que envejece sino también a su familia y la comunidad en que están insertos, de modo que se constituya en un soporte que potencie el rol del anciano, sin que se produzca la sobrecarga. Asimismo los datos indican que se requeriría de estrategias de intervención adecuadas a las necesidades de las personas mayores, que potencien la autonomía del sujeto y procuren mantener a las personas en sus entornos socio-afectivos, como, por ejemplo, servicios de ayuda a domicilio.

Por último, de nuestro estudio se puede desprender que se precisa cierto cambio en los equipos de salud locales, en el sentido que tendrían que asumir el desafío de desarrollar una verdadera epidemiología con enfoque sociocultural, que rescate las propias categorías de definición étnica, social, económica, demográfica, emocional, e incluya los modelos médicos indígenas. Este cambio permitiría comprender la red de causalidad de la percepción de la CVRS, y definir estrategias de fortalecimiento de los factores protectores de una buena calidad de vida y de modificación de los factores agresores que inciden en la misma

Para finalizar, se quiere apuntar que este estudio abre un inmenso campo de investigación donde poder profundizar y, sobre todo, posibilitar el conocimiento que permita la generación de políticas públicas con enfoque de derechos, acorde a las personas mayores en condiciones de ruralidad y etnicidad, y redimensionando los modelos de intervención existentes en pro de un envejecimiento con bienestar

## Bibliografía

- Al-Kandariy, Y. 2011. "Relationship of strength of social support and frequency of social contact with hypertension and general health status among older adults in the mobile care unit in Kuwait." *Journal of Cross-Cultural Gerontology* 26: 175-187.
- Antonucci, Toni. y J. Jackson. 1989. "Apoyo social eficacia interpersonal y salud: Una perspectiva del transcurso de la vida." Pp. 128-149 en *Gerontología clínica: Intervención psicológica y social*, editado por L. Carstensen y B.A. Edelstein. Barcelona: Martinez Roca.
- Aronson, Jane. 1992. "Women's sense of responsibility for the care of old people: But who else is going to do it?". *Gender and Society* 6: 8-29.
- Barros C., A. Forttes y S. Herrera. 2006. *Predictores de un buen envejecimiento entre los adultos mayores afiliados a la caja de compensación de Los Andes*. Santiago de Chile: Universidad Católica, Caja Los Andes
- Barrón, Ana y Fernando Chacón. 1992. "Apoyo social percibido su efecto protector frente a los eventos vitales estresantes". *Revista de psicología social* 7: 53-59.
- Barry, J. 1995. "Care-need and care-receivers: Views from the margins" *Womens Studies International Forum* 18: 361-374.
- Bisconti, Toni y C.S. Bergeman. 1999. "Perceived social control as a mediator of the relationships among social support, psychological well-being, and perceived health." *The Gerontologist* 39: 94-104.
- Bukov, Aleksej, Ineke Maas y Thomas Lampert. 2002. "Social participation in very old age: a cross-sectional and longitudinal findings from BASE. Berlin Aging Study." *Journals of Gerontology, Series B* 57: 510-517.
- Bryant, Sharon y William Rakowski. 1992. "Predictors of mortality among elderly African-Americans." *Research on Aging* 14: 50-67. Caniguan,
- Cassel, John. 1976. "The contribution of the social environment to host resistance." *American Journal of Epidemiology* 104: 107-123.
- Cobb, Sidney. 1976. "Social support as a moderator of life stress". *Psychosomatic Medicine* 38:300-314.
- Cohen, Sheldon. y Thomas Wills. 1985. "Stress, social support, and the buffering hypothesis." *Psychological Bulletin* 98: 310-357.
- Cox, Enid y Alberta Dooley. 1996. "Care-receivers' perception of their role in the care process." *Journal of Gerontological Social Work* 26: 133-152.
- Cutrona, Carolyne, Dan Russell y Jayne Rose, 1986. "Social support and adaptation to stress by the elderly." *Psychology and Aging* 1: 47-54.
- Díaz-Veiga, P. 1987. "Evaluación del apoyo social". Pp 125-149 en *El ambiente: análisis psicológico*, editado por R. Fernández-Ballesteros. Madrid: Pirámide.
- García, Miguel. (2013, 22 de junio) "El bienestar subjetivo." *Escritos de Psicología* 2002 6: 18-39. Recuperado de [http://www.uma.es/psicologia/docs/eudemon/analisis/el\\_bienestar\\_subjetivo.pdf](http://www.uma.es/psicologia/docs/eudemon/analisis/el_bienestar_subjetivo.pdf).
- Gracia, Enrique, Juan Herrero y Gonzalo Musito. 2002. *Evaluación de recursos y estresores psicosociales en la comunidad*. Madrid: Síntesis.

- Grundy, Emily y Andy Sloggett. 2003. "Health inequalities in the older population: The role of personal capital, social resources and socio-economic circumstances." *Social Science & Medicine* 56: 935-947.
- Hamilton, Alison, Inés Poza y Donna Washington. 2011. "Homelessness and trauma go hand-in-hand: Pathways to homelessness among women veterans." *Women's Health Issues* 21: S203-S209.
- Hays, Judith, D. Steffens, E. Flint, H. Bosworth, y L. George. 2001. "Does social support buffer functional decline in elderly patients with unipolar depression?" *The American Journal of Psychiatry* 158: 1850-1855.
- Herrera, Soledad y Beatriz Fernández. 2011. "Tablas de resultados encuesta nacional de calidad de vida en la vejez 2007-2010. Comparación 2007-2010." Instituto de Sociología Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- Herrera, Soledad, Carmen Barros y Beatriz Fernández. (2013, 25 de enero) 2011 "Predictors of Quality of Life in Old Age: A Multivariate Study in Chile." *Journal of Population Ageing* 4(3): 121-139. Recuperado de <http://link.springer.com/article/10.1007/s12062-011-9043-7#page-1>.
- Herrera, Soledad y Rosa Kornfeld. 2008. "Relaciones familiares y bienestar de los adultos mayores en Chile. Revista en Foco-Expansiva 131: 1-15.
- Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO). (2016 30 de agosto). Encuesta de personas mayores. Madrid: Ministerio de Sanidad y Política Social 2010. Recuperado de [http://www.imserso.es/InterPresentz/groups/imserso/documents/binario/presentacionencuestamayores\\_20.pdf](http://www.imserso.es/InterPresentz/groups/imserso/documents/binario/presentacionencuestamayores_20.pdf).
- Irvine, Jane, A. Basinski, B. Baker, S. Jandciu, M. Paquette, J. Cairns y P. Dorian. 1999. "Depression and risk of sudden cardiac death after acute myocardial infarction: Testing for the confounding effects of fatigue." *Psychosomatic Medicine* 61: 729-737.
- Kelley, Amy, S. Ettner, R. Morrison, Q. Du, N. Wenger y C. Sarkisian. 2011. "Determinants of medical expenditures in the last 6 months of life." *Annals of Internal Medicine* 154: 235-242.
- Krause, Neal. 1988. "Stressful life events and physician utilization." *Journal of Gerontology* 43: D53-S61.
- Lee, Gary, Julie Netzer y Raymond Coward. 1995. "Depression among older parents: the role of intergenerational exchange." *Journal of Marriage and family* 57: 823-833.
- López-García, Esther, José Banegas, Auxiliadora Pérez-Regadera, Juan Gutiérrez-Fisaca, Jordi Alonso, Fernando Rodríguez-Artalejo. 2003. (2013, 3 de enero) "Valores de referencia de la versión española del Cuestionario de Salud SF-36 en población adulta de más de 60 años." *Medicina Clínica* 120(15): 568-573. Recuperado de <http://zl.elsevier.es/revista/medicina-clnica-2/articulo/valores-referencia-version-espanola-del-13046436?referer=buscador>.
- Martínez, N., E. Ángel, C. Enríquez, M. Santes, C. Aranda, y J. Salazar. 2007. "Apoyo familiar y actividades de la vida diaria del adulto mayor de Veracruz, México." *Anales de Psiquiatría* 23: 295-300.
- Martínez, Manuel y Manuel García. 1995. "La Perspectiva psicosocial en la conceptualización del apoyo social." *Revista de Psicología Social* 10(1): 61-74

- Mazzella, Francesca, F. Cacciatore, G. Galizia, D. Della-Morte, M. Rossetti, R. Abbruzzese y P. Abete. 2010. "Social support and long-term mortality in the elderly: Role of comorbidity." *Archives of Gerontology and Geriatrics* 51: 323-328.
- Mendes de Leon, Carlos, T. Glass, L. Beckett, T. Seeman, D. Evans y L. Berkman. 1999. "Social networks and disability transitions across eight intervals of yearly data in the New Haven EPESE." *Journal of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences* 54: S162-S172.
- Ministerio de Desarrollo Social. 2013. Informe de política social (IPOS). Santiago: Departamento de monitoreo del Ministerio de Desarrollo Social.
- Naughton, M.J., S.A. Shumaker, R.T. Anderson y S.M. Czajkowski. 1996. "Psychological Aspects of Health-Related Quality of Life Measurement: Tests and Scales." Pp.117-131 en *Quality of Life and Pharmacoeconomics in Clinical Trials*. B. Spilker. New York: Lippincott-Raven.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). (2013, 2 de mayo). "Voces para el cambio; la comunicación y la mujer rural 1999." Recuperado de <http://www.fao.org/docrep/X2550S/X2550Soo.htm>.
- Otero A., M. Zunzuneguí, F. Béland, A. Rodríguez-Laso, M. García de Yébenes. 2006. "Relaciones sociales y envejecimiento saludable." Working paper 9. Fundación BBVA: Madrid.
- Parreño, Juan. 1990. Tercera edad sana. 2ª ed. Madrid: ARTEGRAF.
- Parker, Gordon y Bryanne. Barrett. 1987. "A test of the social support hypothesis". *British Journal of Psychiatry* 150: 72-77.
- Pinazo, Sacramento. 2005. "Apoyo social y las relaciones de las personas mayores." Pp. 221-258 en *Gerontología: Actualización, innovación y propuestas* editado por S. Pinazo y M. Sánchez. Madrid: Pearson.
- Prince M.J., R.H. Harwood, R.A. Blizard y A. Thomas. 1997. "Impairment, disability and handicap as risk factors for depression in old age. The Gospel Oak Project V. Psychological Medicine". *A Journal of Research in Psychiatry and the Allied Sciences* 27: 311-321.
- Quidel, J. y F. Jineo. 1999. "Las raíces para nuestro cultivo." Pp 147-158 en *Estilos de Desarrollo en América Latina. Un Aporte a la Discusión* editado por A. Caro, T. Durán y J. Tereucán. Temuco: Universidad Católica de Temuco.
- Sánchez, Carmen Delia. 1990. "Sistema de apoyo informal de viudas mayores de 60 años en Puerto Rico. Mujeres de edad media y avanzada en América Latina y el Caribe." Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud (OPS)/Asociación Americana de Personas Jubiladas.
- Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENA-MA). 2010. Chile y sus mayores; resultados segunda encuesta nacional de calidad de vida en la vejez. Santiago de Chile: SENAMA.
- Shaya, Fadia, X. Yan, M. Farshid, S. Barakat y M. Jung. 2010. "Social networks in cardiovascular disease management." *Expert Review of Pharmacoeconomics and Outcomes Research* 10: 701-705.



# Anexo

## Esquema global de la investigación



**SOMOS** una institución privada, sin fines de lucro y con intereses públicos, cuyos orígenes se remontan a 1994.

**CREEMOS** que superar la pobreza que experimentan millones de chilenos y chilenas en nuestro país es un desafío de equidad, integración y justicia social.

**CONTRIBUIMOS** a la superación de la pobreza promoviendo mayores grados de equidad e integración social en el país, que aseguren el desarrollo humano sustentable de las personas que hoy viven en situación de pobreza.

**DESARROLLAMOS** nuestro quehacer en dos líneas de trabajo: por una parte, desarrollamos intervenciones sociales a través de nuestro programa SERVICIO PAÍS, que pone a prueba modelos innovadores y replicables para resolver problemáticas específicas de pobreza y, por otra, elaboramos propuestas para el perfeccionamiento de las políticas públicas orientadas a la superación de este problema, tanto a nivel nacional como local. Así desde nuestros orígenes hemos buscado complementar, desde la sociedad civil, la labor de las políticas sociales impulsadas por el Estado de Chile.

Desde nuestros inicios trabajamos en alianza con el Estado de Chile y municipios de las 15 regiones del país. Contamos con financiamiento de entidades privadas y fondos públicos provenientes de los ministerios de Desarrollo Social, Vivienda y Urbanismo, Educación y del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

[www.superacionpobreza.cl](http://www.superacionpobreza.cl)

[www.serviciopais.cl](http://www.serviciopais.cl)



/fundacionsuperacionpobreza



@serviciopais

@superarpobreza

Con el apoyo de:

